



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Sede México

Maestría en Ciencias Sociales

Promoción XXI

2016-2018

*El apoyo de organizaciones de migrantes latinos a la candidatura y agenda de Donald
Trump*

Tesis que para obtener el título de Maestra en Ciencias Sociales presenta:

María Rita Díaz Ferraro

Directora de tesis:

Dra. Velia Cecilia Bobes

Lectoras:

Dra. Yolanda Xochitl Bada García

Dra. Ana Melisa Pardo Montaña

Seminario de investigación: Procesos de Sociología Política: representación, gobernanza
y control social

Línea de investigación: Procesos políticos, representación y democracia

Ciudad de México, a 13 de agosto del 2018

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y
Tecnología (CONACyT)

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo entender por qué en un escenario electoral donde la mayoría de las organizaciones de migrantes no apoyaron la candidatura de Donald Trump, ¿cómo se explica que haya grupos de migrantes latinos que hayan apoyado al candidato republicano? Al respecto se tiene una hipótesis: que apoyaron la candidatura de Donald Trump porque estos grupos son coyunturales y están formados por personas que desean presentarse como migrantes exitosos y distinguirse de los indocumentados.

Para comprobar la hipótesis se hace un recuento del contenido de la campaña de Trump para después analizar a los dos grupos que lo apoyaron: *Latinos for Trump* y *Latinas for Trump*. Se hace una comparación entre ambos grupos y se analiza su participación política para poder determinar cuál es su motivación para apoyar la campaña republicana y para entender qué es lo que los llevó a tomar una postura pública controversial. Además, se retoman a algunas de las organizaciones de migrantes que participan en la política estadounidense y que tienen una larga trayectoria, para utilizarlas como un punto de comparación respecto a las que conforman el objeto de estudio, para poder determinar si éstas son coyunturales o si tienen otro trasfondo.

Palabras clave: identidad migrante, organizaciones de migrantes, participación política, campaña electoral, Donald Trump, *Latinos for Trump*, *Latinas for Trump*.

Abstract

The objective of this research is to understand why, in an electoral scenario where most of the migrant organizations did not support the candidacy of Donald Trump, how can we explain that there are groups of Latino immigrants who have supported the Republican candidate? In this regard, we have an hypothesis: that they supported the candidacy of Donald Trump because these groups are conjunctural and are formed by people who want to present themselves as successful migrants and distinguish themselves from the undocumented.

To verify the hypothesis, the contents of Trump's campaign are recounted and the organizations that supported him are analyzed: Latinos for Trump and Latinas for Trump. A comparison is made between both groups and their political participation is analyzed in order to determine their motivation to support the Republican campaign and to understand what led them to take a controversial public position. In addition, some of the migrant organizations that participate in US policy and that have a long history are analyzed too, to use them as a point of comparison with respect to those that make up the object of study, in order to determine if these are conjunctural or if they have another background.

Key words: migrant identity, migrant organizations, political participation, electoral campaign, Donald Trump, Latinos for Trump, Latinas for Trump.

*Al nonno
que me mira desde el cielo*

Agradecimientos

Antes que nadie, a mis papás. Porque siempre han estado a mi lado, apoyándome en todas mis decisiones, recordándome quien soy y que los sueños siempre se pueden cumplir. Mi formación y mis ganas de superarme, se los debo a ellos que siempre han creído en mí.

A mi hermano porque he descubierto en él un cómplice y un amigo. Crecer a tu lado ha sido una experiencia nutritiva. Porque me has hecho ver que la vida es mucho más de lo que nos dicen que es y porque se llena de risas a tu lado.

A Alfredo porque ha sido un motor fundamental para esta experiencia. Su comprensión, confianza en mí, apoyo y compañerismo me dieron energía cuando estaba cansada. Gracias por recordarme a diario que el cielo es el límite. Encontrarte ha sido una de las cosas más bonitas que me han pasado. Y pensar que la vida se llena de proyectos a tu lado!

A Roselín porque estos dos años los has llenado de anécdotas, de consejos, de risas, de pollito en salsita y de mucho cariño. Sin tus terapias de contención este tiempo hubiera sido duro y frío (como la escuela misma). En ti he encontrado una amiga de esas que duran toda la vida, gracias por dejarme hacerte parte de mi familia.

A la Promoción XXI porque esta maestría no hubiera sido lo mismo sin todos y cada uno de ustedes, sin sus ánimos cuando las cosas se ponían feas, sin sus participaciones eternas y aburridas en clase, sin los pasteles cumpleaños, sin las tantas fiestas que servían como válvula de escape, sin sus albures y pláticas existencialistas. Gracias por hacerme parte de momentos tan importantes en sus vidas y por tantos momentos.

A Sabi y Fernando porque me conocen tan bien que no hace falta decir mucho para que me entiendan. Siempre que nos vemos parece que no ha pasado el tiempo sobre nosotros y sé que con ustedes cuento para todo y cuando sea. Gracias por ser incondicionales.

A Gaby, Matías y Marco porque han ido caminando siempre a mi lado, creciendo y dándome la mano cuando los necesito. Una amistad como la nuestra se encuentra en pocos lados.

A Omar porque sin importar la distancia y el tiempo sigue tan presente en mi vida como antes de irse. Pocos creen en mí y me conocen tan bien como él. Verlo este año me ha llenado de energía porque le prometí que cumpliría ese sueño y porque me escuchó durante horas y si alguien sabe escuchar, es él.

A Leonor, Juan Carlos y Luisa porque han seguido de cerca todo mi caminar por la Facultad y me han impulsado para que cumpla mis sueños y nunca dude de mí.

A Noemi, Melisa y Fernando, porque me escucharon y aconsejaron siempre que me encontré con un reto en el camino y me ayudaron a creer que podría superar cualquiera. Por su compañía, por su cariño y por abrirme las puertas de su casa.

Y a las otras personitas del número 15 (Coco, Araceli, Fer, Nay, Regina y Emi) por su cariño y porque los conocí cuando comenzó esta experiencia y siempre han estado al pendiente.

A la Dra. Cecilia Bobes porque confió en mí y en mi proyecto. Por su guía, acompañamiento, paciencia y por ayudarme a cumplir un sueño más.

A la Dra. Xochitl Bada y a la Dra. Ana Melisa Pardo, su retroalimentación le dio forma a mi trabajo. Gracias por su compromiso, confianza y paciencia.

A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, por brindarme un espacio de crecimiento académico y personal.

Tabla de contenido

Introducción.....	9
Capítulo I. Debate teórico sobre la identidad, la participación política y la conformación de las organizaciones de migrantes	17
Introducción.....	17
1. La identidad migrante. Una de las bases del agrupamiento en torno a organizaciones	18
1.1 La segunda generación	21
2. Sobre el concepto de participación política.....	26
2.1 La participación política de los migrantes en relación al estatus migratorio.....	28
2.2 Las restricciones en la participación política de las organizaciones	31
3. Las organizaciones de migrantes.....	34
4. Las organizaciones de migrantes enfocadas en la participación política	37
4.1 <i>Political Action Committees</i> o <i>PAC</i> 's.....	39
Capítulo II. Las campañas electorales de Barack Obama y Donald Trump como marco contextual y algunos casos de participación política	42
Introducción.....	42
1. Los antecedentes de la participación política de la comunidad migrante.....	43
1.1 La comunidad de migrantes cubanos. Contexto de su migración y participación política	47
El <i>lobby</i> cubano.....	57
1.2 Las movilizaciones de migrantes latinos en 2006 y 2008	59
1.2.1 La campaña del voto ausente.....	60
1.2.2 La campaña contra la Ley Sensenbrenner	62
1.2.3 La campaña de “Ya es hora”	65
2. Las campañas electorales de Barack Obama de 2008 y 2012	68
3. La campaña electoral de Donald Trump.....	72
3.1 ¿Quién es Donald Trump?.....	72
3.2 La campaña electoral.....	73
3.3 La victoria de Donald Trump.....	75
4. La ciudadanía: uno de los elementos que posibilita la participación política de los migrantes	81
Capítulo III. Análisis de la participación política de las organizaciones de migrantes en la campaña presidencial de Donald Trump: sus motivos, su discurso y sus alcances	86
Introducción.....	86
1. Las organizaciones de migrantes latinos que apoyaron la candidatura y la agenda de Donald Trump	87
1.1 <i>Latinos for Trump</i>	87
1.2 <i>Latinas for Trump</i>	96
1.3 Diferencias y similitudes entre <i>Latinos for Trump</i> y <i>Latinas for Trump</i>	100

2. Las organizaciones de migrantes latinos con larga trayectoria que no apoyaron la candidatura ni agenda de Donald Trump	105
Organizaciones de alcance nacional	107
Organizaciones de alcance local	109
2.1 <i>Latino Policy Forum</i>	114
3. Lo que pasó con las organizaciones después de la toma de posesión de Trump.....	117
4. Conclusiones.....	122
Conclusiones.....	125
Fuentes de consulta.....	134
Anexo	151

Introducción

Ante el recrudecimiento de las políticas migratorias y el endurecimiento de las leyes que criminalizan a los migrantes, el estudio de la migración hacia Estados Unidos y de los migrantes que ahí se encuentran, se ha complejizado cada vez más, especialmente en un contexto en el que Donald Trump encabeza la presidencia con una agenda abiertamente anti-inmigrante, anti-latina y, particularmente, anti-mexicana.

En este escenario, se han identificado posturas encontradas entre la propia comunidad de migrantes, lo que resulta interesante de analizar, especialmente en tanto se trata de un acercamiento de algunas personas de este grupo hacia el partido republicano, actualmente en el poder, lo cual rompe con la tradicional cercanía con el partido demócrata que es el que ha abanderado (de ciertas formas, en algunos momentos y con sus matices) la lucha a favor de la mejoría de las condiciones de vida de los migrantes a través del acceso a servicios, del ejercicio de sus derechos y del reconocimiento de su capacidad para participar en la política estadounidense.

Esto último es un tema de interés en esta investigación pues, además de que es un importante indicador del empoderamiento de los migrantes, de su actividad cívica e incidencia, es un asunto que se puede mirar a través de la figura de organizaciones formalmente reconocidas y establecidas, mismas que han logrado aglutinar a miles de personas apelando a elementos identitarios que generan cohesión y sentimiento de pertenencia.

Partiendo de la idea de que la identidad es un elemento fundamental que da cohesión a la comunidad de migrantes y de que es lo que los lleva a agruparse en torno a organizaciones, el primer capítulo inicia con una discusión sobre este concepto para, en un segundo momento, poder entender cómo es que existen migrantes que han buscado redibujar su identidad y distinguirse de la idea del migrante latino, proyectándose como estadounidenses y apoyando al entonces candidato republicano, Donald Trump, en su carrera hacia la presidencia a pesar de su discurso abiertamente anti-migrante.

Retomando el plano colectivo, cuando en esta investigación se hable de organizaciones de migrantes, se estará pensando en aquellos actores que poseen una estructura organizativa y que tienen fuertes lazos de identidad cultural, pertenencia y solidaridad, a partir de las cuales, sus miembros, buscan relacionarse con instancias públicas específicamente en Estados Unidos pues son de especial interés aquellas que tienen influencia y participación en la política estadounidense.

Dado que la mayoría de estas organizaciones está formada por personas que forman parte de la segunda generación, es decir, de personas de origen latino que nacieron en Estados Unidos o que llegaron a este país a muy temprana edad, este concepto se aborda a lo largo de la investigación.

Estas organizaciones se han destacado por su participación en asuntos que son clave para el desarrollo político estadounidense, es por ello que es fundamental destacar la forma en la que participan y los impactos que tiene esta actividad en la toma de decisiones y en el empoderamiento de los migrantes. Para ello, se retoma la definición que hacen Vaquero y Morales (2014) sobre lo que es la participación política, que para los autores es la que se da en la forma electoral, no electoral convencional y la no electoral no convencional.

A continuación se profundiza sobre la inquietud a partir de la cual se desarrolla esta investigación.

a) Planteamiento de la paradoja

Afirmación

El 20 de enero del 2017, Donald Trump tomó posesión de la presidencia de Estados Unidos después de llevar a cabo una campaña electoral con marcado carácter discriminatorio hacia los migrantes en general, y hacia los migrantes mexicanos en particular.

De entre los diferentes puntos que plantea, se encuentran la iniciativa de crear una fuerza especial de deportación, acabar con las ciudades santuario (que

son aquéllas en donde se encuentra una gran cantidad de migrantes y en donde las autoridades se han negado a darle a las entidades federales la información que tienen sobre los migrantes irregulares) y mantener una política de ‘tolerancia cero’ con los extranjeros que se encuentran indocumentados (Preston, *New York Times*, 2016).

Los migrantes hispanos han rechazado, de manera individual y colectiva, las políticas propuestas por el actual presidente y se han manifestado en las calles de numerosas ciudades de Estados Unidos (incluso desde antes de que asumiera el cargo). Además, las organizaciones de migrantes han organizado campañas informativas acerca de los derechos que poseen las personas que no tienen permisos de residencia o trabajo, en las cuales están involucradas universidades y las ciudades santuario (BBC, 2017). Otro ejemplo de acciones concretas son los manuales que organizaciones como ‘American Civil Liberties Union’ y ‘National Immigration Law Center’, han publicado sobre cómo actuar en caso de detención (Ureste, *Animal Político*, 2017).

Contradicción

Se ha identificado a algunas organizaciones que han manifestado abiertamente su apoyo a Donald Trump. En particular se rescatarán dos casos: 1) el caso del grupo *Latinos for Trump* y 2) el caso de *Latinas for Trump*.

El grupo *Latinos for Trump* está encabezado por el mexicano Marco Gutiérrez, quien ha declarado que “los hispanos son una cultura primitiva y subdesarrollada” y que si Donald Trump no era electo “habría camiones de tacos en cada esquina” (CNN, 2016). Por su parte, el grupo *Latinas for Trump*, compuesto en su mayoría por mujeres de origen cubano, considera que las políticas de Trump no son racistas sino que buscan la prevención y “la unión que el país necesita” (BBC, 2016).

Partiendo de este fenómeno, la pregunta que guió la investigación fue la siguiente: en un escenario electoral donde la mayoría de las organizaciones de migrantes se opusieron a la candidatura de Donald Trump, ¿cómo se explica que haya organizaciones de migrantes que hayan apoyado al candidato republicano?

Para responderla se formuló el siguiente supuesto:

Las organizaciones de migrantes en Estados Unidos que manifestaron su apoyo a la candidatura de Donald Trump lo hicieron porque son coyunturales y oportunistas y porque buscaron obtener ganancias del contexto, como el presentarse como migrantes exitosos y distinguirse de los indocumentados.

Para verificar este supuesto el objetivo general de esta investigación fue analizar cómo se produjo el apoyo de organizaciones de migrantes latinos a la candidatura y agenda de Donald Trump.

Para ello, se establecieron los objetivos particulares que fueron:

- Identificar a las organizaciones de migrantes que apoyaron a Trump y sus motivaciones
- Analizar las formas de participación política durante la campaña presidencial de las organizaciones identificadas.
- Analizar la forma en la que se construye la identidad del migrante.

Metodología utilizada

La realización del marco teórico y del capítulo contextual de la presente investigación se basó en una amplia revisión bibliográfica, además de que para la búsqueda de cifras y datos la fuente principal que se consultó fue el *Pew Research Center*.

Para la elaboración del capítulo analítico, el objetivo inicial de la presente investigación era obtener información a partir de la realización de entrevistas de profundidad a diversos miembros de organizaciones de migrantes, especialmente de aquéllas que se manifestaron durante la campaña electoral a favor de la candidatura y agenda de Donald Trump. Considerando que se trata sólo de dos organizaciones, se esperaba poder hacer contacto fácilmente con las personas y entrevistar, además, a miembros de organizaciones que no apoyaron al republicano para poder analizar por qué es que resulta paradójico que existan las que son pro-Trump, además de poder conocer cómo las organizaciones objeto de estudio eran vistas por la comunidad migrante que tenía una postura contraria, así como conocer su trayectoria y posturas respecto a los migrantes y su participación política para poder utilizar la información recabada como un punto de comparación al momento de analizar a las dos organizaciones pro-Trump.

Para llevar esto a cabo se hizo contacto, a través de redes sociales, con la organización con sede en California, *Latinos for Trump*, así como con la organización con sede en Florida, *Latinas for Trump*, y se realizó un visita de trabajo de campo a la ciudad de Chicago, Illinois, para poder entrevistar a miembros de la comunidad de migrantes, así como para hacer contacto y realizar entrevistas a miembros de organizaciones de latinos que se encuentran en esa ciudad. La selección de esta ciudad se hizo considerando que ésta es la segunda ciudad estadounidense con mayor presencia de mexicanos, después de California y dado que en el área metropolitana existen registradas oficialmente 205 organizaciones latinas.

Con esto en mente, se hizo contacto con una profesora-investigadora de la Universidad de Illinois en Chicago quien, además de revisar y dar retroalimentación sobre el proyecto de investigación, facilitó el acceso a la página web de la biblioteca de la universidad en donde se consultaron censos y periódicos locales a los que no hubiera sido fácil acceder de otra forma.

Sin embargo, durante el trabajo de campo se presentó un obstáculo: a pesar de que se hizo contacto con miembros de diferentes organizaciones, sólo se pudieron realizar dos entrevistas; una a Marco Gutiérrez, fundador de *Latinos for*

Trump, y otra a un miembro de *Latino Policy Forum*. Las evasiones para dar la entrevista por parte de algunas organizaciones y personas se pudiera explicar por el hecho de que hablar del actual presidente es un tema sensible para muchos pues no quieren verse comprometidos y temen alguna represalia dado que el discurso discriminatorio de la administración de Trump ha sembrado mucha inseguridad y sensación de vulnerabilidad entre la comunidad migrante; mientras que en el caso de la otra organización que es objeto de estudio, *Latinas for Trump*, la causa podría ser falta de interés u alguna otra razón que se desconoce.

Con el objetivo de obtener la información que no se logró a partir de entrevistas, se optó por hacer una exhaustiva revisión hemerográfica que incluyó medios nacionales e internacionales en los cuales se revisaron todas las notas publicadas durante el desarrollo de la campaña electoral de Donald Trump que se llevó a cabo del 16 de junio del 2015 al 8 de noviembre del 2016, fecha en que se llevaron a cabo las elecciones. Sin embargo, también se revisaron fuentes después de esta fecha con el objetivo de rastrear la actividad de las organizaciones una vez que Trump tomó posesión de la presidencia. Además se revisaron las páginas de internet oficiales de las organizaciones y videos publicados en la plataforma de *YouTube*.

A partir de esta revisión, se realizó una base de datos en la que se recopilaron 82 notas periodísticas que se agruparon por organización y que se ordenaron por fecha para facilitar el análisis de la información obtenida, así como el poder citarlas en el tercer capítulo, que es el analítico.

Dentro de las fuentes que se revisaron se encuentran medios locales como *Hoy Los Ángeles, Miami Diario, El Nuevo Herald, Martí Noticias* y *Miami New Times*, así como medios nacionales e internacionales como *CNN, Fox News, BBC, ABC Noticias, Univisión, The Guardian* y *Mundo Hispánico*. Estas fuentes fueron consultadas debido a que son las que dieron seguimiento a la existencia de las organizaciones que son objeto de estudio y a sus diferentes apariciones en los medios de comunicación y también porque forman parte de las cadenas de noticias más importantes a nivel regional.

Estructura del capitulado

A manera de guía sobre el contenido de la investigación, se presenta a continuación un resumen del contenido de cada uno de los capítulos. El primer capítulo se titula *Debate teórico sobre la identidad, la participación política y la conformación de organizaciones de migrantes*, forma parte del marco teórico de la investigación. En éste se abordan algunas definiciones de identidad a partir de las propuestas teóricas de González (2012), Giménez (1995), Bobes (2011) y Triandafyllidou (1998). Además, se retoma la discusión sobre las personas que forman parte de la segunda generación de Portes y Rumbaut (2010), Checa y Arjona (2009), principalmente. Asimismo, se habla del debate teórico en torno al concepto de participación política a partir de las propuestas de Delfino y Zubieta (2010), David Plotke (1997), Alarcón, *et. al.*, (2012), para finalmente rescatar la definición que hacen Vaquero y Morales (2014), que es con la que se desarrolla esta investigación.

Además de hablar de los tipos de participación política de los migrantes según su estatus migratorio y de las limitaciones que tienen las organizaciones en su participación según sus fuentes de financiamiento, se dedica un apartado a hablar de la forma en la que se han constituido las organizaciones de migrantes a lo largo de los años, con especial atención a aquellas que tienen un enfoque y objetivos políticos.

En el segundo capítulo llamado *Las campañas electorales de Barack Obama y Donald Trump como marco contextual y algunos casos de participación política*, se hace un recuento del desarrollo de estas campañas rescatando la participación de los migrantes latinos en las mismas, con el objetivo de analizar su influencia y peso en estos procesos. Se habla de la administración de Obama puesto que resulta un antecedente clave para entender el comportamiento electoral de los estadounidenses en las elecciones del 2016 y porque durante el desarrollo de la misma se dieron algunos eventos en los que se promovió la participación política de la comunidad latina.

Así, se habla de los migrantes latinos en general (dentro de los que se incluye a los migrantes mexicanos) dado que comparten características de su forma de

llegada a EE.UU. y de su inserción en esta sociedad, y de la migración cubana en particular puesto que está caracterizada por elementos que la diferencian del resto de la comunidad de migrantes. A modo de cierre, se dedica un apartado a hablar de los índices de ciudadanía de los latinos, puesto que este elemento es fundamental para analizar su capacidad de participar en la política electoral y el nivel de empoderamiento político que han logrado.

Finalmente, en el tercer capítulo llamado *Análisis de la participación política de las organizaciones de migrantes en la campaña presidencial de Donald Trump: sus motivos, su discurso y sus alcances*, se analiza la forma en la que participaron tanto las organizaciones pro-Trump (*Latinos for Trump* y *Latinas for Trump*), como las organizaciones anti-Trump (así llamadas en este trabajo). Se le da un espacio a estas últimas para utilizarlas como punto de comparación y dado que vale la pena discutir su participación en la campaña puesto que la inmensa mayoría de las organizaciones de latinos asumieron esta postura y ello es lo que hace que llame la atención el hecho de que existan grupos de migrantes con otra postura respecto al asunto migratorio.

Capítulo I

Debate teórico sobre la identidad, la participación política y la conformación de las organizaciones de migrantes

Introducción

Este apartado tiene como finalidad presentar el debate que existe en torno a diversos conceptos, uno de ellos es el de identidad. Entender la manera en la que ésta se construye entre la comunidad de migrantes es importante porque permite comprender cómo es que a partir de este proceso se agrupan en torno a organizaciones a partir de las cuales luchan por la mejoría de sus condiciones. También se abordan los conceptos de organizaciones de migrantes y participación política para poder así tener un marco que permita analizar, en los capítulos subsecuentes, la manera en la que participan las organizaciones de migrantes latinos en la vida política estadounidense y por qué es que existen organizaciones de migrantes que apoyan al actual presidente, Donald Trump.

Para ello, se hablará de cómo se conforma la identidad de los migrantes para poder, a partir de ello, entender cómo es que se posicionan en asuntos que son de interés para su comunidad. También se abordará brevemente cómo es que se han conformado las organizaciones de migrantes a lo largo de los años, así como la forma en la que se han interesado por asuntos domésticos a partir de diferentes formas de participación.

1. La identidad migrante. Una de las bases del agrupamiento en torno a organizaciones

Migrar supone para las personas un proceso psico-emocional muy complejo, tanto en el plano individual como en el colectivo. Llegar a un país diferente al de origen, en donde se habla un idioma diferente y en donde existe otra cultura y formas de expresión social, genera en 'los que llegan' una necesidad por reafirmar su propia religión, sus tradiciones, y su cultura en general. Esta reafirmación de la identidad supone un proceso en el que los migrantes constantemente reflexionan sobre sí mismos y sobre lo que son en el país de destino.

Si bien esto sucede en la mayoría de los casos, se han identificado grupos de migrantes que buscan distinguirse del perfil del grueso de los migrantes, generándose un proceso que los lleva a desconocer sus orígenes, tratar de proyectarse como estadounidenses y, en el caso concreto que se estudia, a apoyar al actual presidente cuya postura es abiertamente anti-migrante y anti-migratoria.

Como dice González (2012), los migrantes llevan consigo su identidad cuando salen de su país de origen, la cual está cargada de valores, tradiciones y símbolos. Este sentimiento de pertenencia que resulta de sentir que forman parte de una nación y de una comunidad, les permite construir un imaginario que los hace sentirse ligados a otras personas que comparten su origen.

Gilberto Giménez entiende por identidad, a la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición en el espacio social y de sus relaciones con otros agentes que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio. En cuanto representación de un *sí mismo* o de un *nosotros* socialmente situados, la identidad es esencialmente distintiva, relativamente duradera y tiene que ser socialmente reconocida (Giménez, 1995). Mientras que Caroline Knowles (1999), afirma que las vidas se proyectan sobre identidades culturalmente trabajadas, internalizando su significado, de modo que el núcleo de la vida individual se convierte en una parte del simbolismo del dominio social.

Bobes (2011), afirma que la identidad también puede entenderse como una forma de autopercepción que permite al sujeto reconocerse y diferenciarse de los demás, por lo que presupone un sujeto reflexivo que se constituye en la interacción cotidiana y a partir de la selección de las representaciones sobre el sí mismo y sobre los álteres.

Si bien los migrantes tienen múltiples identidades, ello no significa que una anule a la otra. Por ejemplo, un migrante poblano puede concebirse como poblano, como mexicano, como latino y como migrante. Su autodefinición depende del contexto en el que se encuentre, las personas con las que esté interactuando o la necesidad de hacerlo de una u otra manera (Bobes, 2011).

La figura del 'otro', entonces, resulta fundamental en la construcción de la identidad, puesto que aquéllos grupos que no comparten los mismos rasgos, reafirman la construcción de un algo compartido. En otras palabras, afirma Bobes (2011), que a través de la elección (subjetiva) de preferencias o atributos que participan en la definición del *nosotros*, se define también, por oposición, una *otredad*.

Cuando hablamos de migración, son los migrantes quienes constituyen al 'otro' en tanto que tienen un lenguaje diferente, otra religión, y por el hecho de que, por lo general, son concebidos como una amenaza para la pureza étnica y cultural de un país; por ello, dice Triandafyllidou (1998), que a partir de la reafirmación de la identidad, las personas buscan diferenciarse de los migrantes. Sin embargo, muchas veces esta reafirmación implica la desacreditación del otro a partir de la exaltación de las características del grupo, generándose una interacción basada en la discriminación y el racismo.

Por ello, la identidad también puede reafirmarse negativamente, es decir, a partir de la desacreditación del 'otro' o del ataque hacia los elementos que definen a un grupo con identidad diferente. Dicen Alarcón, *et. al.* (2012), que la perspectiva de la desventaja racial y étnica percibe a los diferentes grupos migrantes como minorías que, como tales, enfrentan una explotación y discriminación persistentes por parte de la población blanca dominante.

Puede pensarse que esta discriminación a la que se enfrentan constantemente los migrantes latinos en Estados Unidos a raíz de su color, su lengua, su nacionalidad y el estigma que tienen de ser criminales y violentos, genera en ellos la necesidad de pertenencia a su grupo, en tanto es una situación compartida que genera solidaridad y la exaltación de los atributos socioculturales positivos que los identifican.

Esta situación la ilustra una encuesta del *Pew Research Center* (2017), pues se identifica que hay una sensación generalizada de miedo y vulnerabilidad entre los migrantes desde el momento en que se han reafirmado leyes persecutorias que buscan deportarlos y a raíz de la reaparición de los supremacistas blancos cuya identidad está basada en el racismo y el odio hacia las minorías¹.

Cabe mencionar que no todos los migrantes latinos se enfrentan a la discriminación de la misma forma. En un estudio de Portes y Rumbaut (2010) del que se habla en el siguiente apartado, puede observarse cómo esta situación varía según la nacionalidad puesto que es muy diferente hablar de la manera en que son vistos los migrantes cubanos, los cuales son concebidos como refugiados, que de la manera en que los migrantes mexicanos o salvadoreños son aceptados, los cuales son percibidos como criminales. Las condiciones que han enfrentado históricamente estas comunidades les han permitido tener, en mayor o menor medida, acceso a trabajo, vivienda y educación, lo cual es determinante para su desarrollo pleno en los lugares en los que residen.

Y, por otro lado, para estos autores, esta situación depende de la generación de que se trate pues la llamada “segunda generación” no tiene las mismas características que la de la primera generación (que se trata de la de los padres) y que llegó a Estados Unidos con diferentes condiciones, probablemente menos favorables. Como se verá a continuación, las personas que forman parte de esta generación, tienen ya un precedente marcado por sus padres en la integración a la

¹ Esta encuesta también arroja que el 47% de los hispanos dijo estar muy preocupado por el tema de las deportaciones, sin importar su estatus migratorio, mientras que el 67% de los hispanos sin documentos dijo lo mismo y el 33% de los hispanos nacidos en EE.UU. dijo estar preocupado por la deportación de algún conocido o familiar; el 55% de los indocumentados dice que tiene serias dudas sobre su lugar en EE.UU. y de los que tienen residencia, el 34% tiene la misma inquietud. También, el 32% de los hispanos dijo que considera su situación peor que el año anterior (2016).

sociedad estadounidense en los diferentes rubros mencionados, además de que al nacer en EE.UU. hablan inglés y poseen cualidades diferentes que les permiten un desarrollo más óptimo, pero siempre contrastante cuando se analizan diferentes grupos.

1.1 La segunda generación

Es importante para este trabajo dedicar unas líneas a este tema dado que una de las organizaciones que son objeto de estudio, la de *Latinas for Trump*, está conformada por mujeres estadounidense de ascendencia cubana, es decir, por mujeres cubanas de segunda generación, así como por migrantes de diferentes nacionalidades; en contraste con la otra organización estudiada que es la de *Latinos for Trump*, que está liderada por un mexicano de primera generación pero que agrupa a personas tanto de primera, como de segunda generación. Estos dos grupos de personas, al poseer diferentes nacionalidades, se han enfrentado a diferentes obstáculos al desarrollar su vida en Estados Unidos puesto que ambos son vistos de maneras diferentes por los nativos.

Alejandro Portes y Rubén Rumbaut (2010), estudian en su libro de *América inmigrante*, a las personas que conforman la segunda generación y la definen como los individuos nativos con al menos un padre extranjero o a los niños que llegaron a Estados Unidos cuando tenían menos de 13 años, después de la década de 1960.

En un trabajo previo, Rumbaut (2003) define como la generación 1.5 a aquéllos jóvenes o niños que migraron y llegaron antes de los 12 años de edad a un país diferente al de origen y hablaba también de la contradicción que puede implicar utilizar el término de migrantes de segunda generación para referirse a este grupo de personas, pues si se considera que puede tratarse de personas nacidas en EE.UU., resultaría confuso denominarlos también como migrantes. Este mismo autor afirma que ningún concepto capta con justeza la experiencia de los jóvenes que quedan atrapados entre estas agrupaciones ni entre quienes nacieron en el extranjero.

Es un grupo poblacional complejo de estudiar en tanto que hay muchos factores que deben contemplarse cuando se distingue a una generación de otra, como el lenguaje y la pronunciación (o su conocimiento del idioma), la trayectoria escolar, los índices de movilidad social y los índices de participación en asuntos cívicos y políticos. Catherine Wihtol (2014), también habla de lo difícil que es definir a esta generación dada la diversidad jurídica que tiene pues algunos son estadounidenses porque nacieron en este país, mientras otros todavía son extranjeros considerando que nacieron en otro país y que llegaron a temprana edad con sus padres; también por el hecho de que algunos de ellos poseen la doble ciudadanía.

Hablar de personas de segunda generación supone poder contrastar las diferencias que éstos tienen con respecto a las de primera generación. Pedro Moreno (2002) hace este ejercicio y dice que la segunda generación crece y convive con el proceso de adaptación y redes sociales de la primera además de que los adolescentes que forman parte de la misma se sienten más libres en una sociedad en la que tienen que dar menos explicaciones, mientras que la primera generación ha tenido dificultades de adaptación cultural, habla el idioma con dificultad y por lo general, sigue aferrada a sus costumbres.

Otra forma de acercarse a este tema es resaltando las diferencias que existen entre personas de diferentes nacionalidades pero que forman parte de la segunda generación. En este sentido, uno de los ejes del trabajo de Portes y Rumbaut (2010) es demostrar que esta segunda generación tiene diferentes oportunidades de desarrollarse en la vida estadounidense dependiendo de la nacionalidad de los padres, su clase socioeconómica y sus niveles de estudio. Afirman que los jóvenes que provienen de familias estables y bien posicionadas económicamente, como serían las de los cubanos, son los que mayores probabilidades tienen de completar sus estudios y posicionarse satisfactoriamente en el mercado laboral.

Así, los autores hacen una distinción del éxito que un grupo puede alcanzar según la nacionalidad de origen (proceso al que llaman 'asimilación segmentada') pues afirman que no es lo mismo ser un mexicano de segunda generación que un cubano de segunda generación, puesto que las condiciones a las que se han

enfrentado históricamente en Estados Unidos cada uno de estos grupos son muy diferentes y determinan su nivel de integración y desenvolvimiento en este país. En algunos casos, el bajo capital humano de los padres se une a un modo de incorporación negativo que genera un círculo vicioso de abandono escolar y bajos niveles de rendimiento académico y esto los ha llevado a no poder alcanzar el nivel educativo de otros jóvenes de segunda generación (Portes y Rumbaut, 2010). Para ilustrar más esta situación, presentan algunas cifras.

Mientras que el 71% de los cubanos tiene ingresos de más de 75,000 dólares al año, sólo el 6% de los mexicanos tiene el mismo nivel de ingresos; mientras que sólo el 3% de los cubano-americanos tiene hijos a edad temprana, el 41% de los mexicano-americanos tienen hijos siendo adultos jóvenes (Portes y Rumbaut, 2010), y esto lleva a que este grupo tenga muchas más presiones pues tienen que apoyar a sus hijos teniendo corta edad y bajos ingresos.

Así, dicen los autores que no es lo mismo ser un migrante mexicano que históricamente se ha enfrentado a una discriminación generalizada y que ha sido perseguido por el gobierno como potencial criminal y por su estatus de indocumentado, que ser un migrante cubano que es considerado refugiado de un régimen comunista, que recibe ayuda gubernamental y que es visto y recibido de una manera más positiva. Es decir, la manera en que son recibidos según su nacionalidad de origen, también tiene que ver con la calidad migratoria con la que llegan; el cobijo que han recibido los migrantes cubanos al tener una calidad migratoria regular, no sólo les ha dado más acceso a servicios, sino que al gozar de los beneficios de un permiso de residencia y, una vez cumplido un año en tierra estadounidense, de la ciudadanía, les ha permitido construir comunidades estables y con posibilidades de desarrollo empresarial.

El éxito de las personas que forman parte de la segunda generación depende entonces de cómo son percibidos tanto ellos, como sus padres, por la sociedad estadounidense y de cómo fueron recibidos en este país, según el grupo del que se trate. Autores como Checa y Arjona (2009) dicen que si las características culturales que un grupo selecciona para la visualización son aprobadas, el grupo tendrá una posición ventajosa. Sin embargo, si el grupo exhibe características que no son

'compatibles' con los ideales de la sociedad de llegada recibirá un trato desfavorable, es por ello que la adaptación de los individuos no sólo depende de las estructuras micro –de autoidentificación- sino también de las macro –identificación por parte del resto-.

En términos de las estructuras macro, dicen Portes y Rumbaut (2010) que las diferencias físicas permanente de los blancos y los prejuicios igualmente permanentes basados en estas diferencias, suponen un obstáculo en el camino hacia la movilidad profesional y la aceptación social. Los mexicanos de segunda generación, por ejemplo, siguen siendo percibidos como extranjeros o como los "otros" aunque hayan nacido en suelo estadounidense, dados sus rasgos físicos y dado que muchos siguen hablando el idioma de sus padres y reproduciendo su cultura.

Como consecuencia de la forma en que son vistos, las identidades de estos migrantes, sus aspiraciones y su rendimiento se ven afectados (Portes y Rumbaut, 2010). La comunidad mexicana es uno de los grupos, en parte por ser el más grande grupo de migrantes, que más enfrenta estos prejuicios y el que, por ende, más problemas tiene para lograr la movilidad socioeconómica.

Si el camino para formar parte de la sociedad estadounidense está obstaculizado por razones de nacionalidad u otros, el grupo del que se trate debe encontrar formas de supervivencia diferentes, como puede ser el caso de la participación política en busca de superar dichas barreras. Por ello es importante analizar esta actividad y no sólo pensar en los índices de éxito de estos grupos en función de la movilidad social que logran.

Hablar de las estructuras micro (como les llamarían Checa y Arjona, 2009), implicaría pensar en la autoidentificación, es decir, en la manera en que es concebida la identidad y el "nosotros" (o de manera contrapuesta, el "otro"), la cual se da a partir de la selección subjetiva de ciertos atributos, que en este caso son los relacionados con la nacionalidad y la raza.

Así, estos rasgos identitarios son reafirmados por los migrantes mismos, quienes se autodefinen, según una encuesta realizada por el *Pew Research Center*, a partir de la nacionalidad de sus padres antes que como estadounidenses, aunque

hayan nacido en este país. El 41% de los latinos de segunda generación al hablar de su nacionalidad se refiere a sí mismo según el país que sus padres dejaron antes de llegar a EE.UU.; el 33% se identifican primero como estadounidenses y el 21% se identifica primero como hispano o latino (*Pew Research Center, 2013*). A pesar de ello, como se mencionó anteriormente, esta identidad puede estar conformada por diferentes elementos en los que se incluyan los tres mencionados: el ser estadounidenses, pertenecientes al país de sus padres, así como latinos, aunque se sobreponga un rasgo sobre otro dependiendo del contexto y otros factores.

Para efectos del presente trabajo, se rescatará el asunto de la segunda generación para analizar los diferentes obstáculos a los que se enfrentan dos comunidades concretas (la de mexicanos y la de cubanos) en función de la forma en que la sociedad estadounidense los ha recibido y en función de la forma en la que se autoconciben y actúan en consecuencia.

La creación de grupos, que cuando alcanzan un nivel formal y gozan de cierta estructura, se convierten en organizaciones, permite que las personas afiancen un sentido de pertenencia y trabajen a favor de objetivos específicos. Este nivel asociativo parecería ser más importante en el caso de migrantes de primera generación que buscan obtener recursos de todo tipo para poder desarrollar su vida en un país en el que se dificultaría la creación de redes de apoyo si no formaran parte de estas estructuras; sin embargo, también es importante para las personas de segunda generación pues facilita su acceso a la educación, la salud, el mercado laboral o a la participación política, que es lo que es de interés para este trabajo.

A diferencia de personas que pudieron haber llegado a EE.UU. sin estatus regular, aquéllas que forman parte de esta generación tienen más posibilidades de incidir de manera directa, a través del voto, en la política estadounidense dado que nacieron en este país y gozan de todos los derechos. En este sentido, la tarea de las organizaciones que están enfocadas a la actividad política es importante pues, además de relacionar personas que comparten rasgos identitarios, les proporcionan información sobre cómo pueden ejercer sus derechos y promueven su participación y politización en aras de influir en la toma de decisiones que impactan a esta

comunidad. Es por ello que es importante hablar de las organizaciones que agrupan a estas personas, así como hacer la distinción entre ambas generaciones.

En el siguiente apartado se desarrollará el concepto de participación política para posteriormente poder analizar las formas de participación de las organizaciones de migrantes de interés para la investigación.

2. Sobre el concepto de participación política

Hablar de participación política implica necesariamente retomar algunas de las diferentes definiciones que se han hecho del concepto para precisar la propuesta teórica que se utilizará en esta investigación.

Si bien existen diferentes definiciones del mismo, existen tres elementos en común en ellas. Para Delfino y Zubieta (2010), la participación política supone la hablar de los individuos como ciudadanos, la implicación de una actividad y la referencia a la política y el gobierno; se puede entender como la actividad que busca influir en el gobierno o el proceso político.

En este sentido, Carole Pateman (1970), afirma que la acción política individual tiene o puede tener un impacto en el proceso político y, por lo tanto, vale la pena llevar a cabo los deberes cívicos. También menciona que las personas que tienen un sentido de eficiencia política son más propensas a participar en ésta, al igual que las personas que se sienten más eficientes en sus tareas diarias; por lo tanto, la confianza en que uno es competente es la clave de la actitud que se tiene frente a la política.

Por su parte, David Plotke (1997), habla de la dualidad en la idea de participación y representación y afirma que lo opuesto a representación no es participación, sino que lo opuesto a representación es exclusión y lo opuesto a participación es abstención. Propone que para eliminar este dualismo y que exista la posibilidad de pensar de otra forma estos conceptos, se debe tratar de mejorar las prácticas de representación para hacerlas más abiertas y justas.

Si bien el voto forma parte esencial de la participación en una democracia pues les otorga legalidad y legitimidad, para Modolo (2014), limitar esta participación

a este elemento es una concepción errónea y restrictiva de la misma; la participación política puede asumir varias formas, que van desde la competencia en la arena electoral, hasta la intervención en las actividades de los partidos políticos, la presencia en los medios de comunicación y la organización de movilizaciones (Modolo, 2014).

Para Alarcón, *et. al.* (2012), la participación política de los migrantes hace referencia al acceso que logran obtener con respecto a espacios y procesos de influencia y toma de decisiones dentro de la comunidad política de una nación. Estos autores afirman que esto significa examinar los logros alcanzados por los propios migrantes en materia de ciudadanía plena, es decir, en lo que respecta a la adquisición de la ciudadanía y, por otro lado, en lo relativo a la ciudadanía sustantiva que implica formas de participación, que van desde mantenerse informados sobre el acontecer político, hasta la búsqueda del ejercicio de derechos y la participación en diversos niveles.

Autores como Vaquero y Morales (2014), han dividido la participación política en cuatro formas: 1) la electoral, la cual abarca sólo el voto; 2) la no electoral convencional, la cual abarca intervención en campañas electorales, actividades comunitarias y contacto con autoridades gubernamentales, entre otros; 3) la no electoral no convencional; la cual implica mítines, actos masivos, firma de peticiones, reparto de volantes; 4) y la disruptiva; la cual abarca ocupación de edificios públicos, bloqueo de lugares públicos, participación en marchas y acciones encaminadas al derrocamiento del gobierno, entre otras acciones que implica el uso de violencia.

Es importante no restringir el análisis de la forma en la que participan los migrantes hispanos exclusivamente al ejercicio del voto, puesto que esto no permitiría considerar las diferentes formas de participación que llevan a cabo los migrantes y cómo es que logran incidir en la política, independientemente del factor de su estatus migratorio. Muchos de los migrantes participan constantemente en campañas de información, en mítines y marchas, posicionándose ante las agendas de los candidatos a la presidencia y siendo un factor de presión aunque no puedan participar electoralmente.

A este respecto valdría la pena diferenciar entre los derechos a participar que tienen los migrantes documentados en contraste con los indocumentados.

2.1 La participación política de los migrantes en relación al estatus migratorio

El estatus migratorio con el que cuentan los migrantes latinos es un factor de suma importancia cuando participan en la política estadounidense, en tanto que éste determina el alcance y sus formas de participación. Cuando se piensa en participación política, lo primero que viene a la mente es la participación directa que involucra el derecho a votar y ser votado, es decir, en la participación electoral. Para poder ejercerla, los migrantes necesariamente deben poseer la ciudadanía estadounidense.

Según Tovar (2012), el concepto de ciudadanía puede entenderse como la relación directa que se establece entre el individuo y el Estado, que lo habilita con derechos (civiles, sociales y políticos) y obligaciones, que le permitirán participar en la toma de decisiones que garantizarán la supervivencia, reproducción y evolución de la propia estructura estatal y de la entidad sociopolítica, que implica la autoconciencia de los derechos y obligaciones de los que son dotados.

Para poder ser ciudadano estadounidense se necesita reunir una serie de requisitos como tener la residencia mínimo 5 años (tener la *Green card*), ser mayor de edad, ser capaz de leer, escribir y hablar inglés, aprobar un examen de naturalización que incluye una entrevista oral y tener conocimiento de la historia y gobierno de Estados Unidos, entre otros. La posibilidad de poseer este estatus migratorio no es menor, de hecho, ha habido campañas de ciudadanía con el objetivo de que un mayor número de personas puedan participar en los procesos electorales, tanto nacionales como locales.

De ahí que campañas como la de “Ya es hora”, hayan cobrado tal importancia. Con ésta se buscaba, específicamente, que cualquier migrante hispanoparlante adquiriera la ciudadanía para poder votar por Barack Obama en el 2008; pero de esto se hablará más adelante.

Por otra parte, según la página oficial de *U.S. Citizenship and Immigration Services*, los residentes permanentes tienen derecho a vivir y trabajar en cualquier ciudad estadounidense bajo el amparo de sus leyes, pero sin derecho al voto. Si bien los migrantes con residencia poseen, al igual que los que tienen la ciudadanía, un estatus migratorio regular o legal, están exentos de una forma de participación directa en la política sin que ello implique que no puedan hacerlo de otra forma.

A diferencia de ellos, los migrantes indocumentados, al no tener derechos reconocidos, participan de forma más reservada y discreta, aunque no por ello menos importante o con menor trascendencia. Al participar en la arena no electoral, lo hacen en las formas convencional y no convencional llegando a tener una fuerza fundamental para la promoción de políticas públicas pro-migrantes y como base de apoyo indirecta en procesos electorales, especialmente en los locales, aunque no únicamente.

Se ha visto que en las elecciones presidenciales, los latinos que no votaron también fueron actores clave en el proceso pues no sólo se informaron de los programas de los candidatos, sino que convencieron a familiares y amigos de votar por uno u otro, según información de la cadena de noticias, Univisión; de hecho, algunos grupos que buscaban ayudar a la gente con la obtención de la ciudadanía, se aseguraron de tener personal bilingüe para poder hablar con cualquier persona sobre los asuntos políticos del momento (Penman, *Univisión*, 2017).

Según datos del *Pew Research Center* (Krogstad y López, *et. al.*, 2016), de los 55.2 millones de latinos en Estados Unidos, sólo alrededor del 11% es elegible para votar, porcentaje que se acerca al de los afroamericanos que es de aproximadamente 12%. Esto implica que el impacto que puede llegar a tener el voto latino es importante, sin embargo, el porcentaje de posibles votantes es bajo comparado con el total de la población. En adición a esto, del total de personas que puede participar en el proceso electoral, sólo el 48% ejerció su derecho al voto en las elecciones del 2012, lo cual es un índice bajo de participación en relación al total de la población latina y en comparación con otros grupos pues, por ejemplo, del total de blancos que es elegible para votar, el 64.1% lo hizo en el mismo año.

En las elecciones del 2016 en las que fue electo Trump, aunque el número de latinos que podía votar representaba el 12% de todos los posible votantes a nivel nacional (en contraste con el 11% del 2012), el porcentaje del voto latino se redujo en comparación con el 2012, pues sólo el 47.6% de los latinos elegibles para votar ejerció este derecho (Krogstad y López, *Pew Research Center*, 2017).

Como puede observarse, aunque sólo casi la mitad de los latinos que puede votar lo hace y aunque del total de la población la mayoría de los hispanos no pueden votar, son una fuerza determinante en el rumbo de las elecciones a través de otros mecanismos de participación, como los que tienen que ver con manifestaciones, socialización de información de interés común, o el apoyo/rechazo hacia representantes con cargos de elección popular; como ya se ha visto que sucede.

Es interesante pensar este tema cuando se habla de la participación política de los migrantes indocumentados, pues puede llegar a ser controversial si se piensa a la participación como un elemento de la democracia y a la democracia, según Jiménez-Díaz y Collado-Campaña (2015), como un sistema que otorga derechos políticos a una población que tiene el estatus de ciudadanía sólo en la medida en que pertenece a territorio en el que se enmarca un Estado. Es decir, que bajo los supuestos de la tradición liberal, este grupo de migrantes no estaría (en sentido estricto) participando políticamente en tanto sus acciones no sólo no estarían reconocidas como válidas, sino que podrían incluso considerarse como ilegales.

Ante la sensación de vulnerabilidad que predomina entre la comunidad migrante con la presencia de D. Trump en la presidencia y ante la falta de recursos materiales y de redes de apoyo que los migrantes pueden llegar a enfrentar, es difícil pensar en que éstos busquen incidir políticamente desde un plano individual.

La membresía en una organización social es la variable con mayor poder explicativo de la participación no electoral. Para Vaquero y Morales (2014), este resultado tiene sentido si se piensa que diversas actividades políticas no electorales requieren de grupos o redes para realizarse, por lo que ser miembro de una organización amplía la posibilidad de involucrarse en éstas. Es por ello también que han logrado tener una importante presencia pública.

En esta investigación se partirá del supuesto de que la manera en que los grupos se autoconciben, sus expectativas y lo que ellos creen legítimamente es su derecho (Loeza, 2011) es lo que les lleva a luchar por el ser visibilizados en un contexto en el que las organizaciones que representan a estos grupos son reconocidas como actores con derecho a incidir y participar políticamente.

Es importante mencionar que aunque existan diferentes formas de participación, ésta en ocasiones posee cierto tipo de restricciones, lo cual particularmente sucede con las organizaciones de migrantes y con la forma en que éstas obtienen recursos para llevar a cabo sus actividades. En el siguiente apartado se habla de esta situación.

2.2 Las restricciones en la participación política de las organizaciones

Dentro del universo de organizaciones de migrantes existen aquéllas dedicadas a la injerencia en la política y aquéllas dedicadas a otros rubros, como el educativo, el de salud, el de vivienda, las caritativas o el cívico, por mencionar algunos; algunas de ellas hacen cabildeo, mientras que otras sólo se dedican al trabajo directo con los migrantes, como las que dan orientación legal (por mencionar un ejemplo).

Las organizaciones que son de interés para este trabajo, son aquéllas que negocian con autoridades gubernamentales, es decir, las que participan políticamente y que están catalogadas como organizaciones sin fines de lucro. Sin embargo, dentro del grupo de las que obtienen presupuesto de fondos gubernamentales también son de interés las que trabajan por una agenda pro-migrante a través de diferentes actividades aunque no puedan manifestarse públicamente a favor de algún funcionario o partido en específico. Gran parte de las organizaciones de latinos tienen estas características así como estas restricciones mientras que otras organizaciones como algunas *hometown associations*² pueden manejar sus actividades en otros sentidos ya que reciben aportaciones de los

² Se hablará más adelante de este tipo de organizaciones.

migrantes que son miembros de éstas o de otras fuentes que no son gubernamentales.

Para Els de Graauw (2016), las organizaciones sin fines de lucro dedicadas al trabajo por y para los migrantes han tenido un desarrollo importante, especialmente desde la segunda mitad del siglo XX y hasta la fecha. En parte, la prominencia que han tenido se debe a que dadas las condiciones migratorias y el gran flujo de migrantes hacia Estados Unidos, existe aún una gran demanda de servicios que no han sido satisfechos para esta comunidad, representando mucho trabajo y presión para que estas organizaciones conviertan en realidad las promesas de una vida digna.

Para la autora, algunas de estas organizaciones han entrado voluntariamente a la política dado que consideran que la injerencia en las políticas públicas está profundamente relacionada con la provisión del servicio e incluso a veces, consideran que es una condición previa para ello.

Sin embargo, tanto la participación directa (con relación a funcionarios del gobierno), como la indirecta (con relación a la comunidad de migrantes) está regulada en función de si reciben presupuesto gubernamental o no, puesto que la ley de organizaciones civiles en Estados Unidos permite que una asociación destine hasta 25% de sus fondos para actividades de carácter político, siempre y cuando éstas sean apartidistas (Leroux y Goerdel en Bada y Mendoza, 2013; De Graauw, 2016). Esto moldea el tipo de actividades que pueden llevar a cabo y la forma en que se posicionan públicamente respecto a temas de interés.

Según De Graauw (2016), en caso de no cumplir con este tope, las organizaciones pueden perder su registro y la posibilidad de que tengan exención de impuestos, además del hecho de que cuando tienen otros donadores, éstos pueden deducir impuestos de sus aportes y si no se respeta esa cláusula, también perderían este beneficio.

La ley específica que regula este tema fue creada en 1934 (Revenue Act of 1934) y establece que aquéllas organizaciones sin fines de lucro pueden dedicar sólo una parte insustancial de sus actividades a la propaganda o a intentar influir en la legislación y, en 1954, se estableció que no pueden estar relacionadas con

ninguna campaña política, ni a favor de algún candidato. Así, el tipo de participación que pueden tener en la política está determinado por el tamaño del monto presupuestal que obtienen del gobierno (pues de éste depende el tipo de restricciones que tienen).

Sin embargo, hay organizaciones que si pueden hacer *lobby* y que según el *Internal Revenue Service* de Estados Unidos (el Servicio de Impuestos Internos del gobierno), son las organizaciones que pertenecen a la sección 501 (c) (4), las cuales son de bienestar social y los sindicatos. Mientras las primeras son ligas cívicas sin fines de lucro, las segundas destinan sus fondos a fines benéficos, educativos o recreativos dirigidos a los empleados de que se trate (*IRS*, 2017).

Así, las únicas asociaciones que no tienen restricciones de *lobby* son aquéllas dedicadas al bienestar social, los sindicatos y las asociaciones de comercio, mientras que las organizaciones catalogadas por el *IRS*, como las organizaciones caritativas o los grupos 501 (c) (3), son las que no pueden llevar a cabo este tipo de actividad. Según la página oficial de esta agencia gubernamental, para estar exento de impuestos bajo la sección 501 (c) (3) del Código de Rentas Internas, una organización no puede intentar influir en la legislación como una parte sustancial de sus actividades y no puede participar en ninguna actividad de campaña a favor o en contra de candidatos políticos (*IRS*, 2017).

La pregunta sobre qué tanto se está limitando la capacidad de actuar a favor de la comunidad migrante y sobre cómo se podrían reemplazar los fondos que se obtienen del gobierno estadounidense para tener más libertad de acción, debe estar presente en las investigaciones futuras pues la respuesta puede ser determinante para el avance de la agenda. Por lo pronto, dicen algunos autores como Bada y Mendoza (2013), que el establecimiento de alianzas y coaliciones en los ámbitos estatal y federal, le ha permitido a las organizaciones hacer contacto con líderes más experimentados y han aprendido estrategias eficaces para incrementar sus recursos y diversificar las fuentes de financiamiento.

Así, podemos concluir que la forma en la que las organizaciones obtienen financiamiento es fundamental al momento de analizar su actividad pues algunas fuentes traen consigo ciertas limitantes que pueden ser un indicativo de sus

alcances, de la forma en que participan y de la manera en que se posicionan públicamente. Pero entonces, ¿qué son las organizaciones de migrantes de las que se ha comenzado a hablar? En el siguiente apartado se hablará de ellas.

Antes de comenzar es importante resaltar la relación que existe entre la creación y funcionamiento de las organizaciones y la construcción de la identidad pues siguiendo a González (2012), el establecimiento de las organizaciones depende, de manera importante, del imaginario común que surge del sentido de pertenencia de los migrantes. Así, se puede pensar que los migrantes reafirman su identidad a partir de su membresía en organizaciones conformadas en Estados Unidos, muchas de las cuales, buscan la participación cívica y política. El poder de convocatoria, la solidaridad y la cohesión que resultan de la agrupación de los migrantes en torno a las organizaciones ha proyectado una fuerte presencia de este grupo y una participación política activa que tiene como elemento compartido la identidad migrante.

Para autores como Escala y Bada, *et. al.* (2006), las fuertes identidades que estas organizaciones (como lo son las conformadas por latinos) proyectan a través de sus múltiples actividades, son un signo positivo de la lucha por la integración de los migrantes en la sociedad estadounidense, de hecho, los autores afirman que tener un sentido de identidad es un buen predictor de que habrá una participación cívica entre los latinos que no tienen la ciudadanía.

3. Las organizaciones de migrantes

La presencia en Estados Unidos de grupos tan numerosos de latinos y la necesidad que tienen éstos de satisfacer sus necesidades laborales, de servicios, de salud, de lenguaje y, en especial en las últimas décadas, de temas de género y hasta de servicios funerales, ha dado pie a la conformación de asociaciones o a la creación de comunidades que velen por estos aspectos.

Para González (2011), la visión organizacional de las asociaciones de migrantes distingue a las mismas también en función de su tamaño (membresía,

activos, reconocimiento e impacto); características de los miembros (etnicidad, origen regional, diversidad, educación, profesiones, género y edad); puede ser una organización individual o confederación de varias; recursos internos y externos de movilización (presupuesto, miembros, atención e influencia ante el poder).

No se trata de agencias o de organizaciones con fines de lucro, sino al contrario, se trata de organizaciones civiles que permiten la organización y la defensa de intereses y valores comunes; lo cual es posible gracias a la construcción y fortalecimiento de las redes que han hecho a lo largo de los años. García (2015), afirma que las redes sociales en contextos migratorios proporcionan activos sociales que a la larga, permiten acumular un capital social verdaderamente poderoso y estas organizaciones son la materialización de ese capital.

Si bien existen organizaciones que están orientadas hacia los lugares de origen, existen otras que desempeñan un papel importante al interior de Estados Unidos en el plano local y en el nacional. En el caso de las primeras, dado que su surgimiento fue resultado, en mayor medida, de una preocupación común por mejorar las condiciones de los lugares de los cuales provenían, afirma Escalera-Rabadán (2014) que el paisanaje es el vínculo que las sustentó en un inicio y ha sido una constante de las formas asociativas a lo largo de la historia de las migraciones.

Así, según González (2011) el lugar de origen es una poderosa referencia en la creación de una identidad colectiva entre migrantes. El primer impulso para la creación de organizaciones es la necesidad de sistematizar la ayuda mutua entre migrantes de la misma comunidad.

Las organizaciones pueden ser entendidas para Delgado *et. al.*, (2004) como actores que poseen una estructura organizativa formal relativamente permanente, con fuertes lazos de identidad cultural, pertenencia y solidaridad, cuya composición les permite ser interlocutores ante instancias públicas y privadas de México (o su país de origen) y Estados Unidos; además, coadyuvan al fortalecimiento de las bases subjetivas del arraigo del migrante.

Cabe mencionar que así como existen organizaciones de alcance nacional, como el Consejo Nacional de la Raza, del cual se hablará más adelante; también

existen organizaciones regionales, como las Federaciones de Clubes que, como su nombre lo dice, agrupan a clubes de migrantes provenientes de una misma entidad federativa de su país de origen; y existen organizaciones locales que trabajan con migrantes en un solo estado en Estados Unidos.

Las primeras organizaciones y asociaciones de mexicanos en Estados Unidos se conformaron a principios del siglo XX pero eran muy diferentes de las actuales pues no tenían un carácter político, sino que estaban más enfocadas a la convivencia y la realización de actividades cívicas. Dice González (2012), que su evolución se dio a partir de un profundo compañerismo con el cual los migrantes accedían a unirse a un grupo, con la confianza de que sus compañeros compartirían sus valores y llevarían a la organización a un destino común.

Para Moctezuma (2005), la construcción de un contenido simbólico y de identidad cultural, permitió el tránsito de las comunidades filiales a los comités de pueblos en los que los actores rebasan el ámbito de la acción comunitaria para pasar a la participación y membresía transnacional; además, cuentan con estructuras organizativas más estables, realizan acciones sociales y políticas y llevan a cabo alianzas con organizaciones de otras entidades o estados. Estas asociaciones también son conocidas como clubes de oriundos, comités cívicos o *hometown associations*.

Un tercer nivel organizativo está compuesto por las asociaciones de clubes de migrantes, las cuales articulan a los comités de pueblos o clubes de oriundos y en las cuales los actores son capaces de negociar con las autoridades. El hecho de que sean estructuras organizativas más complejas que las anteriores no significa que las otras desaparezcan cuando las asociaciones se conforman, al contrario, se nutren tanto de las comunidades filiales como de los comités de pueblos, lo cual las fortalece y las dota de reconocimiento, experiencia y legitimidad.

Muchas de las organizaciones que se han conformado tienen un carácter transnacional, es decir, que mantienen vínculos fuertes y regulares con sus lugares de origen, lo que les permite organizar varios aspectos de sus vidas a través de las fronteras físicas entre dos o más países (Levitt en Palmerín, 2012) - constituyéndose

así una 'binacionalidad cívica' que hace referencia a un compromiso activo que mantienen en ambos países (Fox, 2010).

Sin embargo, las de interés para esta investigación son aquellas que buscan relacionarse con instancias públicas específicamente en Estados Unidos y que tienen influencia y participación en la política estadounidense.

4. Las organizaciones de migrantes enfocadas en la participación política

Las organizaciones de migrantes latinos que se encuentran en Estados Unidos han sido catalogadas según los objetivos y tipos de organización en: cívicas, agencias sociales, culturales, políticas, profesionales, religiosas, educativas, deportivas y económicas (Portes, 2006); sin embargo, la mayoría están enfocadas en más de uno de estos rubros.

La actividad política que llevan a cabo va desde movilización a pequeña escala, en donde se recopilan firmas y se hacen campañas de información, hasta la participación en protestas, marchas, campañas electorales y en el ejercicio del voto; es decir, engloba las tres formas de participación de las que se habló previamente: la electoral y la no electoral (convencional y no convencional).

Según González (2011), su organización interna en términos políticos puede ser vista en función de su estructura y procesos; esto implica la mecánica de la toma de decisiones, coordinación de actividades, la integración de sus miembros y el liderazgo interno. También, afirma el autor, que se puede analizar en función de sus relaciones externas tomando en cuenta su contexto, lo cual implica las relaciones que se generan con otras organizaciones y movimientos, con los medios masivos de comunicación y con autoridades gubernamentales.

Así, podemos encontrar organizaciones que hacen cabildeo a favor de políticas migratorias y que han logrado cierta representación en los niveles local y regional. Para Escamilla (2009), la afiliación a las mismas caracteriza un tipo de actividad que contribuye a la participación de los migrantes en la vida política estadounidense.

Esto es importante, no sólo porque significa que su integración en las comunidades donde residen se ha afianzado y ha tomado cursos de acción que van más allá de la supervivencia, sino porque al involucrarse en la política doméstica con una agenda pro-migrante, han logrado generar comunidad, tejer redes de apoyo, y conseguir protección y seguridad en algunos casos, como sucede en las ciudades santuario³.

A grandes rasgos, existen dos tipos de organizaciones que participan activamente en la política estadounidense y que tienen como base de apoyo a migrantes, con estatus migratorios diferentes. Las primeras son las que están conformadas por latinos, usualmente por mexico-estadunidenses nacidos en EE.UU., y que están activas desde inicios del siglo pasado velando y trabajando en una agenda pro-migrante y pro-latina; y las segundas son las llamadas *hometown associations* o clubes de oriundos, las cuales inicialmente estaban enfocadas en la actividad transnacional aunque actualmente participan también en la política doméstica y pueden estar formados por personas de cualquier nacionalidad.

Sin embargo, también existen los llamados *PAC's* o *Political Action Committees* (por sus siglas en inglés) los cuales, a diferencia de las figuras que se han mencionado antes (las 501 c3 y 501 c4), son organizaciones políticas que aunque tampoco tienen fines de lucro, sí deben pagar impuestos al estar consideradas en una sección diferente del *Internal Revenue Code*. Si bien éstos no son de especial interés para el trabajo, es importante mencionarlos dada la influencia que tienen en los procesos electorales de los que se hablará en el siguiente capítulo.

³ El término de ciudad santuario no es definido por las leyes federales de Estados Unidos, pero es utilizado para caracterizar a aquéllas localidades en las cuales, como resultado de una ley, ordenanza o política, limitan su asistencia a las autoridades de migración federales que buscan identificar, aprender y deportar a extranjeros indocumentados (González, 2011: 124).

4.1 Political Action Committees o PAC´s

Los PAC´s son grupo privados que están fundados y manejados por empresas, sindicatos u organizaciones comerciales cuyo objetivo es apoyar a partir de donaciones, a algún partido político o a algún candidato. Esto, porque desde 1907 existe una ley en Estados Unidos que prohíbe que las corporaciones o cualquier otra figura de contribuciones directas a las campañas políticas; aunque fue después de 1940 que comenzaron a surgir y después de 1974 comenzó el registro oficial de las mismas. Según la *CNBC*, hasta el 2012 existían aproximadamente 4,600 PAC´s en Estados Unidos (Koba, *CNBC*, 2012).

Según el *Center for Responsive Politics* (2017), el dinero que recaudan estos comités, puede provenir tanto de individuos como de corporaciones; aunque los primeros pueden donar máximo cinco mil dólares al año, mientras que el PAC, puede donar la misma cantidad de dinero al comité de algún candidato por cada elección. También puede donar máximo 15,000 dólares anuales a cualquier partido y 5,000 dólares anuales a otro PAC.

Además de estas figuras existen los *Leadership PAC´s* y los *Super PAC´s*. Según la organización mencionada, los primeros son conformados por políticos como una forma de obtener dinero para financiar la campaña de algún candidato que por lo general se postula para el Congreso o alguna otra oficina de mayor rango. Por otra parte, los llamados *Super PAC´s* no hacen contribuciones a candidatos o partidos sino que realizan gastos independientes como publicar anuncios, enviar correos o comunicar de otras formas mensajes que abogan específicamente por la elección o la derrota de algún candidato y no tienen restricciones sobre los fondos que pueden utilizar para estos gastos (*Center for Responsive Politics*, 2017).

Si bien es difícil saber quiénes conforman los PAC´s más importantes que existen en Estados Unidos, sí existe información respecto a empresas u organizaciones que donan importantes cantidades de dinero a determinados PAC´s, algunas de los cuales son mexicanas y ninguna cubana (que son las nacionalidades de principal interés dado el objeto de estudio de la investigación). Dentro de estas empresas mexicanas se encuentran *Advance America Cash Advance Centers*

(Grupo Salinas) que en el contexto electoral del 2016 aportó 82,050 dólares, *Ashta Chemicals* que en este periodo aportó 2,700 dólares, CEMEX Inc que aportó 327,500 dólares y *TracFone Wireless* (America Movil) cuyo aporte fue de 17,000 dólares (*Center for Responsive Politics*, 2018).

Como puede observarse, los procesos políticos estadounidenses tienen sus particularidades y la existencia y funcionamiento de los PAC's es una de ellas. Al analizar un proceso electoral, con toda la complejidad que ello implica, es importante tomar en cuenta los principales actores o figuras que intervienen en el mismo; los PAC's son uno de ellos y las organizaciones o grupos de migrantes son otro.

El siguiente capítulo está dedicado a hacer un marco contextual de los procesos electorales de Donald Trump y Barack Obama (como antecedente) tomando en cuenta la participación de los actores más importantes en los mismos para poder, posteriormente, hablar concretamente de las organizaciones de migrantes que apoyaron a D. Trump desde su candidatura, analizar su surgimiento y motivos y poder determinar si las hipótesis de esta investigación son comprobables.

Pero antes de seguir avanzando, es importante mencionar que en esta investigación se retomará la definición que hace González (2012) del concepto de identidad para partir de que son los valores, la cultura y las tradiciones lo que generan un sentido de pertenencia para las personas que las lleva a agruparse o a generar acercamientos con otras que comparten los mismos rasgos, pues es a raíz de esta idea que resulta irónico que existan grupos de personas que en vez de resaltar sus atributos, busquen definirse a sí mismos a partir de otros que les resultan más atractivos o que les generan algún tipo de ganancia.

En este sentido, también se retomará a Bobes (2011) para analizar cómo una persona busca diferenciarse de los demás a partir de la construcción de su identidad que es una forma de autopercepción pues esta idea proporciona un marco que permite entender que las personas tienen la capacidad de seleccionar sus propios atributos y definirse a sí mismas en tanto que, como dice la autora, son sujetos subjetivos, lo cual resulta de gran utilidad para los casos de estudio.

Considerando que en esta investigación se analizará la participación de diferentes organizaciones de migrantes en la campaña presidencial de D. Trump, se entenderá por participación política, a aquella electoral y a la no electoral en sus formas convencional y no convencional. Sin embargo, se incluirá el cabildeo o las negociaciones con autoridades gubernamentales, como una forma no electoral convencional, al igual que la presencia en medios de comunicación, dado que son elementos que se contemplarán en el análisis. La forma disruptiva que puede considerarse ilegal o violenta, no es de interés para el presente trabajo.

Por último, cuando en esta investigación se hable de organizaciones de migrantes, se estará pensando en aquellos actores que poseen una estructura organizativa y que tienen fuertes lazos de identidad cultural, pertenencia y solidaridad, a partir de las cuales, sus miembros, buscan tanto incidir en la creación de políticas públicas relativas al asunto migratorio, como generar mecanismos que les permitan participar en la vida política estadounidense.

Capítulo II

Las campañas electorales de Barack Obama y Donald Trump como marco contextual y algunos casos de participación política

Introducción

El objetivo de este capítulo es mostrar un panorama de los contextos electorales de Barack Obama y de Donald Trump, así como de algunos eventos que forman parte de los más importantes antecedentes de la participación de los migrantes en asuntos políticos estadounidenses. Si bien el interés específico está en la campaña de Trump, es esencial conocer las condiciones bajo las cuales operaba la administración anterior a él y el manejo del asunto migratorio, así como el comportamiento del electorado en los dos procesos electorales que correspondieron a Obama, para poder compararlo (especialmente el que respecta a la comunidad latina) con el que se dio en las elecciones del 2016.

Además, este marco contextual proporcionará herramientas para poder analizar, en el siguiente capítulo, la participación concreta de las dos organizaciones que forman parte del objeto de estudio y que son las se manifestaron a favor de D. Trump.

A lo largo de este capítulo, se hablará de las formas de participación política de los migrantes latinos en algunos eventos que han tenido trascendencia tanto por sus objetivos como por su impacto, y que han sido conocidos a nivel nacional e internacional, sin hacer especial distinción por nacionalidades puesto que se considera que, a grandes rasgos, los latinos comparten muchas características de su migración y de su inserción en EE.UU.

Así, no se habla a detalle de la migración mexicana, a pesar de que la otra organización que es objeto de estudio esté liderada por una persona de esta nacionalidad, mientras que se le destina un espacio a hablar específicamente de la historia de la migración cubana y al lobby de esta comunidad porque las características de los flujos migratorios cubanos, así como de la manera en que este

grupo ha sido recibido en Estados Unidos, se diferencia de la de la migración del resto de los latinos al tener otras características, lo cual es importante tener en cuenta al analizar a una de las organizaciones objeto de estudio, *Latinas for Trump*, que está formada predominantemente por mujeres cubano-americanas.

1. Los antecedentes en la participación política de la comunidad migrante

Cifras presentadas por el *Pew Research Center* demuestran que para el año 2016 la comunidad latina ha alcanzado los 58 millones de personas, lo cual representa al 18% de la población de Estados Unidos. De este total, 36 millones son de origen mexicano, representando al 63.3% de la población latina; 5.4 millones son de Puerto Rico; poco más de 2 millones son de El Salvador; 2,116,000 son de Cuba; y poco menos de 2 millones de personas son de República Dominicana, por mencionar a los 5 países con mayor número de connacionales residiendo en este país (Flores, *Pew Research Center*, 2017).

Considerando el gran porcentaje de mexicanos que se encuentran en EE.UU., la actividad política que tienen los mexicanos es una de las más visibles. Si bien a nivel local las formas y niveles de injerencia se dan de diferentes maneras (no es lo mismo hablar de la organización que tienen algunos grupos en California que en Oregon, por mencionar un ejemplo) a nivel nacional se han logrado organizar a través de dos figuras: a través de las organizaciones de migrantes latinos y a través de las organizaciones transnacionales (también conocidas como *hometown associations*) que, aunque como su nombre lo dice, se dedican a la actividad binacional, con el paso del tiempo han logrado tener presencia en asuntos políticos que se han discutido en EE.UU.

Como se mencionará más adelante, la activa participación de los migrantes en organizaciones dirigidas a atender problemas en su país de origen, los ha dotado de herramientas de negociación y participación dando como resultado la conformación de estructuras que van más allá del ámbito local y que buscan crear alianzas entre diversos actores que se encuentran en diferentes estados de la Unión

Americana y que tienen como misión la mejora de las condiciones de la comunidad migrante.

Para ejemplificar esta transformación vale la pena retomar el caso de la Confederación de Federaciones Mexicanas del Medio Oeste (CONFEMEX). En un intento por ampliar sus redes y trascender del nivel local, diferentes clubes de oriundos, federaciones de clubes y asociaciones dedicadas a la actividad cívica decidieron formar esta Confederación en el 2000, adquiriendo este nombre en el 2003 pues inicialmente se llamaba Coalición de Organizaciones Migrantes Mexicanas en el Medio Oeste (COMMO). Esta coalición representa a 9 federaciones de migrantes mexicanos, así como a 179 clubes del área metropolitana de Chicago (Rivera-Salgado, *et. al.*; 2005).

Como parte de sus objetivos, no sólo buscaba agrupar a asociaciones mexicanas sino lograr una coalición de organizaciones conformadas por latinoamericanos, para lo cual se convirtió en uno de los actores fundadores en 2004 de la National Alliance of Latin American and Caribbean Communities (NALACC), con sede en Chicago, Illinois. Este caso puede considerarse como uno de los más exitosos en términos de trascendencia, nivel organizativo y presencia pública en las esferas cívica y política.

La red creada a partir de NALACC, agrupaba a 90 agrupaciones de migrantes provenientes de América Latina y el Caribe, en la búsqueda por mejorar la calidad de vida de sus comunidades tanto en los Estados Unidos como en sus naciones de origen. A través de esta coalición, la CONFEMEX ha participado activamente en cuestiones como la reforma migratoria, la iniciativa de ley SB67 sobre el otorgamiento de licencias de manejo, la iniciativa de ley SB1623 sobre el uso de la matrícula consular, la reforma educativa, sobre los derechos de los jornaleros, los derechos civiles y sobre el desarrollo económico en América Latina. Asimismo, gracias a la considerable participación cívica y política de muchas agrupaciones

migrantes, asociaciones no lucrativas y organizaciones comunitarias, el Estado de Illinois aprobó una iniciativa bipartidista que permite que jóvenes indocumentados ingresen a las universidades de dicho estado mediante el pago de colegiaturas como residentes, y en la actualidad están participando en la Iniciativa para el Desarrollo, Apoyo y Educación para los Menores Extranjeros (*DREAM*, por sus siglas en inglés) y en la Iniciativa para la Adaptación Estudiantil (*Students Adjustment Act*), que ofrecerá a los estudiantes indocumentados una vía para legalizar su situación, con el fin de ser elegibles para recibir ayuda financiera y así poder asistir a las universidades de su elección. (Rivera-Salgado, *et. al.*; 2005: 21)

Esta gran estructura no sólo ha permitido una mayor comunicación entre las asociaciones que la conforman, así como un tejido de redes más profundo, sino que dentro de sus programas han buscado generar líderes migrantes y capacitarlos para que puedan incidir en la política, además de que han orientado a los migrantes sobre las posibilidades que tienen para adquirir la ciudadanía y los han ayudado a sortear los obstáculos que usualmente encuentran para hacerlo. Esto, como se verá más adelante con la campaña de “Ya es hora”, ofrece una posibilidad real para que los migrantes participen de la política estadounidense y formen parte de la toma de decisiones a partir del ejercicio del voto y el derecho a ser votado.

Por otra parte, como dicen Rivera-Salgado, *et. al.*, la incidencia política a partir de estos actores no se limita a contextos electorales sino que estos grupos han luchado por ser portavoces de las necesidades de esta comunidad. Lo fueron cuando se ha discutido el otorgamiento de licencias a migrantes, así como cuando se presentan desastres naturales que desplazan e impactan negativamente a algunos grupos de migrantes, como fue el caso del huracán Katrina que afectó a los estados de Nueva Orleans, Luisiana, Misisipi, Alabama (entre otros) en el año 2005. En este contexto la NALACC movilizó sus redes y recursos para solicitar un estatus

de protección temporal para todos los migrantes indocumentados que fueron víctimas del huracán (Rivera-Salgado, *et. al.*; 2005).

Otra de las campañas que ha sido importante tanto por sus objetivos, como por su alcance, es la de *The New Americans Initiative* la cual se lleva a cabo gracias al patrocinio del gobierno de Illinois y a través de la *Illinois Coalition for Immigrant and Refugee Rights* (ICIRR). Según la página oficial de la organización, existen 1.8 millones de migrantes en Illinois, de los cuales, 850,000 son ciudadanos estadounidenses y 370,000 son elegibles para adquirir la ciudadanía (ICIRR, 2018). Es por ello que esta campaña busca proveer asistencia legal, orientación sobre el proceso y cursos de preparación sobre el contenido del examen, así como del idioma inglés.

Según lo que ellos mismos han comprobado, poseer la ciudadanía no sólo permite que una persona pueda votar, viajar libremente, protegerse y proteger a su familia de una posible deportación, tener acceso a beneficios, derechos y obligaciones, sino que además permite que pueda obtener un mejor empleo y tener más posibilidades para buscarlo, sumado al hecho de que el promedio de ingreso anual se puede incrementar un 55% al ser ciudadano (ICIRR, 2018).

Así, las formas de participación política de los latinos ha estado históricamente orientada hacia lograr una ampliación de sus derechos, la regularización de su estatus migratorio y la mejora de sus condiciones. Esto los ha llevado a tener presencia pública y relaciones con autoridades gubernamentales, con lo cual al mismo tiempo han conseguido espacios en estas instancias y mayor incidencia en la medida en que han podido ampliar su participación electoral. Pero se retomará esta idea más adelante.

Cuando se habla de participación de los latinos se suelen englobar las diferentes nacionalidades de los migrantes, sin embargo, este comportamiento no necesariamente es algo generalizado en todos los casos y con esto se hace referencia a los migrantes cubanos. Como se ha mencionado antes, las condiciones de la migración cubana y de su ingreso a Estados Unidos se diferencia en muchos aspectos de las del resto de los migrantes latinos. Vale la pena hacer un recorrido

breve de su historia para entender cómo es que este grupo se ha posicionado social y económicamente y para analizar cómo es que participa políticamente en contraste con el resto de la comunidad de migrantes latinos.

1.1 La comunidad de migrantes cubanos. Contexto de su migración y participación política

Dentro de los 55 millones de hispanos que se encuentran en Estados Unidos y que conforman el 17% de la población total del país, los cubanos representan el 3.7% con cerca de 2 millones de migrantes; éstos residen en su mayoría en el estado de Florida. La población de cubanos es la que más se encuentra concentrada en un solo estado pues del total, 1.2 millones o cerca del 66% viven en Florida, y casi un millón en el área metropolitana de Miami (*BBC*, 2016).

La migración cubana hacia Estados Unidos, al igual que la mayoría de los países latinoamericanos, está presente desde el siglo XIX como resultado de una desestabilidad política y económica, consecuencia del proceso de colonización por parte de los españoles. Sin embargo, el triunfo de la revolución en 1959, representa un punto de quiebre para la historia cubana en general, aunque también para su proceso migratorio.

Para De Urrutia (1997), el contenido político de las oleadas migratorias en esta época, estaba relacionado con una excesiva ideologización y con un tratamiento de profundo anticomunismo por parte de la política migratoria de Estados Unidos. Según Rodríguez (2004), los primeros en migrar fueron los relacionados con la dictadura de Batista que huyeron del país al tener responsabilidades directas en los asesinatos y torturas cometidos a lo largo de la dictadura; posteriormente, comenzaron a migrar los miembros de la alta burguesía nacional que fueron afectados por las primeras leyes nacionalizadoras y personas que no simpatizaron con el proceso revolucionario. Todas estas personas entraban dentro del Programa de Refugiados Cubanos.

Este es un Programa que a la fecha es administrado por diferentes instancias gubernamentales de Estados Unidos y que procesa solicitudes de personas en calidad de refugiadas para darles autorización de llegar o permanecer en territorio estadounidense. Las solicitudes hechas por personas provenientes de Cuba se han podido hacer siempre sin necesidad de estar en territorio de EE.UU. puesto que, a pesar de que la regla es que las personas que solicitan esta calidad migratoria estén fuera de sus países, Cuba ha sido siempre una excepción⁴.

A raíz de la revolución los migrantes que salían de la isla formaban parte de la oposición política y por ello el gobierno Castrista les negó la posibilidad de regresar a la isla. Esto generó que en muchos sentidos se rompieran las relaciones entre las familias y que estos flujos de personas generaran grandes tensiones a nivel nacional. Así, la migración era vista a partir del conflicto, el antagonismo y la intolerancia.

El gobierno estadounidense en esa época, a manera de provocaciones, también asumió una postura de confrontación y estimuló la migración regular e irregular cuyo peso ha variado por etapas, intereses y condicionantes políticos (De Urrutia, 1997). Sin embargo, esto no necesariamente perjudicaba al gobierno cubano pues, aunque respondía con medidas restrictivas como que aquéllos que salieran de la isla no podrían ser deportados, la ruptura de los vínculos con los migrantes garantizaba en cierta forma limitar las operaciones subversivas que los migrantes podían organizar desde Estados Unidos, además de que 'exportar a la oposición' servía como una válvula de escape y permitía compactar el consenso de los que se quedaban y la homogeneidad alrededor del proyecto revolucionario (Bobes, 2007).

Cabe mencionar que esta dinámica que tenía EE.UU. hacia Cuba no es exclusiva de la época post-revolucionaria cubana ni está relacionada sólo con el asunto migratorio, sino que ha estado presente desde finales del siglo XVIII. No se

⁴ Según la página de la Embajada de Estados Unidos en Cuba, la persona que hace la solicitud debe pertenecer a alguno de los siguientes grupos para ser elegible: ser miembros de minorías religiosas perseguidas, activistas de derechos humanos, antiguos presos políticos, reclutas de trabajos forzados (1965-1968) o personas privadas de sus títulos profesionales o sujetas a otros tratamientos desproporcionadamente severos y discriminatorios como resultado de sus creencias y actividades políticas y religiosas, o la percepción de las mismas (*US Embassy*, 2018).

hablará detenidamente del desarrollo de los sucesos pero es importante mencionar que la esencia de este diferendo Estados Unidos-Cuba descansa en las pretensiones del poderoso país del norte de imponer a la isla sus concepciones hegemónicas desconociendo el derecho de ésta a su independencia, soberanía y a establecer el sistema económico, político y social que considere más conveniente para su pueblo (*Cuba Debate*, 2018).

Así, Estados Unidos ha buscado históricamente desestabilizar al gobierno, especialmente después de la revolución (pues antes había logrado neocolonizar la isla de 1902 a 1959), como una estrategia para compensar sus intentos fallidos por dominar la isla después de esta fecha, así como para promover nuevamente la posesión de este territorio. Esto porque, además, la ubicación geográfica del país resulta fundamental en temas de comercio y comunicación con el resto de América Latina y el Caribe por lo que es una pieza clave.

Si bien EE.UU. fue aislando poco a poco a Cuba al romper relaciones y lograr que fuera expulsada de la Organización de los Estados Americanos en 1962, es también en este año cuando se le impone el bloqueo económico, comercial y financiero que ha durado hasta la fecha. Fue hasta el 2014 que, con la administración de Obama, comenzaron los diálogos para restablecer las relaciones, sin que ello implique que las condiciones hayan cambiado radicalmente.

Como puede verse, la relación EE.UU-Cuba está caracterizada por esta historia que ha determinado la política migratoria otorgándoles un estatus a los cubanos del que no goza ninguna otra persona de origen latino.

Como parte de esta campaña de desestabilización Estados Unidos otorga un estado preferencial a los cubanos en esta época, creándose en 1966 la Ley de Ajuste Cubano; un memorando a esta Ley es lo que en la década de 1990 se conoció como la política de “pies secos, pies mojados”. Esta cláusula le permitía a cualquier persona que hubiera nacido en Cuba o que se hubiera naturalizado, convertirse en residente estadounidense una vez que hubiera cumplido un año y un día de haber llegado al país, sin importar si salió con un estatus regular de su país.

Esta Ley, junto con su memorando, han sido fundamentales para la historia migratoria de la isla y es indispensable rescatarlos por su importancia para el estatus

de los migrantes cubanos en tanto que les ha permitido (una vez que cumplen con los requisitos de temporalidad) regularizar su situación y tener acceso a servicios públicos y a ejercer derechos dentro de Estados Unidos.

Este trato particular se refleja en los índices de ciudadanía que tiene esta comunidad en comparación con los de los latinos en general que sólo pueden solicitar la naturalización una vez que se cumple con ciertos requisitos que resultan más restrictivos que procedimentales, como el tener conocimiento del idioma, realizar un pago por el trámite, entre otras cosas.

Aunque los índices de naturalización han crecido de 2005 al 2015 para algunos países latinoamericanos como Ecuador (que encabeza la lista con un cambio de 55% a 68%), Perú y Haití (en donde las cifras cambiaron de 63% a 72%), así como de otras regiones del mundo como el caso de India (cuyas tasas pasaron de 68% a 80%); otros países como Cuba han mantenido sus tasas en esos diez años teniendo, por ejemplo, una tasa de naturalización del 69%, lo cual es un número alto en comparación con países como México que tiene como tasa el 42% de naturalizaciones del total posible para 2015 (González-Barrera y Krogstad, *Pew Research Center*, 2018).

Las políticas respecto a los cubanos no se comenzaron a suavizar sino hasta finales de 1960 cuando se autorizó el envío de remesas, cambiando con ello el imaginario colectivo sobre la migración y el migrante cubano. A la fecha, la política es mucho más abierta y permite, entre otras cosas, que los hijos de cubanos residentes en el exterior puedan obtener la ciudadanía cubana sin necesidad de residir en Cuba y que los cubanos puedan viajar a Cuba sin la necesidad de solicitar visas.

Como se ha visto, existen diferentes etapas dentro de las relaciones migratorias entre Cuba y Estados Unidos y, en este sentido, hay dos casos que han determinado las políticas y vínculos diplomáticos entre ambos países.

El primero es el del gran éxodo del Mariel, el cual es llamado así debido a que entre abril y septiembre de 1980 un flujo masivo de personas que alcanzó la cifra de 125,000, salieron de un puerto de nombre Mariel (Rodríguez, 1997) con dirección a Florida. Este fenómeno fue una respuesta que dio el gobierno cubano

ante la situación que se presentó en la embajada peruana en Cuba, la cual fue tomada por cerca de 10,000 cubanos que solicitaron asilo de manera masiva. Ante la complejidad de este problema diplomático que exponía la inconformidad de un importante número de personas, Castro abrió el puerto de Mariel para que pudieran salir los cubanos que así lo desearan, sin imaginar la cantidad de migrantes que esto representaría.

Así, se generó una crisis importante al gobierno castrista puesto que este éxodo daba pie a que se cuestionara el mito de las ventajas que había dejado la revolución e implicó un gran reto para el gobierno estadounidense, en ese momento encabezado por Jimmy Carter, pues resultaba muy complejo poder asimilar a tal cantidad de gente en tan poco tiempo. Además del hecho de que el gobierno de Castro aprovechó esta crisis para vaciar las cárceles, por lo que muchos de los cubanos que llegaron a Miami en esta ola, eran considerados delincuentes en la isla; ello llevó a desestabilidad a partir del incremento en actividades delictivas que resultaron difíciles de controlar. Es por ello que las personas que llegaron en esta época, llamados 'los marielitos' tienen mala fama y no son bien recibidos incluso por cubanos que llegaron en los años anteriores y que pertenecían en su mayoría a la clase media alta.

El segundo gran evento migratorio fue en 1994, cuando se dio la llamada "crisis de los balseros" en la cual muchas personas empezaron a llegar a Estados Unidos por la vía marítima y con estatus irregular. Como resultado, se firmó el Comunicado Conjunto de las Conversaciones Cuba-Estados Unidos en las cuales se suspendió la práctica de otorgar admisión provisional a todos los migrantes cubanos que llegaran por este tipo de vías (irregulares); se buscaba que la migración fuera de forma ordenada, regular y segura (De Urrutia, 1997). Además, se puso un mínimo en el otorgamiento de visas en 20 mil y el gobierno cubano se comprometió a no tomar medidas en contra de los migrantes que fueran regresados por intentar llegar irregularmente y a apoyarlos para regresar a sus comunidades de origen.

A pesar de las diferentes negociaciones que se han dado en torno al tema, mismas que han ido cambiando según los contextos, Estados Unidos mantuvo el

acuerdo de acoger a las personas que tocaran su territorio hasta 2017 cuando el entonces presidente, Barack Obama, derogó la cláusula de “pies secos, pies mojados”, pero la Ley de Ajuste Cubano sí permanece vigente. Al suspender la cláusula de esta Ley se eliminó el trato preferencial a los migrantes cubanos, incrementándose así el índice de deportaciones de las personas que son interceptadas en el mar (cabe resaltar que las personas que lleguen con una visa siguen teniendo el beneficio de regularizar su estancia en el país cuando pase un año).

Además de esto hay otras cosas que cambiaron durante la administración de Obama con respecto a Cuba. Una de ellas es la visita que realizó a la isla en el 2016, lo cual no sucedía desde hacía muchas décadas y resultó más en el plano simbólico que en el concreto. Otra de ellas es que autorizó la aprobación caso por caso de créditos de bancos estadounidenses para financiar ventas a Cuba; permitió el uso del dólar en transacciones internacionales del gobierno cubano y la apertura de cuentas corresponsales cubanas en instituciones bancarias estadounidenses; y amplió la lista de productos que pueden ser exportados a Cuba (aunque sólo se trata de medicamentos) (*Martí Noticias*, 2016).

Por otra parte, el Programa de Permiso para Reunificación de Familias Cubanas que ha estado operando desde el 2007, se ha mantenido lo cual significa que se seguirán emitiendo 20, 000 visas anuales para los cubanos. Según la página de la Embajada de EE.UU. en Cuba, este Programa permite que ciudadanos y residentes legales permanentes de los Estados Unidos soliciten *parole* para sus familiares en Cuba. De ser concedido dicho *parole*, los familiares pueden ingresar a territorio de los Estados Unidos sin tener que esperar a que sus casos de visa de inmigrante estén en fecha de procesamiento según las cuotas asignadas. Una vez en los Estados Unidos, los beneficiarios del programa pueden solicitar autorización para trabajar mientras esperan a poder ajustar su estatus como residente legal permanente (*US Embassy*, 2018).

Aunque algunos de los beneficios para el ingreso de cubanos a EE.UU. se han mantenido hasta la fecha, hay cosas que también han cambiado con Trump pues ha buscado endurecer la política de acercamiento o desbloqueo que inició

Obama por lo que ha restringido algunos viajes de estadounidenses hacia Cuba y de los negocios con su Ejército, aunque ha afirmado que no romperá las relaciones diplomáticas y que aquéllos programas cancelados por Obama como el de “pies secos, pies mojados” no se restaurarán (*El Universal*, 2017).

Lo que es un hecho es que el proceso migratorio se ha complejizado puesto que la condición para adquirir la residencia y ciudadanía es que se llegue de forma regular y esto se ha vuelto más difícil en la medida en que se suspendieron relativa y temporalmente⁵ las relaciones diplomáticas entre ambos países, dificultando para los cubanos la realización de los trámites necesarios.

El trasfondo político de las migraciones de cubanos después de la revolución sumado a la forma en la que fueron recibidos por EE.UU., dándoles una condición de refugiados, son elementos que le han permitido a esta comunidad construir un baluarte político formidable a partir de un sentimiento de diferencia respecto a la mayoría de los migrantes latinos. Al respecto vale la pena rescatar lo siguiente:

La comunidad cubana en Estados Unidos usa su membresía en la comunidad política estadounidense para influir en la política hacia Cuba. Al auto percibirse como una comunidad exiliada han construido una ‘ideología del exilio’ que se caracteriza por una permanente preocupación por la situación política de Cuba (lo cual condiciona que la alta participación que tienen en el sistema político de los Estados Unidos, tanto en las elecciones locales como estatales, esté marcada en gran medida por *issues* de política exterior hacia Cuba). Sus filiaciones ideológicas principales son el anticomunismo y el anticomunismo a ultranza, que se reflejan en una franca hostilidad y permanente confrontación con el gobierno cubano (Bobes, 2007: 168).

⁵ No se suspendieron definitivamente puesto que la embajada en México absorberá las solicitudes y el trabajo que desempeñaba la que se encontraba en territorio cubano.

Esta es una de las principales características que diferencia a esta comunidad del resto de la comunidad de latinos, pues mientras la participación política de éstos gira en torno a la lucha por el acceso a la educación, la salud, la vivienda y el trabajo, es decir, por condiciones que les permitan desarrollar una vida digna, la participación de la comunidad cubana se da en función de las políticas estadounidenses dirigidas a la isla.

Así, la forma que han encontrado para incidir directamente en estas decisiones se reduce a tres aspectos: 1) al ejercicio de la política de manera directa al ocupar puestos de elección popular, especialmente en el Congreso; 2) a la participación electoral, es decir, al ejercicio del voto, y 3) a la creación de grupos de presión capaces de negociar y hacer cabildeo.

Respecto al primer punto, Fajardo (*BBC*, 2015) afirma que desde 1996, sin excepción, todos los alcaldes de la ciudad han sido de origen cubano y desde Miami se han proyectado políticamente a otras partes del país. De hecho, en el 2015 había ocho cubano-estadounidenses en el Congreso, incluyendo tres de los 100 senadores federales, esto pese a que los cubanos son menos del 5% de la población total del país.

En el plano individual, nombres como el de Ted Cruz, el de Marco Rubio y el de Ileana Ros-Lehtinen, son conocidos en todo el país. Ted Cruz es un cubano-americano ultraconservador que se convirtió en precandidato para las elecciones presidenciales del 2016 por parte del Partido Republicano, internamente se enfrentó a Trump. Durante la presidencia de Obama generó gran controversia dada su postura extrema en temas de salud, migración, educación y, en general, todo lo que tuviera la firma del entonces presidente.

Por su parte, Marco Rubio, también es cubano-americano que fue miembro de la Cámara de Representantes de Florida entre el 2000 y el 2008. Al igual que Cruz, forma parte del *Tea Party*, el cual es un movimiento ultraconservador y también se enfrentó a Trump como aspirante a la candidatura republicana. Al perder, buscó la reelección como Senador, obteniendo nuevamente el puesto.

Ileana Ros-Lehtinen es una figura importante en la política estadounidense pues fue la primera cubano-estadunidense en ser elegida al Congreso de EE.UU.

por parte del partido republicano, puesto en el que permaneció 38 años y del que se retiró en el 2017. Su postura política fue moderada y representaba a un distrito con alta presencia demócrata en el que tanto Obama, como Clinton han ganado con un amplio margen. Su retiro abrió la oportunidad para los políticos demócratas de ganar más escaños y presencia en el Congreso.

Respecto al segundo punto, es interesante analizar el acercamiento que ha tenido la comunidad cubana con el partido republicano, así como los cambios en la afiliación partidista y las filiaciones ideológicas a partir del crecimiento de esta comunidad, es decir, de la aparición de las personas que forman parte de la segunda generación, quienes no comparten la misma postura que tienen hacia Cuba los migrantes que llegaron a EE.UU. antes de la década de 1990.

Para el año 2000, la población de migrantes cubanos llegaba a 1.2 millones de personas, la cual tuvo un incremento de 800,000 personas en 13 años por lo que en 2013, esta población llegó a representar a 2 millones de personas (Lopez, *Pew Research Center*, 2014). Este crecimiento poblacional se dio a partir del nacimiento de personas que forman parte de la segunda generación, es decir, de personas que nacieron en territorio estadounidense y cuyos padres son cubanos.

Este cambio demográfico ha hecho que las visiones sobre Cuba cambien con el paso del tiempo. La opinión que tienen los cubanos que llegaron antes de 1990 a la Unión Americana sobre la poca o casi nula relación existente entre los cubano-americanos y la gente viviendo en Cuba, ha cambiado y ahora el 49% de los cubano-americanos considera que existen muchos valores compartidos entre ambas comunidades. Lo mismo ha sucedido con su afiliación partidista pues, mientras que de los cubanos que llegaron antes de 1990 el 48% es republicano y el 35% es demócrata, de los que forman parte de las nuevas generaciones, el 57% se considera demócrata y el 19% republicano (Lopez, *Pew Research Center*, 2014).

Esto implica que dentro de la misma comunidad cubana se han creado contrapesos al momento de opinar sobre política y de participar electoralmente. Sin embargo, las inclinaciones partidistas están muy reñidas pues, por ejemplo, en la elección presidencial del 2012, el 49% de los votantes cubanos apoyaron a Obama mientras que el 47% apoyó a Mitt Romney, lo cual no es un amplio margen entre

los partidos (Lopez, *Pew Research Center*, 2014). Aunque cabe mencionar que la participación entre las nuevas generaciones no es tan alta pues de los de reciente llegada y los de segunda generación votó el 56% mientras que de aquellos que llegaron antes de 1990 votó el 75% (Lopez, *Pew Research Center*, 2014).

Cuando se compara a la participación electoral entre los cubanos y los latinos en general, es evidente que éstos últimos participan en menor medida, por ello es importante contrastar las cifras. Sólo el 37.8% de los jóvenes latinos votó en las elecciones del 2012 (contra el 56% de los cubanos), mientras que el 53.9% de los adultos votó también (contra el 75% de los cubanos) (Krogstad y López, *et. al.*, 2016).

La diferencia en la participación según la generación (independientemente de la nacionalidad) se puede explicar por la larga tradición política que tienen los adultos pues ya han participado en diferentes elecciones. Pero la diferencia en la participación que tienen los cubanos en comparación con los latinos en general, se puede explicar por los índices de ciudadanía que tienen estos grupos, siendo los cubanos los que tienen índices más altos de migrantes con estatus regular.

Con respecto al tema del embargo hacia Cuba las opiniones han cambiado paralelamente al cambio en la composición sociodemográfica de la comunidad cubana. La Universidad Internacional de Florida (*Florida International University* o FIU) llevó a cabo una encuesta en 2014 a los adultos cubano-americanos residiendo en Miami-Dade, la cual arrojó que el 52% se opone a que continúe el embargo, mientras que el 48% quiere que se mantenga. Asimismo, la encuesta encontró que el 68% de los cubanos en Miami están a favor de que se reestablezcan las relaciones diplomáticas con Cuba, mientras que menos de la mitad (47%) de los que llegaron antes de 1965 opina lo mismo. Otro dato interesante es que de los estadounidenses, el 64% también está a favor de esto (Lopez, *Pew Research Center*, 2014).

En las elecciones del 2016, el 54% de los cubanos que se encuentran en Florida votó por Trump en comparación con el 26% de los votos que obtuvo el candidato entre los latinos no cubanos del estado, mientras que el 41% de los cubanos votó por Clinton igual que lo hicieron el 71% de los latinos no cubanos, un

número considerablemente alto. Así, de manera general, el 35% de los latinos de Florida votó por el partido republicano (Krogstad, *Pew Research Center*, 2016).

Las opiniones encontradas respecto a la política hacia Cuba y el cambio en la composición demográfica de esta comunidad han complejizado el acercamiento de la clase política hacia comunidad (además de que Florida siempre se ha considerado un *swing state*) y puede explicar el hecho de que Trump, a lo largo de su campaña, haya mandado mensajes encontrados pues en un momento se manifestó a favor del embargo a Cuba y en un segundo momento habló de la posibilidad de mantener el acercamiento que Obama había logrado.

Respecto al tercer punto, vale la pena hacer un breve recuento de la forma en que se han conformado y afianzado las prácticas de cabildeo de esta comunidad.

El lobby cubano

El lobby cubano es visto como uno de los más efectivos lobbies que existen en Estados Unidos. Desde la década de 1960, este lobby con raíces en Florida ha buscado congelar la política hacia Cuba. Este grupo (representado en el Congreso por personajes como Marco Rubio) ha logrado afianzar tanto poder que aún con la presidencia de Obama, en donde se prometió desarrollar un nuevo enfoque respecto a Cuba y a los temas relacionados con este país, sigue teniendo fuerza e influencia política.

Uno de los grupos más importantes es la Fundación Nacional Cubano Americana (*Cuban American National Foundation* o *CANF*), la cual ha desarrollado alianzas estables con miembros del Congreso con los que ha negociado temas concernientes a las políticas migratorias hacia Cuba, congelando y desgastando las relaciones entre ambos países; y con las grandes cantidades de dinero que han logrado obtener, establecieron a partir de fondos federales, estaciones de radio y televisión anti-Castro.

Su gran poder se debe a la forma en la que este grupo se conformó pues, de hecho, se fundó como una sugerencia del asesor de seguridad nacional del

entonces presidente Ronald Reagan, quien además creó la Radio Martí y solicitó al fundador de la *CANF*, Jorge Mas Canosa, que presidiera la junta de supervisión de la radio (Leogrande, 2013). Esto empoderó a la Fundación de manera importante dada la relación que se estableció con el presidente y con miembros de su gabinete, pues su voz respecto al rumbo que debían tomar las políticas hacia Cuba, era escuchada en Washington.

Otro de los grupos importantes es, de hecho, un *PAC* y se llama *U.S. Cuba Democracy PAC*, el cual ha contribuido con más de 3 millones de dólares a campañas durante las últimas cinco elecciones presidenciales (Leogrande, 2013). Este grupo es considerado ultraconservador pues, por ejemplo, en 1993 se opuso a que Mario Baeza fuera el Secretario de Estado de Bill Clinton, sólo por la razón de que había ido a Cuba. Como prueba de la fuerza con la que goza este grupo, Clinton finalmente le retiró su apoyo a Baeza.

Si bien se puede afirmar que la comunidad de cubanos tiene presencia en cargos de elección popular, existe mayor presencia de personas de otras nacionalidades en estos espacios.

Para el 2016 el congreso estadounidense contaba con la presencia de 36 latinos incluyendo a los 4 que forman parte del Senado, de los cuales 3 son de ascendencia cubana: Ted Cruz, Marco Rubio y Bob Menéndez, mientras que Catherine Cortez se convirtió en la primera mujer hispana en llegar al Senado (*Chicago Tribune*, 2016). Del total de representantes latinos, el 63% es de origen mexicano, 10% de origen puertorriqueño, 4% de salvadoreños, 4% de cubanos, 4% de dominicanos y 2.4% de guatemaltecos (Univision, 2016), lo cual hace sentido si se piensa en la cantidad de migrantes que tiene cada una de esas comunidades en EE.UU.; los mexicanos constituyen la minoría más grande, como ya se ha mencionado.

Esto da cuenta de la influencia que pueden llegar a tener al interior del Congreso aunque lo más importante a resaltar es la presencia latina en puestos en los que pueden incidir de manera directa en la política estadounidense y el potencial que existe para que se consolide cada vez más una agenda pro-migrante, aunque

sería interesante ver si existe una agenda común o si los objetivos de cada uno de los grupos es diferente.

En contraste con las formas de participación política de los migrantes cubanos y de los cubano-americanos que forman parte de la segunda generación, la cual es tanto electoral como no electoral principalmente en su forma convencional, la participación que tienen el resto de los migrantes latinos que residen en Estados Unidos, especialmente los mexicanos, se da en todas sus formas y está enfocada a asuntos de interés doméstico y que tienen que ver con la mejoría de sus condiciones de vida en este país. En el siguiente apartado, se rescatan algunos casos de participación que han tenido gran importancia y visibilidad a nivel nacional.

1.2 Las movilizaciones de migrantes latinos en 2006 y 2008

El año 2006 representa un parte aguas en la movilización de migrantes y representa el paso de la participación cívica a la participación política. Para Fox (2010), las movilizaciones no sólo fueron las más grandes de la historia en materia de derechos de inmigrantes, fueron también las protestas públicas masivas más grandes que se hayan realizado jamás en torno a cualquier asunto de interés público.

Existen tres campañas que han sido especialmente importantes por el número de personas que lograron movilizar y por el éxito que lograron, además de que para autores como Santamaría (en García, 2015), fueron el reflejo de décadas de organización silenciosa y paciente de los trabajadores indocumentados a través de clubes y organizaciones barriales, políticas, estudiantiles o religiosas.

La primera es la del “voto ausente”, la segunda es la que intentó frenar la llamada Ley Sensenbrenner y la tercera es la campaña de “Ya es hora”. A continuación se habla brevemente de cada una de ellas.

1.2.1 *La campaña del “voto ausente”*

De las tres campañas de las que se hablará, esta es la única en la que la principal participación fue de organizaciones de migrantes transnacionales y no de organizaciones de migrantes latinos, dados los propios objetivos de la campaña que eran lograr que los mexicanos en Estados Unidos pudieran participar en el proceso electoral mexicano. Sin embargo, se retoma para esta investigación puesto que, como se verá más adelante, este movimiento logró dotar de herramientas de participación y negociación a los migrantes que utilizaron posteriormente en otros eventos que se desarrollaron en Estados Unidos y, por lo tanto, es un antecedente importante.

La campaña del voto ausente fue una campaña transnacional puesto que buscaba que los mexicanos que residían en el extranjero pudieran participar en las elecciones presidenciales mexicanas del 2006 a través del voto. Para Patricia Escamilla (2009), esta campaña representa el caso mexicano más importante de acción transnacional colectiva en pro de un objetivo particular. Ésta duró ocho años (de 1998 a 2006) e incluyó la participación de mexicanos residentes en Estados Unidos y a sus organizaciones, de hecho, más de 100 asociaciones mexicanas participaron en la organización de campañas para promover el voto ausente.

Si bien en 1996 se eliminaron en México las cláusulas constitucionales que impedían que los mexicanos pudieran votar desde el exterior, el proceso para que el voto realmente pudiera llevarse a cabo no estaba pensado ni institucionalizado y fue por ello que los migrantes comenzaron a organizarse y a llevar a cabo negociaciones con las autoridades gubernamentales. Fue el 28 de junio de 2005 cuando finalmente se aprobó esta modalidad de votación lo cual, dice Leticia Calderón, implicaba que se extendía de facto los derechos políticos a un numeroso grupo de ciudadanos mexicanos que carecían, hasta ese momento, de cualquier forma de expresión político-electoral (Calderón, 2010).

Según datos de Calderón, para 2006 se calculaba que había más de 11 millones de mexicanos residiendo en Estados Unidos, de los cuales 6, 200, 000 eran indocumentados. De este total se calculaba que entre 4 millones y un millón y

medio (según diferentes fuentes) contaba con su credencial para votar, por lo cual se estimaba que la cifra de los posibles votantes se podía contar en millones; sin embargo, de los 56 mil que finalmente se registraron en todo el mundo, 32 mil votaron y sólo 28, 335 eran votos enviados desde Estados Unidos (Calderón, 2010).

Esta campaña es un antecedente clave cuando se habla de las alianzas y coaliciones entre organizaciones de migrantes. Durante el tiempo que duró, desde que se hicieron las negociaciones y hasta que se incitó a los migrantes a que se registraran para que participaran a través del voto, no sólo hubo un continuo acercamiento entre organizaciones sino que hubo importante intercambio de información entre ellas. Incluso, se creó una coalición que coordinaba a diversas organizaciones a nivel nacional, la cual se llamaba Coalición por los Derechos Políticos de los Mexicanos. A través de ésta se lograron convocar (cada una en sus planos locales) a marchas y mítines generándose una gran respuesta en estados como California, Illinois y Texas.

Para Escamilla, todo este proceso fue muy importante, no sólo por el hecho de que motivó la movilización y la participación, sino que por el hecho de que el tipo de actividades que realizaron los migrantes les permitieron adquirir habilidades cívico-políticas que después resultarían útiles en el contexto estadounidense. Algunas de ellas son las tácticas de construcción de coaliciones políticas; la presentación de sus intereses ante comités legislativos, miembros del gabinete y partidos políticos; la organización de campañas de base para convencer, a través de diferentes medios, a representantes políticos de apoyar el voto ausente; la organización de eventos públicos para movilizar simpatizantes; brindar nueva información y redactar propuestas legislativas para influir en la implementación de leyes, entre otros (Escamilla, 2009).

Por otra parte, dice García (2015), que las movilizaciones que se dieron sobre este asunto en el 2006 que resultaron ser multitudinarias, les permitieron a los migrantes reconocerse como un colectivo social fuerte y poderoso, además de que se mostraron ante el mundo como un colectivo organizado, no violento, pujante y con una capacidad de movilización y protesta que no se habían visto antes.

Existen muchas críticas alrededor de la aprobación de esta modalidad, como el hecho de que sólo podían registrarse para votar los mexicanos que contaran con su credencial para votar o los que la pudieran conseguir en territorio mexicano; o el hecho de que sólo se dio un plazo de 107 días para que se registraran los votantes; o el hecho de que todo el proceso, desde el registro hasta el envío del voto implicaba enfrentarse a un procedimiento que se desconocía y que era complejo.

Este proyecto político que han impulsado los mexicanos desde el exterior no ha terminado pues hasta la fecha permanece vigente y en continuo crecimiento. Para las elecciones mexicanas del 2012, el número total de votantes se incrementó de poco más de 32 mil a 40,737, mientras que el número de mexicanos residiendo en Estados Unidos que participó de las elecciones también se incrementó de 28,300 votos en el 2006 a 29,348 en el 2012 (Instituto Federal Electoral, 2012). Y habría que analizar cómo se modifica esta participación en las elecciones del 2018.

Así, aunque no es un proceso terminado, lo importante de rescatar esta campaña es la movilización que logró generar entre los migrantes, la visibilización de los mismos ante la sociedad estadounidense y ante la mexicana (y ante la clase política de ambos países) y el hecho de que son parte de una comunidad que tiene gran potencial de organización cuando se trata de luchar y trabajar por un objetivo común, además del hecho de que le permitió a esta comunidad adquirir habilidades políticas útiles para el contexto estadounidense.

1.2.2 *La campaña contra la Ley Sensenbrenner*

La llamada *Border Protection, Antiterrorism and Illegal Immigration Control Act* fue aprobada por la Cámara de representantes de EE.UU. en diciembre de 2005 y también fue conocida como Ley Sensenbrenner HR 4437. Esta iniciativa de ley fue muy emblemática ya que buscaba regular los flujos migratorios y la presencia de migrantes indocumentados en el país, relacionando estos asuntos con temas de seguridad nacional. Esto la convertía en una de las leyes más agresivas que ha

habido en contra de los migrantes, lo cual generó el rechazo rotundo de la comunidad migrante que no dudó en manifestarse al sentirse en riesgo.

Esta iniciativa de Ley debe su nombre a su patrocinador, James Sensenbrenner, un miembro de la Cámara de representantes por el distrito 9 de Wisconsin que pertenece al partido republicano y que se ha caracterizado por proponer proyectos que apuntan hacia el endurecimiento de la política migratoria. En esta Cámara tuvo 239 votos a favor (203 republicanos y 36 demócratas) y 182 en contra (164 demócratas, 17 republicanos y 1 congresista independiente) (Grupo Coppan-CIDE, 2006) y fue frenada en el Senado dado el contenido controversial de la misma y la presión que generaron las manifestaciones masivas de migrantes en las calles de diferentes estados de la Unión Americana.

Tan sólo en la ciudad de Chicago, se registraron 300,000 manifestantes, lo cual demuestra no sólo la efectividad de la infraestructura de incidencia a favor de inmigrantes, sino también su capacidad para resistir los intentos desmovilizadores a nivel nacional (Donnelly, 2010) que se han dado históricamente.

Dentro de las cosas que se buscaban con esta ley, era criminalizar a los migrantes y a sus empleadores; la construcción de un doble muro fronterizo; militarizar aún más la frontera; otorgar atribuciones a los gobiernos locales para que decidieran en materia de migración y negaba la solicitud de licencias para conducir a todo indocumentado (García, 2015).

Para muchos de los inmigrantes viviendo en Estados Unidos, sin importar su nacionalidad o su estatus legal, esta Ley se volvió una fuerza unificadora que demandaba dignidad, respeto y que reafirmaba su presencia en el país como trabajadores y no criminales; de hecho, los millones de migrantes latinos organizaron 259 marchas en 43 estados con un estimado de participantes que va desde los 3.3 a los 5 millones dependiendo de la fuente (Bada, 2007).

Este proceso es importante porque la movilización que se logró de los migrantes fue, por una parte, resultado del trabajo que muchas organizaciones han realizado desde hace años buscando incentivar la participación y la politización de esta comunidad. Algunas de las organizaciones más visibles en este proceso fueron el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales y la Coalición por los Derechos

Políticos de los Mexicanos en el Exterior, las cuales convocaron, principalmente a través de las redes sociales virtuales, a las marchas y a realizar un boicot en contra de la empresa Kimberly-Clark que es propiedad de Sensenbrenner (Balboa, *La Jornada*, 2006).

Por otra parte, la respuesta que se logró por parte de la comunidad migrante fue consecuencia de la crudeza hacia los migrantes que esta Ley representaba y la oportunidad que se generó para exigir colectivamente una reforma migratoria; además, es importante mencionar el papel fundamental que tuvieron los medios de comunicación, no sólo por la comunicación y convocatorias que se dieron a través de las redes sociales, sino por el papel que jugaron diversos locutores de radio locales en la transmisión de información y en la convocatoria a marchas y mítines.

García (2015), destaca el papel del Canal 48 de Telemundo y el Canal 14 de Univisión, aunque también el de las emisoras de radio en español y semanarios locales; la prensa escrita publicó cada uno de los pormenores en la programación de las marchas y la televisión y la radio hicieron una cobertura mediática inédita.

Las movilizaciones, las denuncias públicas sobre su contenido y la presión de la opinión pública, llevaron a que la ley fuera rechazada por el Senado, lo cual generó un importante empoderamiento de la comunidad de migrantes que se unió en las calles.

Este proceso forma parte de los antecedentes de la movilización de los migrantes, no sólo por los alcances y efervescencia que tuvo, sino porque más de diez años después sigue siendo un referente en cualquier intento movilizador. Poco antes del mes de mayo del 2017, se formó una Coalición de organizaciones de migrantes de diferentes estados (a los que se sumaron grupos religiosos, sindicatos, la comunidad LGBT, entre otros) que llamaron a megas marchas para manifestarse en contra de las políticas que había propuesto Trump hasta ese momento en relación con los migrantes y para darle un mensaje de unidad de esta comunidad y de organización. La marcha a nivel nacional fue conocida como *May Day March* y tuvo representaciones en algunas de las ciudades más importantes de EE.UU., como Chicago, Los Ángeles y Nueva York (Esquivel, *LA Times*, 2017).

1.2.3 La campaña de “Ya es hora”

La campaña “Ya es hora, Ciudadanía!”, estaba focalizada a la política doméstica estadounidense ya que buscaba promover la ciudadanía de latinos para que pudieran participar en el proceso electoral del 2008 en el que Barack Obama fue elegido presidente.

Ante el incremento en la participación de la comunidad latina, a raíz de los movimientos en defensa de sus derechos antes mencionados y de su interés cada vez más grande de participar en acciones cívicas que van más allá de la participación política a través del voto, es que diversas organizaciones (como el Fondo Educativo de mi Familia Vota, el Fondo Educativo de la *National Association of Latino Elected Officials (NALEO)* y el Consejo Nacional de la Raza) en conjunto con algunos medios de comunicación (como *Univision, La Opinión y Entrevision Communications*) decidieron lanzar esta campaña.

Inicialmente esto comenzó en el estado de California, puesto que al ser uno de los estados con mayor población latina, contaba también con un número importante de residentes elegibles a la toma de ciudadanía (Tovar, 2010). En ésta, los medios de comunicación jugaron un papel importante en la difusión de información y en la convocatoria pues cadenas como Univisión, que se trasmite en español, estaba dirigida a aportar herramientas, consejos y orientación para facilitar que las personas que tuvieran los requisitos, pudieran convertirse en ciudadanos estadounidenses y poder así influir en el rumbo del país. También se abrieron líneas telefónicas de apoyo y una página de internet en la que se podían consultar los pasos necesarios para solicitar la ciudadanía.

La respuesta que hubo por parte de la comunidad en este estado, superó las expectativas de los organizadores con lo cual llevaron los talleres, cursos y Centros de Ciudadanía a otros 44 estados de EE.UU. los cuales, dice la autora, al acabar la campaña seguían funcionando de manera permanente.

Dice Tovar que durante la campaña se habla de etapas porque en términos generales, la campaña se divide en tres momentos o fases: una llamada “Ya es hora ¡Ciudadanía!”, “Ya es hora ¡Ve y Vota!”; la cual tuvo a su vez dos vertientes, la

primera buscó movilizar al registro de los ciudadanos y la segunda motivar a la participación electoral y “Ya es hora ¡Regístrate!” (ésta enfatizaba en la importancia de la participación a través del voto) (Tovar, 2010).

Uno de los elementos que le dio fuerza a la campaña es que los organizadores supieron aprovechar la experiencia comunitaria de los cientos de organizaciones que lograron agrupar en los niveles locales y estatales y que tenían una importante trayectoria en el trabajo con la comunidad latina. De hecho, llegó a haber 300 organizaciones registradas, operando en más de 400 centros de ciudadanización, llevando a cabo 200 talleres y distribuyendo más de 100 mil paquetes y guías de naturalización (Ayón, 2009)

Para el 2007 se recibieron 1.4 millones de aplicaciones para la ciudadanización, y en 2008 más de un millón de personas se hicieron ciudadanas, 44% de los cuales eran de origen latino, el mayor número de nuevos ciudadanos de dicha comunidad (*NALEO Educational Fund* en Tovar; 2010).

Pero esta campaña no sólo es importante por los resultados que logró, sino también por lo que representó el esfuerzo en sí y por sus implicaciones. Lo primero a tomar en cuenta fue el éxito que logró a nivel local y a partir del cual el esfuerzo se llevó al plano nacional. Esto fue resultado de lograr transformar las movilizaciones masivas que se dieron en el 2006, en interés por la participación política de cara a las elecciones presidenciales que se llevarían a cabo y que tenían muchas implicaciones para la comunidad latina.

Otro de los factores que permitió el éxito de “Ya es hora” fue la infraestructura mediática de habla española en conjunto con la capacidad de convocatoria y organizativa de las organizaciones locales (Ayón, 2009), puesto que eso hizo que una grande cantidad de migrantes fuera realmente potenciales ciudadanos y que las organizaciones reconocieran su capacidad para obtener recursos para continuar el trabajo con este grupo.

Asimismo, la fuerza que tenían los principales actores al ser medios de comunicación establecidos y reconocidos por la comunidad, así como el reconocimiento que tenían las organizaciones que habían venido trabajando con migrantes, fue lo que hizo que la campaña tuviera tal impacto y que la gente, que

ya comenzaba a manifestarse y a interesarse por la política doméstica, diera ese paso que representaba la posibilidad de ejercer derechos y de mejorar sus condiciones de vida.

Como resultado de esto, casi 10 millones de hispanos votaron en esas elecciones de 2008 (Univisión, 2011), lo cual no es menor y se buscaba aumentar este número en las de 2012, cuando Obama obtuvo la reelección. Así, se demostró la fuerte presencia de los latinos en la política y la capacidad que tienen de influir y generar cambios.

Si bien no puede afirmarse que el incremento significativo que tuvo la participación electoral de los latinos se deba por completo a esta campaña – puesto como se verá más adelante, la candidatura, la forma en que se llevó la campaña presidencial, la figura y la agenda que propuso Obama, representaron un parteaguas en la vida política estadounidense y atrajeron a gran cantidad de votantes – es un hecho que quienes la lanzaron no sólo le apostaron al registro de personas para que adquirieran la ciudadanía, ni únicamente al contexto electoral, sino que también promovieron ampliamente la participación política en todas sus formas y el involucramiento en la toma de decisiones; esto, sabiendo aprovechar un contexto de gran efervescencia de la comunidad de migrantes latinos.

Es importante resaltar la ausencia de la comunidad cubana en estas tres movilizaciones de latinos lo cual da cuenta de cómo los intereses de la misma estaban primordialmente orientados en estos años hacia las relaciones Estados Unidos-Cuba y no hacia la política doméstica estadounidense. Es por ello que resulta tan interesante analizar su participación en el proceso político más reciente, pues su participación fue evidente y puede tratarse de una reconfiguración de los intereses de esta comunidad.

Teniendo esta información presente, es importante hacer un recuento de los últimos procesos electorales, lo cual permitirá más adelante poder analizar las dos organizaciones que son de interés.

2 Las campañas electorales de Barack Obama de 2008 y 2012

La figura de Barack Obama y su periodo en la presidencia de Estados Unidos marcó un antes y un después en la política de este país, no sólo por la forma en la que llevó a cabo sus campañas en las elecciones del 2008 y en la del 2012 (las cuales se valieron en gran medida de las redes sociales y el uso del internet), sino porque fue el primer presidente afroamericano en la historia estadounidense y porque logró que el Partido Demócrata llegara al poder después de la presencia del Partido Republicano con George Bush a la cabeza.

Desde su primera campaña electoral y durante todo su tiempo en la presidencia, Obama utilizó su figura y rasgos físicos para defender un ideario de igualdad, dirigiéndose especialmente a la comunidad afroamericana, pero en general a todas las minorías, incluyendo a los migrantes. No se trataba sólo de su físico sino de su historia familiar y de sus raíces; su nombre completo es Barack Hussein Obama II y es hijo de madre estadounidense y de padre keniano, es decir, formaba parte de una minoría racial que históricamente ha sido segregada y discriminada. De hecho, fue senador por Illinois en 2004 siendo el quinto afroamericano en la historia de Estados Unidos en ocupar esa posición (Castro, 2012).

Así, la victoria de Barack Obama en ambas elecciones puede explicarse a partir de diferentes elementos. Por un lado, el contexto de guerra y militarización que dejaba su antecesor, Bush, generaba gran descontento entre los estadounidenses, además de que se vivía una inestabilidad económica que había resultado en desempleo, el aumento en la gasolina y los servicios de salud, entre otras cosas. Por otro lado, la postura de Bush ante la migración se recrudeció generando gran esperanza y ánimo el hecho de que Obama lo tomara como un asunto clave dentro de su agenda, considerando además el manejo que hacía del tema tratando de posicionarlo con un tema de igualdad necesaria y considerando que su contrincante, John McCain, seguía la misma línea de Bush.

Pero esto no lo es todo. El discurso de Obama siempre estuvo dirigido a proponer cambios estructurales en la política y en el sistema. Para Castro (2012),

Obama concibió al votante estadounidense que es por excelencia blanco, de clase media o trabajadora, religioso, tradicional y muy patriota, pero, sobre todo, reconoció la diversidad y atendió estos rasgos como propios de la población afroamericana e hispana, no por sus orígenes sino por su condición de ciudadanos estadounidenses; y fue de estos grupos de quienes, finalmente, más apoyo recibió. Además, se apoyó en gran medida de la imagen de su esposa, Michelle Obama, para proyectar también la imagen de una presencia femenina fuerte y los valores de una familia y una pareja estable.

Obama obtuvo 45 millones de votos, la victoria en 23 estados y 365 votos del colegio electoral, mientras que McCain obtuvo sólo 173; el margen fue considerablemente grande entre ambos candidatos (*El País*, 2008). Respecto a la composición de su electorado, votaron por él: el 43% de la población blanca; 66% de los jóvenes menores de 30 años; el 56% de las mujeres; el 95% de los afroamericanos; el 66% de los latinos y el 54% de los católicos (Espino, 2013). Cabe mencionar que el 64% de los hombres hispanos apoyaron a Obama mientras que el 68% de las mujeres hispanas también lo hicieron; y del total de hispanos, 67% votó por Obama mientras que el 31% votó por John McCain; sin embargo, sólo participó en las elecciones el 49.9% de los latinos que eran posibles votantes (Lopez, *Pew Research Center*, 2008).

Como puede observarse, el voto latino fue alto, es por ello que se considera que su victoria también está estrechamente relacionada con el apoyo y voto de esta comunidad. Según Tovar, los latinos contribuyeron a darle la victoria a Barack Obama en los Estados de Virginia y Florida, donde dados los resultados tan cerrados, la comunidad latina hizo la diferencia. En Virginia donde el margen de victoria de Barack Obama sobre McCain fue de 120,299 votos, se estima que 67,000 latinos votaron por Obama. En la Florida donde la diferencia fue de 178,745 votos, se estima que cerca de 548,000 latinos votaron por el entonces presidente de Estados Unidos (Tovar; 2010).

Dentro de sus principales promesas de campaña, las cuales recopiló el diario *El País* (Pereda, 2016), se encontraban:

- a) Acabar las guerras de Irak y Afganistán. A pesar de que las tropas fueron retiradas de Irak, en Afganistán aún se encuentran soldados estadounidenses y asesores militares.
- b) Reformar el sistema de inmigración. Si bien decretó la creación del programa DACA (Deferred Action for Childhood Arrivals o Acción Diferida para los Llegados en la Infancia) para proteger de la deportación a millones de hijos de migrantes indocumentados, la reforma al sistema de migración que elaboró fue bloqueada por el Tribunal Supremo. A pesar de su discurso pro-migrante, es sabido que durante toda su administración se registraron un gran número de deportaciones. Según el *Migration Policy Institute* (Chishti, *et. al.*, 2017), Obama deportó durante sus dos administraciones a 5, 281, 115 migrantes. Cabe mencionar que según esta fuente, aunque se habla de que Obama es el presidente que más número de deportaciones ha realizado, quien encabeza la lista es Clinton con 12, 290, 905 deportados, seguido por la administración de Bush con 10, 328, 850.
- c) Reforma al sistema sanitario. Esta promesa de campaña fue cumplida pues se redujo 16 millones el número de personas que no contaban con atención médica y que después de este programa tuvieron acceso.
- d) Recuperar la economía. Obama redujo de 8 a 5% los índices de desempleo, creó más de 14.4 millones de puestos de trabajo y creó un plan de estímulo de 830 millones de dólares para inyectar dinero a bancos y al sector automotriz.

Sin embargo, ha sido criticado pues ciertos aspectos de su presidencia son muy contradictorios. Un ejemplo de ello es el contraste entre su discurso pro-migrante y la cantidad de deportaciones que se realizaron durante su administración. Según cifras del *Pew Research Center* (González-Barrera y Krogstad, 2016), tan sólo en el 2014 se deportó a 414, 481 migrantes, siendo el 2013 el año en que más casos se reportaron con una cifra de 435 mil personas (de las cuales 199 mil estaban catalogados como criminales). En total, poco más de 2.4 millones de migrantes fueron deportados del 2009 al 2014.

Cabe mencionar que según este estudio del *Pew*, en poco menos de la mitad de las deportaciones se trata de personas con algún historial criminal y en más de la mitad de los casos de trata de migrantes indocumentados. Esto llama la atención si se piensa que Obama implementó el programa de DACA para proteger a los menores de correr el riesgo de ser regresados a su país, al mismo tiempo que instancias gubernamentales a su cargo alcanzaron estas cifras de personas (que no se sabe en qué calidad fueron detenidas y bajo qué argumentos) y que fueron expulsadas de la Unión Americana.

Durante la campaña de reelección que se llevó a cabo en el 2012, Obama renovó sus promesas hechas en la campaña anterior concernientes a los temas de migración, salud, economía, entre otros y se manifestó respecto a otros temas que se mencionan a continuación, generando un contrapeso respecto a su contrincante, Mitt Romney, quien mostraba opiniones contrarias al ser representante del Partido Republicano. Según *Aristegui Noticias* (2012), Obama habló de la legalización del aborto y de la libertad de las mujeres a decidir sobre su cuerpo; respaldó al movimiento para lograr la igualdad ante la ley de personas del mismo sexo; se manifestó a favor de los recortes de impuestos para la clase media y ofreció fortalecer el programa de asistencia médica para personas de la tercera edad.

En estas elecciones presidenciales, el 71% de los latinos votó por la reelección de Obama mientras que el 27% apoyó a Mitt Romney. Además, 11.2 millones de latinos votaron aunque esto sólo representa al 48% de los que podían emitir el sufragio pues 12.1 millones no votaron aunque podían hacerlo. Como puede verse, participaron menos latinos en estas elecciones que en las anteriores, a pesar de que la población de posibles votantes latinos creció de 19.5 millones en 2008 a 23.3 millones en 2012 (Lopez, *Pew Research Center*, 2013).

Por otra parte, los índices más altos de votación se dieron entre los universitarios en donde votó el 70.8% y entre la comunidad cubana en donde votó el 67.2% (Lopez, *Pew Research Center*, 2013). En parte, esto le hizo ganar el 60% del voto hispano en Florida; y de los cubanos el 49% votó por él (Lopez, *Pew Research Center*, 2012).

Como puede observarse, Obama parecía ser una opción interesante para muchos grupos, especialmente para las minorías y para los migrantes latinos, quienes lo apoyaron a través del voto y a través de la circulación de información de manera personal “casa por casa”, así como en grandes movilizaciones y mítines. El contexto político durante el cual Obama estuvo al frente del país, propició la participación política de los migrantes en la forma electoral, así como en la no electoral en sus formas convencional y no convencional.

3 La campaña electoral de Donald Trump

Después de la presidencia de Barack Obama (2009-2017) en donde se manejaba abiertamente un discurso pro-migrante, la aparición pública de Donald Trump como candidato a la presidencia a partir de un discurso abiertamente antiinmigrante y, especialmente, antimexicano, generó gran controversia y miedo de que pudiera llegar al poder y concretar su agenda.

3.1 ¿Quién es Donald Trump?

Según la revista Forbes (2015), antes de ser candidato a la presidencia por tercera vez, Donald Trump era un empresario con fama internacional dadas sus grandes hazañas en el mundo de los bienes raíces. Se ha destacado siempre por tener una figura controversial al tener estrategias de negocios arriesgadas y al estar involucrado en varias ocasiones en escándalos relacionados con el valor real de su fortuna.

Algunos de sus más visibles logros son la remodelación del hotel Grand Hyatt en Nueva York en 1980 y la apertura de la Trump Tower en Nueva York en 1982, seguidos de la construcción de la Trump Tower de Chicago en 2006 y otros proyectos de construcción.

Su postura anti-migrante es igualmente controversial dado que, además de estar casado con una migrante eslovena, Melania Trump, su madre era escocesa y consiguió la nacionalidad al casarse con su padre quien era hijo de migrantes alemanes que habían llegado a Estados Unidos con la fiebre del oro, logrando poner varios negocios y comenzando la fortuna del actual presidente. Su primera esposa y madre de cuatro de sus cinco hijos, también era una migrante proveniente de la entonces Checoslovaquia.

En declaraciones hechas en el 2010 y años antes, Trump se refiere con orgullo y admiración a sus familiares quienes lograron cumplir el sueño americano de ser migrantes exitosos y haber hecho su vida en Estados Unidos, lo cual es contradictorio con su actual postura en contra de los migrantes. De hecho, con algunas de las propuestas que ha hecho desde que comenzó su campaña, su abuelo no hubiera podido entrar a Estados Unidos.

3.2 La campaña electoral

La campaña de Donald Trump por la presidencia de Estados Unidos por parte del Partido Republicano comenzó oficialmente el 16 de junio del 2015. Su opositora por parte del Partido Demócrata fue Hillary Clinton, una política de larga trayectoria y esposa del expresidente Bill Clinton.

Algunos de los puntos más controversiales de su agenda que se hicieron públicos desde la campaña electoral, se desarrollan a continuación:

- a) La construcción de un muro en la frontera con México. La idea de Trump es terminar la construcción del muro que existe en algunas partes de la frontera y que ha sido construido por gobiernos anteriores. Esta es considerada una de las promesas de campaña más controversiales puesto que además del significado del muro, Trump ha sostenido la idea de que es México quien va a pagar por él. De ahí también que fuera tan criticado el presidente mexicano, Enrique Peña Nieto, por haber recibido

al entonces candidato poco tiempo después de haber hecho estas afirmaciones.

- b) La deportación de migrantes indocumentados. Si bien con esta propuesta Trump y su equipo se refieren a los migrantes que tienen antecedentes penales, que trafican drogas o que son miembros de pandillas, este punto de su agenda le ha permitido generalizar sobre los migrantes, especialmente sobre los mexicanos, y acusarlos de ser criminales, violadores y traficantes, haciendo renacer la discriminación que siempre ha estado presente hacia ellos pero que con discursos como los de Obama, había disminuido relativamente. Trump ha afirmado que alrededor de 3 millones de los 11. 3 millones de migrantes indocumentados que hay, se encuentran en esa situación, sin embargo, organizaciones como el Instituto de Política Migratoria afirman que la cifra no alcanza el millón y que sería sumamente difícil para las autoridades el encontrar a esas personas (Díez, *BBC*, 2016).
- c) Triplicar el número de oficiales de deportación y terminar con ciudades santuario. Como ya se ha mencionado, las ciudades santuario son aquéllas en las que se limita la asistencia a las autoridades de migración federales que buscan identificar a los migrantes indocumentados para poder deportarlos. Esto implicaría recrudescer las leyes que buscan perseguirlos y promover la discriminación al utilizar los rasgos físicos como un elemento que permite a los oficiales identificarlos.
- d) Derogación del DACA (Deferred Action for Childhood Arrivals o Acción Diferida para los Llegados en la Infancia). Este programa también fue construido por la administración de Obama en 2012 y buscaba proteger de la deportación a cerca de 750,000 indocumentados (*BBC*, 2017). Sin embargo, finalmente, después de que Trump advirtiera durante su campaña a la presidencia que derogaría este programa, el Departamento de Seguridad Nacional anunció que a partir del 5 de septiembre del 2017 ya no se aceptarían nuevas solicitudes para entrar al programa y que los actuales beneficiarios que cuenten con permisos de trabajo, pueden

renovarlos por un periodo de dos años. Pero al igual que sucedió con el veto a los musulmanes, un juez de San Francisco bloqueó en enero del 2018 la derogación del programa y ordenó al ejecutivo que lo mantuviera a nivel nacional en los mismos términos y condiciones que tenía antes de ser suspendido.

- e) Veto a los musulmanes. Si bien en un inicio Trump afirmó que él optaría por esta medida radical, con el paso del tiempo lo matizó y dijo que todos los musulmanes que entraran al país debían ser sometidos a un escrutinio exhaustivo. Sin embargo, una vez que tomó posesión de la presidencia, el 27 de enero del 2017, firmó una orden ejecutiva que prohibía indefinidamente la entrada de refugiados Sirios, suspendía la US Refugee Admissions Programme por 120 días y suspendía las visas 90 días para 7 países con población mayoritariamente musulmana: Iraq, Siria, Irán, Libia, Somalia, Sudán y Yemen. Una semana después, un juez federal de Seattle suspendió la orden a nivel nacional eliminando el veto a las personas de estas nacionalidades bajo el argumento de que se estaba violando una cláusula constitucional que prohíbe que se favorezca una religión sobre otra.

Como puede observarse, la agenda de Donald Trump respecto al asunto migratorio es altamente discriminatoria y está cargada de un contenido que los estigmatiza y criminaliza, especialmente a los migrantes latinos y particularmente a los mexicanos. Es por ello que resulta intrigante que existan migrantes con estas nacionalidades que se han manifestado a favor de Trump.

3.3 La victoria de Donald Trump

El actual presidente obtuvo su victoria al obtener 304 votos del Colegio Electoral frente a los 227 que obtuvo Hillary Clinton; para que un candidato gane la elección debe conseguir más de 270 votos. A raíz de este resultado se dijo que Trump había

ganado la elección aun cuando Clinton obtuvo más votos populares; esto se debe a la forma en la que se llevan a cabo las elecciones en Estados Unidos y sí puede llegar a suceder. Mientras que Clinton obtuvo el 48.2% de los votos, Trump obtuvo el 46.2%, es decir, la candidata demócrata es la que obtuvo más votos, con una diferencia de 2.8 millones más que Trump (CNN, 2016).

Para entender esto se explicará brevemente cómo funciona el sistema electoral estadounidense. Existen un total de 538 miembros del Colegio Electoral, los cuales están distribuidos en todos los estados en diferente proporción según el porcentaje de población de cada uno de ellos. Por ejemplo, California que es el estado más poblado del país, es el que más peso tiene con 55 votos electorales, mientras que estados como Washington D.C. o Vermont, sólo tienen 3 (BBC, 2016). Los miembros del Colegio son designados por los partidos para que funjan como representantes en los estados.

Una vez que las personas emiten su voto, se hace un conteo y el partido que haya obtenido la mayoría es el que gana el estado, es decir, obtiene todos los votos electorales de ese estado. Es por ello que los candidatos suelen dedicar más tiempo y presupuesto a los estados que más votos representan o a los estados que no votan sistemáticamente por algún partido en especial, que son los llamados *swing states* y en donde han ganado candidatos tanto republicanos como demócratas. Uno de ellos es Florida, estado decisivo pues tiene 29 votos electorales; éste lo ganó Obama en las elecciones de 2008 y lo acaba de ganar Trump en las recientes elecciones.

Así, Trump ganó los votos electorales principalmente en los siguientes estados: Texas, Florida, Virginia del Este, Virginia del Oeste, Carolina del Sur, Georgia, Alabama, Misisipi, Tennessee, Indiana, Louisiana, Arkansas, Missouri, Iowa, Wisconsin, Kentucky, Oklahoma, Kansas, Nebraska, Dakota del Sur, Dakota del Norte, Wyoming, Utah, Idaho y Alaska (Esquivel, *Revista Proceso*, 2016).

Para estas elecciones 27.3 millones de latinos eran elegibles para votar, lo cual representa al 12% del total de votantes (Krogstad, *Pew Research Center*, 2016), de los cuales 65% votó por Clinton y 29% por Trump (Suro, *The New York Times*, 2016). Esto implica que la mayoría de los latinos tiene afinidad con el partido

demócrata, aunque cabe resaltar que el porcentaje que votó por el republicano es relativamente alto, con lo cual resultaría interesante analizar si es resultado de una conformación identitaria conservadora del migrante o si está más relacionado con la imagen de Trump y su postura controversial.

Llama la atención que Trump haya ganado en un estado como Texas en donde existe una gran concentración de migrantes pues de los cerca de 27 millones de personas que viven en ese estado, poco más de 10 millones son latinos. Sin embargo, estos números se reducen considerablemente cuando se habla sólo de la población que puede votar, pues de los 17 millones de posibles votantes, sólo cerca de 5 millones de latinos tienen este derecho, constituyendo el 28.1% de la población (*Pew Research Center, 2016*). El hecho de que no sean la mayoría puede explicar el hecho de que no hayan logrado que el colegio electoral del estado emitiera su voto a favor de Hillary Clinton pues probablemente fue una decisión reñida.

Otro de los factores que lo explica es que Texas ha mantenido una línea republicana desde 1980, así como el hecho de que en este estado existe una fuerte presencia de la familia Bush, misma que se opuso a la candidatura de Trump (*Univision, 2016*). De hecho, en las elecciones del 2012 en las que Obama fue reelecto, Mitt Romney ganó los votos electorales con un amplio margen, al igual que John McCain lo hizo en 2008.

Si se analiza al resto de los estados en donde ganó, el porcentaje de votantes latinos no supera el 6% de todos los posibles votante, excepto en el caso de Wyoming que tiene el 6.5% y en el de Idaho que tiene el 7%. Pero hay estados en donde el porcentaje es bajísimo como en Kentucky en donde sólo el 1.5% de los latinos puede votar, en Mississippi donde sólo hay 1.4% de personas con esta característica y en Tennessee donde hay 1.9% (*Pew Research Center, 2016*). Aunque esto también se debe a que son estados que no concentran a mucha población en general, ni a muchos latinos. En estados como Dakota del Norte, el total de la población no alcanza las 800, 000 personas.

Por su parte, Hillary Clinton obtuvo la mayoría principalmente en: Virginia, Maryland, Nueva Jersey, Connecticut, Massachusetts, Nueva York, Vermont,

Maine, Illinois, Colorado, Nuevo México, California, Nevada, Oregón, Washington y del Distrito de Columbia (Esquivel, *Revista Proceso*, 2016).

Estos estados, representan en su mayoría a aquellos en donde se encuentra la mayor parte de la comunidad de migrantes latinos, siendo que son los que han figurado históricamente como receptores de migrantes y sedes de las más importantes organizaciones de migrantes que existen, tanto aquéllas que tienen un alcance nacional, como aquéllas que tienen alcance local o regional.

En estados como Nuevo México, el 40.4% de la población está conformada por latinos con capacidad de votar, mientras que en California constituyen el 28%, en Arizona el 21.5%, en Nueva York el 13.8% y en Illinois el 10.5% (*Pew Research Center*, 2016).

Según datos del *Pew Research Center*, en las elecciones del 2016, 27.3 millones de latinos eran elegibles para votar, representando el 12% del total de posibles votantes. En contraste con las elecciones realizadas en el 2012, el número de posibles votantes se incrementó 4 millones, de los cuales 3.2 millones son latinos de segunda generación que cumplieron 18 años. (Krogstad, *Pew Research Center*, 2016).

El porcentaje de personas que logró el derecho al voto y que no lo logró por haber obtenido la mayoría de edad, es mucho mayor en las elecciones del 2016 que la que se dio entre las elecciones del 2008 y el 2012 en donde de los 3.8 millones de personas que obtuvieron este derecho, 3.7 lo hizo por entrar a la adultez (Lopez, *Pew Research Center*, 2013), siendo una diferencia de 100,000 personas en este caso en comparación con las 800,000 en 2016. Esto se podría explicar por la sensación de incertidumbre e inseguridad que generó el discurso de Trump como candidato a la presidencia en el que constantemente habló de sus intenciones de deportar a los migrantes y de criminalizarlos según su estatus legal. Y esta tendencia hacia la naturalización continuó aún después de las elecciones, pues de enero a septiembre del 2017, 474,000 personas más se naturalizaron aun cuando el trámite es caro y asciende a los 725 dólares (Agencia EFE, 2017).

También puede deberse al esfuerzo conjunto de diversas organizaciones de migrantes que promovieron que las personas obtuvieran la ciudadanía para votar a

favor de Hillary Clinton. Así, la candidata del partido demócrata obtuvo el 66% del voto latino (logrando menos votos que cuando Obama obtuvo la reelección en 2012 pues él obtuvo el 71%), en contraste con el 29% del voto latino que obtuvo Trump (porcentaje que se incrementó mínimamente en comparación con el 27% que votó por Romney en las elecciones anteriores) (Krogstad y Lopez, *Pew Research Center*, 2016).

El porcentaje de votación de los latinos disminuyó en las elecciones del 2016, pues el 69% estaba seguro de que iba a votar en contraste con el aproximadamente 77% que participó en las elecciones del 2012 en las que fue reelecto Obama (Krogstad, *Pew Research Center*, 2016). Esto puede deberse a la antipatía que generó entre esta comunidad la personalidad de Trump en contraste con el carisma que proyectaba Obama, además del hecho de que al ser su reelección, la participación electoral manifestaba el voto de confianza de esta comunidad para que su administración continuara.

Respecto al resto de los grupos, el 53% de los hombres votaron por Trump; 58% de los votantes blancos y 8% de los votantes negros. Y respecto a los rangos de edad, son las personas de 45 años a más de 65 los que votaron en su mayoría por el republicano, mientras que personas de menos de 45 votaron en su mayoría por Clinton (BBC, 2016).

Pero ¿por qué Trump ganó las elecciones aún con un discurso controversial y con una propuesta de agenda cruda que proponía un retroceso respecto a muchos de los avances logrados por la administración de Obama? Hay diversas respuestas a esa pregunta.

En primer lugar, la candidatura de Donald Trump llamaba la atención dado que él no es un político con larga trayectoria, como Hillary Clinton, sino que se trata de un empresario multimillonario conocido por sus edificios, sus hoteles y por su *reality* de televisión llamado *The Apprentice*. Trump era un candidato atractivo porque para muchos representaba una opción diferente a la tradicional clase política y porque se depositaba en él la posibilidad real de hacer diferente las cosas. Él mismo explotaba esta situación y constantemente hablaba en sus discursos de campaña acerca de “drenar el pantano”.

En segundo lugar, al criminalizar a los migrantes y referirse a ellos como los grupos que les han robado empleos a los nativos estadounidenses y al manejar un discurso racista, utilizó el miedo de que la situación ‘empeorara’ y la sensación de vulnerabilidad ante los migrantes y el terrorismo (si es que pueden ponerse en el mismo saco), para proyectar una figura de mano dura capaz de controlar estas situaciones, lo cual resultaba atractivo para algunos sectores de la población.

En tercer lugar, algunas de las leyes que aprobó Obama, pusieron en riesgo la estabilidad de muchas empresas. Uno de los ejemplos es la ley de Obamacare que desafió a las aseguradoras. La frustración que resultó de la situación económica en la que muchas personas se encontraron, también los orillaron a votar por Trump, quien en sus propuestas hablaba de un tope en los impuestos que deben pagar las grandes empresas y en derogar el Obamacare, entre otras cosas. De la misma forma, según la *BBC*, ‘grandes números de hombres blancos de más de 50 años, de zonas posindustriales, trabajadores de sectores energéticos tradicionales que ahora se ven atacados por quienes defienden las energías limpias o renovables, llenaron los mítines de campaña de Trump y, en consecuencia, han acudido a las urnas para votar por él’ (*BBC*, 2016).

El slogan de la campaña “Make America Great Again”, estaba dirigido a este tipo de personas que consideraban que la situación del país estaba mejor antes, es con ellos que la frase hace sentido pues se apela a la nostalgia de una mejor época.

También habría que tomar en cuenta que la figura de Clinton no generó tanta solidez al interior del partido demócrata, situación que se proyectó hacia afuera del partido impactando negativamente en su candidatura. Tal vez si Trump hubiera tenido como adversario a Bernie Sanders (quien compitió por la candidatura demócrata contra Hillary), las piezas del juego se hubieran acomodado de manera diferente.

Como se puede observar, la forma tan controversial con la que Trump manejó su campaña y sus discursos, así como el hecho de que él fuera un candidato *sui generis* dado que no tenía trayectoria política (a diferencia de la mayoría de las personas que se postulan a la presidencia, como la misma Hillary Clinton), propició

un ambiente para que también las formas de manifestación a favor de él y los grupos que lo hicieron, fueran controversiales.

4. La ciudadanía: uno de los elementos que posibilita la participación política de los migrantes

Como se ha visto al hablar sobre las elecciones presidenciales más recientes de Estados Unidos, la participación de los latinos es clave en el rumbo que toma la política estadounidense, no sólo por la cantidad de votos que pueden emitir, sino por la orientación política de los mismos.

La participación política electoral sólo es posible a través del voto por lo que hablar del impacto y de los índices que tiene el voto latino, implica conocer qué porcentaje de esta población tiene la ciudadanía, con la cual obtienen el derecho de influir en la vida política estadounidense y cuál es el potencial de participación de esta comunidad en un futuro cercano.

Para el 2006 se estimaba que había cerca de 17 millones de latinos en Estados Unidos que contaban con la posibilidad de votar y ser votados, lo que representó un incremento del 7% respecto a las elecciones de 2004; los estados que hasta ese momento concentraban el mayor número de latinos con posibilidad de votar y ser votados eran California con un poco más de 4.5 millones de personas, Texas con 3.4 millones, Florida y Nueva York, todos considerados estados con altos índices de inmigrantes latinoamericanos (Tovar; 2010).

También, según datos del Departamento de Inmigración y Ciudadanía de los Estados Unidos, durante el año 2006 se recibieron 730,642 aplicaciones para la ciudadanía, mientras que en 2007 el número se duplicó y 1.4 millones de personas la solicitaron. La elección de 2008 registró un record histórico, donde el 92% de los latinos registrados votaron en los comicios electorales, el 46% de los votantes de origen latino nacieron en un país distinto a Estados Unidos (Tovar; 2010).

Como puede observarse, los contextos electorales son en gran medida los que llevan a que grandes partes de la comunidad migrante regularice su situación

migratoria y busque la ciudadanía con el objetivo de poder influir directamente en las decisiones políticas que los afectan, a través del voto.

De los 9.3 millones de migrantes con posibilidad de naturalizarse en 2015, 3.5 millones eran mexicanos, siendo el grupo más grande elegible para hacerlo. A pesar de que en otros años, los mexicanos han sido el grupo que menos se naturaliza en relación a los no-mexicanos, en el periodo del 2011 al 2015 fue el que más realizó este trámite; en 2015, el 42% de las personas que cumplía con los requisitos, aplicó para esta opción (González-Barrera, *Pew Research Center*, 2017).

Uno de los factores que lo explica es que la relación que mantienen los mexicanos con su país de origen es estrecha y es posible que regresen en un lapso determinado de tiempo o que estén yendo de un lado a otro de la frontera continuamente por lo que obtener la ciudadanía no es de su interés. Otro de los factores podría ser el alto costo que esto implica lo cual se convierte en un obstáculo cuando se analiza el ingreso promedio de esta comunidad que según el Instituto de los Mexicanos en el Exterior, para el 2013 alcanzaba un promedio de los 34 mil dólares al año por familia para el 30% de la población, y menos de 20 mil dólares para el 27% (IME, 2013).

Pero esto no es lo único, gran parte de las personas que son elegibles para hacerlo no lo saben, de hecho, para el 2012 el 29% no estaba consciente de ello (González-Barrera, *Pew Research Center*, 2017); es por eso que las campañas de ciudadanía antes mencionadas han sido exitosas en términos del asesoramiento legal y de la concientización de esta posibilidad y de sus implicaciones en el plano individual y en el político.

El manejo del inglés es otra de las barreras por las que no se naturalizan pues el 35% de los que podrían hacerlo y no lo hicieron en 2015, dijeron que esta fue la razón (González-Barrera, *Pew Research Center*, 2017); de hecho, para el 2013 en los hogares mexicanos el 73% de las personas no hablaban bien el inglés, mientras que el 23% lo hablaba muy bien y el 4% es el único idioma que hablaba (IME, 2013).

Como afirma Tovar:

La ciudadanía es, ante todo, un referente de éxito para la propia comunidad latina. Es el punto que consagra el ideal del sueño americano, pues aunque sea a partir de su dimensión procedimental, es el elemento que les permite reconocerse como parte de los Estados Unidos. Vista de esta forma, la ciudadanía es elemento que les permite reforzar la membresía a los Estados Unidos, y que les permite sumar la dimensión de comunidad política a la social que previamente se adquirió. (Tovar; 2010: 183).

La injerencia que han logrado los latinos en la política estadounidense no se limita a las actividades informales en la calle ni al voto, sino que existen latinos que han logrado incluso formar parte del congreso y, por lo tanto, incidir de una manera más directa en la creación de políticas públicas que incorporan las necesidades más apremiantes de esta comunidad, además de que su presencia representa un contrapeso para la agenda del partido republicano pues la mayoría de ellos fueron electos como parte del partido demócrata.

Los latinos en general han votado por el Partido Demócrata en todas las elecciones presidenciales desde la década de 1980, aunque su impacto electoral siempre ha estado limitado debido a que algunas partes de esta población se encuentran concentradas en estados en donde históricamente no se pelea el voto, como California, Texas y Nueva York, que tienen una importante tradición demócrata. De hecho, de los 7 estados en donde se pelea el voto, los latinos tienen una presencia significativa en tres: en Arizona con 22%, en Florida con 18% y en Nevada con 17%; en Georgia, Iowa, North Carolina y Ohio, los latinos representan menos del 5% de los posibles votantes (Krogstad, *Pew Research Center*, 2016).

Por otra parte, geográficamente la mayoría de los hispanos republicanos que están registrados para votar están localizados en el sur del estado de Florida. Dentro de ese estado, el 57% (273,000) se encuentra en el condado de Miami-Dade. La población hispana de Florida es la tercera más grande del país: para 2012, más de 4.2 millones residía en este estado lo cual representa el 8.4% del total de hispanos

que se encuentran en EE.UU. A pesar de que California es el estado con mayor número de posibles votantes con 5.9 millones de personas, en Florida hay 2.1 millones. De esta población, una tercera parte (o el 32%) de los posibles votantes hispanos en Florida son de origen cubano; mientras que a nivel nacional, el 59% son mexicanos, el 14% son de Puerto Rico, el 5% son cubanos y el 22% tiene otras nacionalidades (Motel, *Pew Research Center*, 2012)

En las elecciones presidenciales del 2008, 9.7 millones de hispanos votaron por Obama por lo que el 9% del electorado era latino, en contraste con las elecciones del 2016, en donde constituían el 11.3%. En las elecciones del 2008, Obama ganó el 57% de los votos latinos en el estado de Florida, en contraste con el 35% de los votos latinos que ganó Trump en 2016 (Lopez, *Pew Research Center*, 2008).

Si se piensa que gran parte de la población del estado Florida está conformada por migrantes cubanos y se observa el alto margen con el que Obama ganó los votos en ese estado, puede entenderse por qué Trump ganó Florida en las recientes elecciones.

El voto a favor del republicano puede haber sido un voto de castigo en contra de la administración de Obama y de su importante acercamiento al gobierno castrista que permitió, entre otras cosas, el restablecimiento de relaciones diplomáticas, la reapertura de las embajadas en Cuba y Washington D.C. respectivamente, la suavización de las condiciones para hacer negocios y viajar a la isla, la visita a Cuba por parte de Obama (lo cual no había pasado en casi 90 años) y los encuentros que tuvo con empresarios y disidentes (Bassets, *El País*, 2016). Si se parte de que la motivación de la participación política que tiene la comunidad cubana está orientada hacia el tipo de relaciones que lleva a cabo el gobierno estadounidense hacia la isla, aunque no todos los cubanos están en contra de que se restituyan las relaciones con la misma, este comportamiento electoral puede ser resultado del temor a que continuara suavizándose el embargo hacia este país.

El siguiente capítulo está dedicado a analizar a las organizaciones de migrantes que apoyaron la campaña de Trump, haciendo una comparación con organizaciones de migrantes de larga trayectoria, para analizar en qué medida los grupos estudiados surgieron de manera temporal, tomando en cuenta además sus propios objetivos, y en qué medida sus acciones indicaban que buscaran mantenerse como puntos de referencia y como representantes de los intereses de los migrantes conservadores. Además, se analizará la forma en la que constituyeron su identidad para entender la plataforma a partir de la cual hicieron público su apoyo al entonces candidato.

Capítulo III

Análisis de la participación política de las organizaciones de migrantes en la campaña presidencial de Donald Trump: sus motivos, su discurso y sus alcances

Introducción

El objetivo de este capítulo es analizar la forma en que participaron políticamente las dos organizaciones que forman parte del objeto de estudio, *Latinas for Trump* y *Latinos for Trump*, la cual engloba todos los tipos dado que fue tanto electoral (pues los miembros de las organizaciones votaron), como no electoral convencional (pues participaron directamente en la campaña electoral y tuvieron presencia en medios de comunicación) y no electoral no convencional (pues convocaron y asistieron a mítines, actos masivos y realizaron volanteo).

Así, se hablará de los tipos de participación política que éstas últimas tuvieron tanto durante la campaña, como una vez que el candidato republicano fue electo, esto, porque se busca comprobar una de las hipótesis que sugiere que estas organizaciones se formaron coyunturalmente y a partir de objetivos que difícilmente trascienden a la contienda electoral. Esto sería difícil de analizar si la investigación se limitara al periodo de campaña y pre-campaña.

También, se analizará la imagen que estas organizaciones proyectaron de los migrantes para entender cómo se autoconciben y si la necesidad de conformar una cierta identidad es una de las motivaciones que los llevó a conformar un grupo y lograr ser parte de la opinión pública durante el contexto electoral.

Por otra parte, se analizarán las formas de participación política de las organizaciones de migrantes latinos de larga trayectoria para poder utilizar esta información como un punto de comparación entre estas organizaciones y las que apoyaron a Trump. Si bien las organizaciones de latinos de larga trayectoria no se posicionaron públicamente en contra de Trump (aunque si criticaron el contenido

racista y discriminatorio de su discurso), tomaron acciones para informar y proteger a la comunidad migrante del impacto que podrían llegar a tener sus promesas de campaña, apoyaron abiertamente a la entonces candidata por el partido demócrata, Hillary Clinton y, sobre todo, llevaron a cabo una importante campaña para el registro de votantes y para la promoción de la participación cívica y política como un medio para lograr el empoderamiento de la comunidad latina y su participación directa en la toma de decisiones que afectan la vida política estadounidense.

Aunque las organizaciones de migrantes latinos no son parte del objeto de estudio, son abordadas en este trabajo como un punto de comparación para analizar a los grupos pro-Trump puesto que, por un lado, la trayectoria y la duración que una organización tiene con el paso del tiempo, es un elemento que permite entender sus objetivos y saber si éstos son de corto, mediano o largo plazo; y por otro lado, su forma de participación, su posicionamiento, sus métodos de trabajo y los mecanismos a través de los cuales lo llevan a cabo, permiten conocer su nivel de organización y estructura, así como las herramientas con las que cuentan para incidir en la política de EE.UU.

1. Las organizaciones de migrantes latinos que apoyaron la candidatura y la agenda de Donald Trump⁶

1.1 Latinos for Trump

Latinos for Trump es una organización que surge en *Discovery Bay*, en el estado de California, cuando comenzó la campaña presidencial de Donald Trump en el 2016. Desde entonces, ha buscado apoyar al partido republicano y generar eco en la

⁶ Gran parte de la información que se presenta sobre la organización de *Latinos for Trump* fue obtenida a partir de una entrevista a profundidad realizada al fundador, Marco Gutiérrez, mientras que el resto fue obtenida a partir de investigación hemerográfica y de la consulta de las páginas oficiales de las organizaciones.

comunidad migrante para que su sector conservador forme una identidad política, se motive a participar y haga pública su postura.

No existe un número exacto de personas que sean miembros de esta organización⁷ pero la participación de la mayoría se dio a partir de su presencia en mítines y marchas puesto que Marco Gutiérrez, el fundador, fue la única imagen pública durante toda la campaña.

La organización se autodefine como una *grassroot organization* (*Citizens for Trump*, 2016), esto quiere decir que es una organización que no está formada o promovida por las estructuras de poder sino que surge como resultado de un grupo que comparte un ideal y cuyo apoyo es natural y espontáneo; este tipo de asociaciones se dan en el plano local, sus miembros son voluntarios y están dedicados a la participación política convencional y no convencional pues organizan mesas de información, recopilación de firmas, convocan a reuniones y manifestaciones, entre otras actividades.

Es difícil decir con certeza cuál es el objetivo, la misión y la visión de la organización pues no cuenta con una página oficial ni se manifestaron públicamente al respecto; en su perfil de *Facebook* lo único que dice es que es un esfuerzo de latino-americanos orgullosos y unidos a través del patriotismo y el amor por América (ver "*Latinos for Trump*" en *Facebook*). Sin embargo, a partir de las declaraciones hechas por Gutiérrez en diferentes medios, se puede deducir que es una organización que buscó apoyar la candidatura de Trump bajo el argumento de que los migrantes latinos también pueden tener una orientación conservadora y velar por que Estados Unidos sea un país que controle los flujos migratorios en aras de proteger la seguridad al interior y de mantener una estabilidad económica.

Si bien en esta investigación se considera que ninguna de estas dos cosas estén en riesgo como resultado de los flujos migratorios, este es el discurso que Gutiérrez continuamente utilizó en programas televisivos y a través de su canal de *YouTube*. De hecho, el logo de su organización tiene el slogan que Trump utilizó en campaña: "*Make America Great Again*", haciendo referencia a este ideal que apela

⁷ Hay medios que hablan de 300 o 500 asistentes a estos eventos aunque no todos forman parte de *Latinos for Trump*. Sin embargo, en algunos casos es esta organización la que convoca a las manifestaciones y mítines (ABC, 2017).

a una época pasada y considerada como mejor por algunos sectores de la población estadounidense.

Considerando que la organización surgió en el periodo electoral, no hay ningún elemento que dé cuenta de algún trabajo previo con migrantes o programa enfocado a esta comunidad.

La participación política de esta organización durante la campaña fue electoral, así como no electoral en la forma no convencional pero, especialmente, en la forma convencional pues esta organización se dio a conocer a partir de la presencia de su fundador, Marco Gutiérrez, en los medios masivos de comunicación; tanto en las redes sociales como en importantes programas televisivos. A éstos fue invitado después de hacer una serie de declaraciones controversiales, que tienen que ver con un fuerte desprecio a los mexicanos y a su cultura.

Esta participación tuvo un gran impacto mediático puesto que los programas a los que asistió como el de “*All in with Chris Hayes*” de la cadena *MSNBC*, se transmiten a nivel nacional. Por ello, medios como *Univisión*, *Hoy Los Ángeles* y *Mundo Hispánico* publicaron sus declaraciones y lo siguieron a lo largo de la campaña, especialmente los medios locales de California pues durante el desarrollo de la misma, su organización adoptó un local en *Long Beach* como centro de operaciones (*Hoy Los Ángeles*, 2016) que en enero de 2017 se convertiría en su oficina (*La Opinión*, 2017).

Las actividades de esta organización estaban dirigidas durante el periodo electoral a la participación en medios de comunicación y en la interacción en redes como *YouTube* y *Facebook*.

Así, mientras que su participación fue principalmente electoral y no electoral convencional durante el tiempo de la campaña, se transformó en una participación no electoral no convencional una vez que pasaron las elecciones y Trump tomó posesión de la presidencia pues comenzaron a trabajar con diferentes grupos para la formación de liderazgos conservadores.

La información que se presenta a continuación es un extracto de una entrevista que se realizó a un miembro de la organización para conocer a profundidad los motivos del surgimiento de la organización, así como los argumentos con los cuales se posicionó la organización de la que forma parte a favor de Trump. La persona entrevistada es Marco Gutiérrez, fundador de la organización y portavoz de la misma; sus apariciones en algunos medios, como la televisión y el internet, fueron lo que le dieron visibilidad a su organización y a él como su principal interlocutor.

Marco Gutiérrez, fundador del movimiento, emigró a Estados Unidos sin permisos de residencia o trabajo cuando tenía 17 años y, estando en la preparatoria, conoció a la que es actualmente su esposa, la cual tiene ascendencia latina pero forma parte de la tercera generación. Lo que lo llevó a regularizar su situación migratoria fue la amnistía dada por Ronald Reagan en 1986 que otorgó la ciudadanía a dos tercios de los 5 millones de indocumentados que había en el país en ese momento (Agencia EFE, 2016). Actualmente tiene alrededor de 45 años y continúa trabajando en el negocio de los bienes raíces con una empresa relativamente grande que le permite tener empleados a su cargo.

Según Gutiérrez, la organización de *Latinos for Trump* tiene presencia importante en California, Florida, Texas, Nueva York y, en general, en todos los estados de la zona fronteriza con México (lo cual no se puede corroborar debido a que no se encuentra esa información en ninguna fuente). En estados como Chicago, ha sido ampliamente criticado y cuestionado.

Lo que llevó a Marco a ser entrevistado por diferentes medios masivos de comunicación durante la campaña presidencial, fue una frase que utilizó en una entrevista por la que fue duramente criticado: “mi cultura es una cultura muy dominante, es imponente y está causando problemas. Si no se hace algo al respecto, va a haber camiones de tacos en cada esquina” (*Univisión*, septiembre de 2016).

Para este momento, tanto él como otros integrantes de la organización, que también son migrantes, participaron en la campaña presencial como voluntarios, realizando diferentes actividades que iban desde la aparición en medios de comunicación hasta la realización de campañas de información sobre la importancia

de votar por el entonces candidato republicano. Sin embargo, después de que Marco hiciera este comentario le pidieron a la organización que suspendiera las actividades que realizaba oficialmente para el partido en la campaña.

Esta situación da cuenta de la falta de experiencia de la organización en general, y de su fundador en particular, pues las declaraciones que realizaba en programas en vivo eran torpes y resultaban contraproducentes para la campaña de Trump pues exaltaban las características más controversiales del discurso que éste manejaba. Además de que sus argumentos no demostraban solidez ni coherencia con la historia personal de Gutiérrez, lo cual le restaba legitimidad ante la audiencia que lo criticaba en los mismos medios en los que él se presentaba.

Con respecto a las políticas migratorias que ha propuesto Donald Trump, que cabe mencionar que fueron una parte central a lo largo de su campaña, como el deportar a migrantes indocumentados, construir un muro en la frontera con México y restringir la entrada a personas según las nacionalidades, Marco afirma que son acciones necesarias pues considera que Trump debe cumplirle a su base lo que prometió desde un inicio. Sin embargo, Marco considera que estos factores no detendrán los flujos migratorios a pesar de que en los últimos meses se ha dicho que han disminuido en un 70%, según datos que él había obtenido en el momento de la entrevista.

Da la impresión de que Marco continuamente minimiza el impacto que han tenido las afirmaciones de Trump en el incremento de la discriminación hacia los migrantes, la cual de cierta forma se había enfriado, además de que habla de las deportaciones como un asunto menor que no conlleva grandes consecuencias para los migrantes, más allá de infundir miedo. Su apreciación puede ser resultado de la forma en la que ha construido a los 'otros', lo cual siguiendo a Bobes (2011) se da a partir de la definición de un 'nosotros', lo que nos lleva a pensar que su 'nosotros' no implica a más migrantes y es por ello que no se siente parte de esta comunidad y siente que aquello que ésta sufre no es cercano a él o su realidad.

Esta percepción es completamente contrastante con la que tienen los migrantes indocumentados que sí han experimentado de manera más directa por su estatus migratorio (a diferencia de Marco que desde años regularizó su situación)

y quienes han percibido un incremento notable en la presencia de autoridades migratorias que buscan hacer redadas y detenciones. Tan sólo basta con analizar los resultados de algunas encuestas sobre la sensación de incertidumbre y preocupación que esto ha generado para comprobarlo. Según el *Pew Research Center* (2017), dentro del grupo de migrantes hispanos que no cuentan con ciudadanía ni permiso de residencia, el 67% dice estar muy preocupado por el tema de las deportaciones, mientras que el 45% dice estar un poco preocupado; y de los que tienen residencia permanente, el 66% dice que está muy preocupado por el hecho de que puedan deportar a alguna persona cercana.

Para el fundador de *Latinos for Trump*, este momento de la vida política estadounidense, es el inicio de un reajuste político en el que los migrantes conservadores pueden tener voz también y pueden ir adquiriendo una fuerte presencia.

Según él, uno de los principales elementos que generó el rechazo hacia Trump de parte de la mayoría de la comunidad migrante es que los haya definido como delincuentes, criminales y violadores porque, cito, “los mexicanos son muy sensibles a las críticas”; pero considera que todos deben hacerse responsables de sus actos en Estados Unidos, sobre todo teniendo en cuenta que a veces resulta complejo poderse integrar a la vida de este país y conocer las leyes.

Marco afirma que el papel de los migrantes mexicanos en la economía y sociedad de EE.UU. es muy trascendente, no sólo porque son quienes se encuentran trabajando en el sector de los servicios, sino porque hay casos, como el suyo, en el que incluso pueden llegar a emplear a estadounidenses.

Esto, de hecho, es acertado pues a pesar de representar el 11% de la población, las personas de origen mexicano representan el 16% de la fuerza laboral de EE.UU. y el 18% de ellos son dueños de pequeños negocios; además, alrededor de 570 mil empresas (más de 1 de cada 25) son propiedades de migrantes mexicanos y generan 17 mil millones de dólares en ingresos; tan sólo en el 2014, de los negocios creados el 28% son propiedades de migrantes y estas pequeñas y grandes empresas emplean a 10% de los trabajadores estadounidenses (Instituto de los Mexicanos en el Exterior, 2016).

Precisamente a partir de la revisión de estos datos es que resulta irónico que un mexicano que ha logrado desarrollar su vida en Estados Unidos y que ahora ha logrado hasta emplear trabajadores para una empresa propia, se oponga a la llegada de más migrantes y celebre las declaraciones de Trump que buscan criminalizar a esta comunidad. Esto da cuenta de la forma en que ha reconstruido su identidad, sintiéndose parte de la sociedad estadounidense y desconociendo sus orígenes, lo cual lleva a un desconocimiento de su historia como migrante y de los obstáculos que enfrentó a partir de este distanciamiento que los nativos hacen de la comunidad migrante en un afán por reafirmar atributos que los distinguen y que, a su parecer, los dotan de superioridad.

Esto es lo que Bobes (2011) llama la elección subjetiva de preferencias o atributos para la construcción de la identidad, porque si se sigue este concepto, se puede entender que las personas tienen la capacidad de definir su propia identidad y de rescatar los rasgos que más les resultan atractivos o útiles.

Con el afán de rescatar más elementos del discurso de esta organización a través de las declaraciones de Marco Gutiérrez, a continuación se enlistan algunos de los elementos más importantes de su discurso. Éstos se rescataron de la entrevista así como de su participación en diferentes medios de comunicación.

- Marco Gutiérrez hace la analogía de los migrantes con los criollos y dice que existe una crisis de identidad pues las personas no se sienten parte de su país de origen pero tampoco parte de Estados Unidos, que es donde residen.
- Considera que como migrante es complejo manifestarse a favor del partido republicano porque dice que existe mucha presión social para que haya un mayor acercamiento al partido demócrata que es el que históricamente ha velado, de cierta forma, por los intereses de la comunidad migrante; y aquéllas personas, como él, que buscan manifestarse políticamente como ciudadanos estadounidenses, son mal vistos por este sector de la población y son fuertemente juzgados dados sus orígenes.

Es por ello que el análisis de la construcción de la identidad es importante para este caso de estudio. Si tomamos en cuenta que la identidad es una forma de auto percepción, la identidad que han construido migrantes como Marco Gutiérrez

en la que desconocen los valores y símbolos que socialmente se les reconocerían, tiene como base la elección de atributos que en otro momento de su vida no le pertenecían, que serían los que corresponden a los estadounidenses. Es decir, que en un intento por sentirse parte de la sociedad estadounidense se han buscado diferenciar de los migrantes mexicanos reafirmando una identidad distorsionada y que al no ser compartida por el “nosotros” del que busca formar parte, carece de reconocimiento. En otras palabras, al asumirse como estadounidense ha buscado distanciarse de la imagen y características de los migrantes y es por ello que es útil retomar a Triandafyllidou (1998), porque dice que es a partir de esta necesidad que se reafirma la identidad hacia una u otra forma.

Aunque también sería importante tomar en cuenta que esta configuración identitaria se pudo haber dado por una afinidad hacia el partido que fue el que estaba en el poder cuando se dio la última amnistía en 1986 por la que Gutiérrez regularizó su estatus migratorio. Así, su postura podría estar basada en una cierta lealtad al partido, más allá de la afinidad hacia algún candidato en particular, aunque podría ser el contexto controversial lo que hiciera que ésta saliera a la luz.

- Como parte de su discurso, Marco afirma que hay muchas personas que son conservadoras pero que no participan en el sistema político porque se sienten culpables de tener la residencia estadounidense, lo cual puede ser resultado, dice él, de que sus papás no tengan documentos o de que hayan tenido una mala experiencia migratoria.
- Considera a la cultura mexicana como muy dominante por lo que se debe controlar el flujo para que los estadounidenses no pierdan el control de su propio país, especialmente tomando en cuenta los altos índices de reproducción que tienen los mexicanos con respecto a la población nativa, lo cual es un importante motivo para que se lleve a cabo las modificaciones en la ley que ya no otorguen la ciudadanía *ius soli*, con lo que él estaría de acuerdo. Cabe mencionar que él tiene 6 hijos nacidos en Estados Unidos.
- Se distingue de los migrantes indocumentados y los considera personas que están tomando poder y logrando establecerse en la sociedad estadounidense.

Migrantes como Marco Gutiérrez han definido la figura del “otro”, es decir, del migrante mexicano con estatus irregular, a partir de la construcción de una identidad en donde el estatus migratorio juega un papel definitorio. La adquisición de la ciudadanía o de permisos de residencia y/o trabajo parece ser el elemento que se utiliza en el imaginario como un algo compartido y diferenciador.

- Continuamente utiliza la palabra ‘negocio’ haciendo referencia a que la estrategia de D. Trump tiene que ver con hacer negocio y no con una postura política antimigratoria o con ser racista *per se*.
- Dice que admira a D. Trump porque toda reforma que lleve al cambio va a ser rechazada y él no ha tenido miedo de hacerlo sin importar lo que la gente piense de él.
- Cree que los hispanos se están imponiendo y que es bueno que los americanos ya hayan despertado. Los llama a crear estructura y a defender a su país de esta “invasión”.
- Dice que la mentalidad de los mexicanos es primitiva y subdesarrollada y que ellos tomarán todo lo que les sea posible si los estadounidenses lo permiten, por lo que la gente debería tenerles miedo.
- No considera a D. Trump y a su campaña presidencial como racista, sino que cree que representa el liderazgo fuerte que los mexicanos necesitan y que se rehúsan a tener.
- En algunas entrevistas incluso define a los mexicanos, él incluido, como personas flojas a pesar de que en otras partes de su discurso menciona con orgullo que fue millonario antes de la crisis del 2008 que lo llevó a la bancarrota.

Algunos medios de comunicación, como noticieros y programas transmitidos a través de medios como YouTube, se han burlado de los discursos de Marco Gutiérrez y han ridiculizado su imagen. Esto, como resultado de la forma en que continuamente se contradice, de que no proyecta una postura política coherente y de que no tiene alguna agenda política, sino que su interés reside en ser una figura

pública controversial y, según sus propias declaraciones, convertirse en el mediano plazo en gobernador de California.

La revisión del comportamiento electoral en el estado de California, es importante pues puede dar cuenta de la influencia de esta organización en el voto latino.

Para 2012, de los 14.1 millones de hispanos que residen en California, 5.9 millones podían votar, de los cuales, 81% son de origen mexicano (Motel y Patten, *Pew Research Center*, 2012). En las elecciones del 2012, el 72% de los latinos votó por Obama y el 27% votó por Mitt Romney (*CNN*, 2012), mientras que en las elecciones del 2016, el 71% votó por Hillary Clinton y el 24% votó por Trump (*CNN*, 2016).

Como se puede observar, el porcentaje de la población latina mayormente compuesta por mexicanos, que votó por el partido republicano se redujo en las elecciones del 2016. Llama la atención esta reducción de 27 a 24%, sobre todo tomando en cuenta que esos votos no se reflejaron en el porcentaje que recibió Clinton en comparación con Obama, 71 y 72% respectivamente. Esto puede deberse a que los latinos que se inclinan por el partido republicano no ejercieron su voto dado que su candidato, Donald Trump, no era de su preferencia; y esto puede ser resultado del contenido de sus propuestas y/o de su figura controversial. En todo caso, lo que las cifras muestran es que la presencia de la organización de *Latinos for Trump*, no tuvo ningún impacto en el comportamiento electoral de los latinos en este estado.

1.2 Latinas for Trump

Latinas for Trump es una organización de cubano-americanas que fue creada en Miami, Florida, para apoyar a Trump durante su campaña electoral en 2016. Aunque para el momento de la elección contaba con 250 miembros (*Fox News*, 2016), meses antes de que se llevara a cabo la votación a nivel nacional, la organización organizó dos eventos a los que asistieron aproximadamente 80 personas (*BBC*,

2016). Es decir, que durante la campaña, contaba con una reducida base de apoyo. Aunque la organización incorpora especialmente a personas que tienen origen cubano, también hay entre sus miembros personas con diferentes nacionalidades (BBC, 2016).

Las figuras más visibles de esta organización son Ileana García y Denise Gálvez, ambas residentes de Miami, aunque fue Ileana García quien tuvo más presencia en medios masivos de comunicación, especialmente en programas televisivos y Denise Gálvez la que tuvo un mayor acercamiento con el partido republicano, pues después de las elecciones fue candidata a un curul dentro del Congreso.

La organización no cuenta con una página de internet oficial pero sí cuenta con un perfil de *Facebook* en el cual se describen como una coalición de voluntarias latinas que apoyan a Donald Trump para la presidencia y mencionan que no está afiliadas a ninguna campaña o *PAC* (ver “*Latinas for Trump*” en *Facebook*). Como puede observarse, se dirigen especialmente a las mujeres latinas y los objetivos de la organización no van más allá del contexto electoral.

Sin embargo, no cuentan con algún programa o proyecto con enfoque de género y, de hecho, durante todo el proceso, nunca hicieron pública ninguna agenda o programa relativo ni a la migración, ni a ningún otro tema; sólo parecían interesadas en dirigirse a este tipo de público. Denise Gálvez afirmó que se entregó a la búsqueda del respaldo masivo al candidato entre mujeres y sus familias pues quería demostrar que no está reñido ser mujer con apoyar a Trump (*La razón*, noviembre de 2017).

La participación de la organización en los medios de comunicación se centró en defender y justificar las propuestas de Trump, especialmente las concernientes a los temas migratorios, que fueron los que más causaron efervescencia.

Una de las fundadoras, Ileana García, se manifestó a favor de la construcción del muro diciendo que eso frenaría la forma en que los ‘coyotes’ hacen negocio y que eso permite mantener control sobre el tráfico de drogas y sobre las personas que ingresan al país, especialmente en un contexto en el que hay muchos

refugiados: “se debe vigilar y conocer a aquéllos con quienes vamos a coexistir” (*BBC*, julio de 2016).

Además, considera que el muro significa compasión porque dicen que el mundo debe entender que las cosas se hacen correctamente y por eso serviría para que las mujeres y niños que quieren pasar a Estados Unidos, no lo hagan en esos términos. Consideran, además, que muchas de las críticas que se le hacen a Trump tienen que ver más con la forma en que se expresa que con el trasfondo del mensaje, con el que ellas están de acuerdo.

La organización no considera que Donald Trump sea racista sino que busca fortalecer la seguridad al interior del país pues argumentan que cuando él hacía referencia a los mexicanos que deben ser deportados y que no son bienvenidos en Estados Unidos, se hace referencia a aquéllos que son criminales y que llegaron a ese país a aprovecharse del sistema (*BBC*, julio de 2016).

Por otra parte, García afirma que el mundo de la política es nuevo para ella pero considera importante mostrarle al mundo que las mujeres latinas si apoyaban a D. Trump pues se trataba de unas elecciones muy decisivas. Dice que las personas de la campaña le ofrecieron formar parte de ella formalmente pero la decisión del grupo fue que permaneciera independiente para que no tener restricciones de ningún tipo. Sin embargo, después de que Trump ganara las elecciones, declararon a los medios que esperaban recibir algún apoyo financiero para seguir con su proyecto y su apoyo al presidente (*Miami Diario*, 2016).

Al igual que la organización de Marco Gutiérrez, esta organización participó electoralmente, puesto que además de ejercer su derecho al voto, lo promovieron; además, participó en la forma no electoral no convencional a partir de la organización de eventos masivos, de marchas, de campañas de difusión de información y de apoyo al entonces candidato republicano; aunque también en la forma convencional puesto que participaron en la campaña electoral y tuvieron presencia en algunos medios de comunicación. De hecho, las fundadoras, que a la vez eran las voceras de su movimiento, fueron seguidas y su actividad fue cubierta por una mayor diversidad de medios (la mayoría locales del estado de Florida) como

Miami Diario, *El Nuevo Herald*, *Martí Noticias*, además de otros medios como la *BBC*, *ABC Noticias* y *Fox News*.

El principal argumento que defendían estas mujeres cubano-americanas es que Trump no merecía las etiquetas que se le habían impuesto de ser un candidato racista y discriminatorio (*BBC*, 2016), tratando de justificar sus planteamientos respecto a los migrantes en general, apelando al miedo y a la inseguridad que los indocumentados generan en la sociedad estadounidense.

Por otra parte, esta organización logró llegar a un sector de la población que no logró Marco Gutiérrez y que son las mujeres. Al ser una organización compuesta primordialmente por mujeres, se dirigían constantemente a este grupo y sus campañas de información estaban dirigidas a ellas. Las fundadoras mencionaban en los medios que iban de puerta en puerta hablando de las ventajas de votar por Trump y que incluso mujeres que se consideraban demócratas, las escuchaban y dejaban pasar a sus casas (*La Razón*, 2017).

Aunque miembros de la organización manifestaron haber hecho contacto con movimientos similares en otros estados como Michigan, Massachusetts y Washington (*Miami Diario*, 2016), éstos no tuvieron presencia en la opinión pública y no parecen haber sido relevantes, por lo mismo, nunca se detectó mediáticamente la consolidación de ninguna red o asociación formal entre diversos grupos pro-Trump.

Otra de las características de su discurso es que constantemente reflexionaban sobre la administración de Obama y la forma en que sus políticas económicas habían afectado su estabilidad y prosperidad (*RTVE*, 2016).

Al igual que *Latinos for Trump*, esta organización se autodefine como una *grassroots organization* por lo que ninguna de las dos se registró ante la Secretaría de Estado que le correspondía (en California y Florida respectivamente) manteniéndose como organizaciones que podrían considerarse informales y que no han logrado tejer una red sólida con ningún otro movimiento u organización que respalde al presidente en algún otro estado del país.

Respecto al comportamiento electoral en el estado de Florida, se puede rescatar que en las elecciones de 2012, el 60% de los latinos votó por Obama y el

39% votó Romney (CNN, 2012), mientras que en el 2016, el 62% votó por Hillary Clinton y el 35% votó por Trump (CNN, 2016). La diferencia en los porcentajes de votación no cambió tanto de una elección a otra, pero se puede observar que la cantidad de gente que votó por el partido republicano disminuyó cuando Trump era candidato.

Por lo tanto, se podrían hacer inferencias similares al caso de California sobre el impacto que pudo haber tenido la figura de Trump en esta decisión, aunque también habría que analizar cuánto dinero le inyectó cada partido a la campaña en este estado pues, dado su reducido margen en las preferencias, es considerado un *swing state* (como se ha mencionado antes) y se le prestó especial atención en comparación con otros estados que son tradicionalmente demócratas o tradicionalmente republicanos. Pero lo que es importante resaltar, es que la presencia de la organización de *Latinas for Trump* no impactó en el comportamiento electoral de los latinos en este estado.

1.3 Diferencias y similitudes entre Latinas for Trump y Latinas for Trump

La información presentada en los apartados anteriores, permite afirmar que la participación política que llevaron a cabo las dos organizaciones de migrantes que apoyaron a Trump fue electoral y no electoral convencional y no convencional durante el periodo de la campaña electoral.

Dentro de sus actividades no electorales convencionales, por lo que más se destacaron fue por su participación en medios masivos de comunicación, especialmente en programas televisivos en donde se manifestaron a favor de Trump y defendieron los argumentos de sus discursos en los que hacía referencia a los migrantes. En estos programas asumían una posición en contra de la migración utilizando el mismo discurso del entonces candidato, hablando de los riesgos que corría la sociedad estadounidense en caso de seguir sin controlar estos flujos de personas y de disminuir el índice de deportaciones las cuales son necesarias, a su parecer, para castigar los actos violentos y de delincuencia.

Como se mencionó antes, esta posición en la que los miembros de las organizaciones estudiadas se distancian de una imagen del migrante que no les gusta o que no resulta útil para su contexto sólo puede entenderse a partir de entender la forma en que la identidad se configura. Por ello, autores como González (2012), Giménez (1995) y Bobes (2011) son útiles para entender estos casos. La necesidad por presentarse de una manera ante la sociedad ha llevado a estas personas a que en vez de que reafirmen un algo compartido con el que tienen cosas en común, decidan elegir ciertos atributos que definen un ‘nosotros’ en función de aquello de lo que no quieren formar parte.

En el caso de Marco Gutiérrez puede ser con el objetivo de no sufrir de discriminación y de poder lograr el “sueño americano” y en el caso de Denise Gálvez e Ileana García con el objetivo de reforzar su pertenencia a la sociedad estadounidense a partir de explicitar que no son migrantes, como sus padres, sino que son personas que forman parte de la segunda generación. El trabajo de Checa y Arjona (2009) es interesante de rescatar en este sentido, porque dicen que si las características culturales que un grupo selecciona para la visualización son aprobadas, el grupo tendrá una posición ventajosa. Esto puede llevar a pensar que resulta más conveniente para estas mujeres cubano-americanas, el resaltar su identidad estadounidense que sus orígenes cubanos aunque ello implique distanciarse de su historia familiar, de sus raíces y de su cultura, llevándolas a asumir posturas anti-migrantes como las que proyectaron a través de su organización.

El problema de buscar redefinir la identidad a partir de la exaltación de elementos negativos del ‘otro’ en vez de a partir de todos los elementos que caracterizan a un ‘nosotros’, es que la autodefinición se hace en función de la discriminación y no del reconocimiento de los atributos propios. Y esto lleva a que en muchos casos se cuestione el sentimiento de pertenencia y a que esta construcción identitaria no sea reconocida socialmente. Pues, como dice Giménez (1995), la identidad al ser distintiva, precisa de este reconocimiento.

Esto fue lo que sucedió especialmente en el caso del fundador de *Latinos for Trump*, pues si bien actualmente cuenta con un estatus regular, llegó a Estados

Unidos sin permisos de residencia, como muchos de los mexicanos que llegan a este país y que son criminalizados por Trump y sus seguidores y, ahora que cuenta con documentos, critica este tipo de migración y argumenta que debe ser detenida. En otras palabras, los miembros de la organización de California buscaron construir una identidad migrante que, a su parecer, les permitía convertirse en actores relevantes alejados de la discriminación de la que son víctimas cotidianamente como resultado de sus rasgos y apariencia física.

En el caso de *Latinas for Trump* esto no es tan contradictorio en tanto se trata de personas que forman parte de la segunda generación, sin embargo, a pesar de su ascendencia cubana que les otorga una identidad latina, han manejado un discurso en el que se presentan únicamente como estadounidenses, y no cubano-americanas con el afán de proyectarse como ciudadanos exitosos, es decir, como personas que se han destacado participando en la política a nivel nacional y que gozando de las libertades, derechos y beneficios que cualquier estadounidense posee. Sin embargo, no deja de llamar la atención el caso porque al ser descendientes de migrantes cubanos, están familiarizadas con el proceso migratorio y aún así están de acuerdo con las propuestas de Trump, las cuales son racistas y discriminatorias y buscan detener este fenómeno. De hecho, el ser estadounidenses no implica que estén exentas de este tipo de prejuicios dado que sus rasgos físicos hacen que sean identificadas como latinas.

Así, en su discurso durante el proceso electoral ninguna de las organizaciones parecía formar parte de la comunidad latina que, no sólo históricamente ha luchado en contra de la criminalización de los migrantes, sino que a partir de la figura de las organizaciones utiliza sus orígenes, raíces y nacionalidad como elementos identitarios que la ha llevado a generar redes importantes, estructuras de participación, así como un bloque consolidado de personas que trabajan por objetivos comunes, los cuales giran en torno a la mejora de sus condiciones de vida en Estados Unidos.

Las organizaciones a favor de Trump, limitaron su discurso a analizar las declaraciones del entonces candidato y al rumbo que tomaba la campaña

presidencial en diferentes momentos, más que aprovechar los espacios que consiguieron en la opinión pública para consolidar un grupo de migrantes con su orientación política que trascendiera a las fronteras de sus estados o para establecer una agenda que superara el plano individual. Como resultado, al final del proceso electoral no fueron capaces de construir una red de organizaciones, ni de adquirir herramientas de negociación a alto nivel, aunque probablemente ello se deba a que esto no estaba dentro de sus objetivos.

En lo que respecta a las comparaciones que se pueden hacer entre estas organizaciones, se puede identificar una característica en común que es que ambas se conciben como *grassroots organizations*, lo cual les da un cierto carácter de informalidad y poco reconocimiento antes las entidades estatales. Además de que da cuenta de que se trata de esfuerzos muy enfocados a un territorio en específico y que irán creciendo en la medida en que sus recursos se los permitan.

Una de las diferencias que se pueden rescatar en las formas de participación entre ambas organizaciones es que la de *Latinos for Trump*, fue reconocida por el partido republicano durante un lapso corto de tiempo puesto que después de las declaraciones que realizó públicamente, los ánimos se calentaron y la torpeza en el manejo del apoyo a Trump por parte de su líder, Marco Gutiérrez, perjudicaba a su campaña más de lo que la ayudaba, por lo que le retiraron el apoyo y nunca lo incorporaron oficialmente al proceso.

A diferencia de lo que sucedió con la organización de *Latinas for Trump*, puesto que además de que una de sus líderes, Ileana García, aparecía en fotos con él en las redes sociales y medios de comunicación después de un evento que ayudaron a organizar en Florida, su participación en la campaña fue mucho más directa en tanto que ella era el contacto oficial con la comunidad latina. Pero las declaraciones que realizaron como grupo estaban más enfocadas a la reafirmación y apoyo del discurso de Trump y no tanto a generar un discurso propio, como lo intentó Gutiérrez.

Otra de las diferencias entre las organizaciones es que mientras que la de *Latinos for Trump* se ha encontrado en diversas ocasiones con el rechazo del partido republicano hacia sus formas de participación y a sus actividades, puesto

que resultan controversiales y afectan la imagen del partido en tanto que buscan trabajar de forma paralela al mismo generando efectos contraproducentes (como el programa de formación de líderes que tienen y que emula a uno elaborado por el partido) (*La Opinión*, 2017), la organización de *Latinas for Trump* ha sabido utilizar su movimiento y visibilidad para lograr acceder a puestos políticos importantes. Aunque Denise Gálvez no fue elegida para el puesto al que se postuló, logró establecer una relación con el partido republicano lo suficientemente fuerte como para lanzar su candidatura por lo que se puede pensar que ha sabido aprovechar su imagen de migrante exitosa para obtener ventajas del contexto y sobresalir dentro de su comunidad.

Cabe mencionar que en ningún momento hubo algún tipo de contacto entre estas organizaciones, ni manifestación de apoyo. Esto puede deberse a que no comparten el mismo espacio geográfico y a que se trata de organizaciones conformadas por dos grupos de migrantes diferentes entre sí y con tradiciones migratorias diferentes.

El hecho de que ninguna de las dos organizaciones haya tenido algún impacto en el comportamiento de los votantes latinos de los estados donde se encuentran, puede ser explicado a partir de diversos factores. Por un lado, la efervescencia con la que surgieron, justo al inicio de la campaña electoral y, a pesar de la presencia que tuvieron en diferentes medios de comunicación, hacía difícil el hecho de que muchas personas las conocieran. Por otro lado, ambas defendían aspectos del discurso de Trump que resultaban controversiales y preocupantes para la mayoría de los migrantes, ya sea porque temieran por su permanencia en el país, o por la permanencia de algún conocido. El carácter contextual que las caracterizó no permitió que generaran amplias bases de apoyo ni que tuviera actividad o programas que las dotaran de legitimidad entre las comunidades de migrantes.

A diferencia de Marco Gutiérrez quien constantemente hablaba durante la campaña presidencial del miedo que implica para muchos migrantes manifestarse públicamente a favor del partido republicano que es el conservador (*Mundo Hispánico*, 2018), Ileana García y Denise Gálvez abrazaban sin titubear este discurso en todas las entrevistas que realizaron (*ABC*, noviembre de 2016; *La*

Razón, noviembre de 2017; *The Guardian*, 2017). Esto puede explicarse por la tradición política que han tenido ambas comunidades de migrantes; mientras que los mexicanos siempre han apoyado al partido demócrata puesto que es el que ha luchado por sus derechos y el que ha trabajado por una reforma migratoria que los favorezca, los cubanos siempre han tenido un acercamiento importante con el partido republicano puesto que éste históricamente se ha manifestado a favor del embargo hacia la isla y esta es una postura compartida por los migrantes que llegaron a EE.UU. como refugiados del régimen castrista que se impuso después de la revolución (Lopez, *Pew Research Center*, 2014).

Dado que la inmensa mayoría de las organizaciones de latinos estuvieron en contra de Trump, vale la pena discutir su participación en la campaña. Cabe mencionar que estas organizaciones a las que se hace referencia, han tenido un extenso trabajo a favor de los derechos de la comunidad latina y que éstas por lo general están conformadas por personas de segunda generación.

2. Las organizaciones de migrantes latinos con larga trayectoria que no apoyaron la candidatura ni la agenda de Donald Trump

Como se mencionó anteriormente, estas organizaciones están conformadas por latinos, usualmente por mexico-estadunidenses nacidos en EE.UU., y están activas desde inicios del siglo pasado velando y trabajando en una agenda pro-migrante y pro-latina. Lo que las caracteriza es que dentro de sus objetivos principales está la influencia política. A partir de la incidencia en política pública y en el cabildeo, han logrado posicionar una agenda migrante tanto en el plano legislativo, como en la opinión pública, lo cual las ha llevado a apoyar a candidatos para puestos de elección popular y presionar para la creación de leyes que protejan a los migrantes, lo cual se desarrollará más adelante. A nivel federal, esta actividad las ha llevado a posicionarse con respecto a las políticas migratorias determinadas por los presidentes en turno y sus equipos.

A continuación se mencionan sólo algunas de las más importantes, rescatando algunas formas en las que han participado con el objetivo de ejemplificar su labor y de que su trayectoria y sus formas de operar, contribuyan al análisis de aquéllas pro-Trump cuya misión e historia es sumamente diferente. La selección de las mismas se hizo en función de su presencia: las primeras tres son referencias importantes cuando se piensa en una organización con participación política y son nacionales, esto quiere decir que agrupan a organizaciones con sede en diferentes estados y/o que han lanzado programas de alcance nacional; mientras que las últimas dos son locales, es decir, que su actividad está enfocada a un territorio delimitado al interior de un estado, que en este caso es Illinois.

Lo que llevó a la elección de estos dos casos es que la ciudad de Chicago, que tiene la categoría de santuario, se ha caracterizado por tener una agenda pro-migrante que ha llevado a frenar leyes como la 287(g)⁸ que atentan directamente contra la integridad y seguridad de la comunidad de migrantes. Dicha agenda ha sido impulsada en gran medida por las organizaciones que se mencionan y es por ello que se rescatan; su impacto ha sido grande y han logrado hacer eco en otras ciudades en donde organizaciones similares han buscado replicar sus proyectos.

Cabe mencionar que todas ellas tienen principalmente una participación política no electoral en las formas convencional y no convencional, sin embargo, algunas sí han promovido el voto y la ciudadanía para que la participación electoral sea posible para los migrantes, aunque sin el apoyo abierto y público hacia algún partido político en específico pues, como ya se vio anteriormente, el tipo de financiamiento que reciben limita su actividad política. Así, trabajan de manera cercana con las representaciones locales de los dos partidos aunque, especialmente durante la campaña de Trump, mostraron su preferencia por la candidata del partido demócrata al organizar eventos en donde le dieron espacio para que hablara sobre sus planes respecto a la migración y para manifestarse en contra de las declaraciones del republicano.

⁸ Se hablará de ella más adelante.

Organizaciones de alcance nacional

a) El Consejo Nacional de la Raza (ahora llamado UnidosUS), fundada desde 1968 con sede en Washington, se dedica a la defensa de los derechos civiles de los migrantes hispanos. Es considerada la mayor organización hispana de EE.UU.

Esta fue una de las organizaciones con mayor actividad y presencia en los medios de comunicación y con la comunidad de migrantes durante la campaña presidencial en la que lanzó una aplicación móvil para que el registro de votantes latinos fuera mucho más fácil (*Medill Reports Chicago*, 2016); además, activó una plataforma para dar información sobre cómo poder votar y cómo podían registrarse los votantes (*Univision*, septiembre de 2016). Por lo que su participación política estuvo relacionada directamente con el voto y con la promoción del mismo, por lo tanto, fue electoral.

Sin embargo, su participación más importante se dio en tres sentidos: 1) con los comunicados que desplegaron en medios de comunicación, en donde afirmaban que trabajarían en conjunto con otras organizaciones para que Trump no llegara a la presidencia (*El Imparcial*, 2016); 2) con un comunicado en el que se manifestaron públicamente a favor de Hillary Clinton diciendo que sentían la necesidad de demostrar quién estaba más preparado para representar a la comunidad latina (fue la primera vez desde que se conformó la organización que se manifestaron a favor de un candidato) (*Univision*, octubre de 2016); y 3) con la realización de dos eventos en los que le dieron espacio a Clinton para dirigirse a los latinos; en el primero todavía era pre-candidata y se presentó junto con Bernie Sanders a hablar de su agenda, y en el segundo le pidió a Trump poner un alto a las ofensas hacia esa comunidad (*Quién*, 2015). Así, su participación fue directa y en todas sus formas, tanto en la electoral como en la no electoral.

b) La *League of United Latin American Citizens* (LULAC), con sede en Washington D.C., es la primera organización de latinos pues fue fundada desde 1929 y tiene más de 132,000 miembros. Actualmente ha presionado al Congreso

para que se apruebe la legislación que han propuesto el Partido Demócrata y el Republicano, y que busca que los beneficiarios del programa DACA⁹ (*Deferred Action for Childhood Arrivals* o Acción Diferida para los Llegados en la Infancia) puedan convertirse en ciudadanos estadounidenses; esto, dado que el gobierno de D. Trump terminó en septiembre del 2017 este programa y le dio al Congreso seis meses para aprobar una legislación que proteja a los llamados ‘dreamers’¹⁰.

LULAC también tuvo una participación activa durante la campaña de Trump pues es una organización que tiene amplio poder de convocatoria y organizó una conferencia en Washington en la que Clinton dio un discurso durante su campaña (*NBC News*, julio de 2016), en donde buscaba resignificar la idea del migrante como personas que son colegas y amigos.

Además, en septiembre del 2015, organizó un rally y una marcha en Texas cuyo objetivo era mostrar un contrapeso a la presencia que había tenido Trump en ese estado (*NBC News*, septiembre de 2015), y algunos miembros importantes de la organización acusaron públicamente de racista al discurso de Trump (*NBC News*, julio de 2016) y participaron de manifestaciones en contra de los grupos supremacistas blancos que apoyaron al republicano (*Univisión*, febrero de 2016).

Una de sus actividades más importantes fue la que se orientó al registro de votantes latinos y a la promoción del voto, de hecho, el vicepresidente de *LULAC* consiguió en el estado de Iowa 200,000 dólares que se destinaron para contratar personas que hicieran llamadas telefónicas, distribuyeran panfletos y fueran casa por casa hablándole a las familias latinas sobre la importancia de votar (*Hoy Los Ángeles*, agosto de 2016); también contrataron a voluntarios para hacer posible la meta de registrar a 25,000 votantes (*Reuters*, 2015). Por lo que en gran medida participaron en las formas no electorales aunque con el objetivo de llevar a cabo una participación electoral.

⁹ Este programa fue implementado hace seis años por el gobierno del presidente Barack Obama y buscaba que los niños y jóvenes que llegaran a EE.UU. indocumentados, pudieran recibir permisos de trabajo temporales, licencias de conducir y un número de seguridad de social, en vez de ser deportados. El 76% de los beneficiarios del programa son de origen mexicano (*BBC*, 2017).

¹⁰ Así se les llama a los migrantes indocumentados que llegaron a Estados Unidos cuando eran niños.

c) La antes llamada *National Alliance of Latin American and Caribbean Communities* (NALACC) y ahora llamada *Alianza Americas*, con sede en Chicago, Illinois, es de más reciente formación (2004). Esta alianza comprende a más de 90 organizaciones latinoamericanas que trabajan por la mejora de la calidad de vida de sus comunidades. En 2005 lanzó la campaña Familias Unidas a nivel nacional cuyo propósito era promover la reforma migratoria junto con la naturalización. Para ello, se reunieron con miembros de la Casa Blanca y el Congreso, organizaron marchas, conferencias de prensa, recaudación de firmas, la creación de alianzas, el envío de cartas a los legisladores y la promoción del registro y movilización de votantes (Escamilla, 2009: 106). Es decir, que su participación ha sido de tipo no electoral en las formas convencional y no convencional puesto que no puede realizar actividades a favor de ningún partido en tanto que es una organización 501 (c3) y su participación política está limitada debido a que recibe fondos gubernamentales. Durante la campaña presidencial de Trump, esta organización no tuvo presencia en los medios de comunicación.

Organizaciones de alcance local

d) La organización *Latinos United* surgida en 1988 y dedicada a facilitar el acceso a la vivienda para los migrantes, así como a la incidencia en la política pública, cambió su nombre en 2008 a *Latino Policy Forum* (LPF). Esta organización ha trabajado de cerca con las autoridades para bloquear algunas leyes que tendrían un impacto negativo en los migrantes indocumentados, como la ley 287(g). Ésta busca otorgarle poder legal a los agentes de policía locales para actuar como parte del ICE que es la *U.S. Immigration and Customs Enforcement*, por sus siglas en inglés, o el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de EE.UU.

A través de cabildeo y negociaciones que llevó a cabo esta organización, en conjunto con otras organizaciones y grupos de interés, se logró que la policía local no pudiera actuar como si fuera un agente de migración y que cualquier persona

que sea detenida por alguna falta, sea procesada según la ley sin importar su condición migratoria.

Así, el trabajo de esta organización se centra en tres aspectos principalmente. El primero es el que tiene que ver con la investigación y el estudio de las leyes para hacer campañas de información sobre los derechos de los migrantes y a la forma en que éstas actúan a favor o en contra de ellos; además, mantienen un contacto estrecho con diferentes comunidades de migrantes para la construcción y fortalecimiento de redes de apoyo. El segundo tiene que ver con el trabajo que realizan con autoridades escolares para que haya una convivencia óptima en estos espacios de formación entre la población estadounidense y la población migrante. Y el tercero es el relacionado con la influencia en la creación de políticas públicas y leyes, para lo cual, tienen una relación cercana con algunos asambleístas locales.

Si bien la organización de *Latino Policy Forum* no se posicionó públicamente a favor de Hillary Clinton, como lo hicieron otras organizaciones, dado que también es una organización 501 (c3) y su participación política tiene restricciones, es una asociación que se sumó al esfuerzo de movilizar a los nuevos migrantes para que participaran del proceso electoral en la medida de sus posibilidades, por lo que su participación estuvo enfocada en el tipo electoral.

e) La organización llamada *Illinois Coalition for Immigrant and Refugee Rights* (ICIRR), trabaja con diferentes organizaciones en diferentes programas con el objetivo de empoderar a la comunidad migrante de Illinois así como de promover sus derechos. Han llevado a cabo, desde 2016 y hasta la fecha, un programa llamado "*Youth Civic Leadership Academy* (YCLA)" que tiene como objetivo dotar a los jóvenes de las herramientas necesarias para utilizar su poder político, para lo cual se han enfocado en enseñar herramientas de organización comunitaria, construcción de comunidad, voluntariados y en el desarrollo de liderazgos. Según esta organización, los hijos de migrantes en las etapas de niños y adolescentes, representan el 23.8% de la población total joven en Estados Unidos; es por ello que es tan importante generar acercamientos con ellos.

Por su parte, esta organización participó durante el proceso electoral en una campaña, junto con el Consulado de México y algunas federaciones de clubes para promover la obtención de la doble nacionalidad (*Excelsior*, 2016), con el objetivo de transformar el poder numérico y económico de los mexicanos específicamente en el poder político. Todas las actividades que desarrollaron durante la campaña estuvieron enfocadas al registro de votantes, a hacer campañas de información para que los migrantes sepan cuándo son elegibles para solicitar la ciudadanía (*La Raza*, 2016) y poder participar electoralmente (incluso contrataron a personal bilingüe para poder dar una mejor atención) y a hablar directamente con las familias para fomentar la participación cívica de los votantes (*Univision*, julio de 2017).

En lo que respecta a la comunidad cubana, la única organización que tuvo presencia en los medios durante la campaña presidencial, además de la de *Latinas for Trump*, fue la Fundación Nacional Cubano Americana que, a pesar de que no se manifestó públicamente a favor o en contra de ningún candidato, mostró indignación ante un escándalo en contra de Trump en el que se rebeló que una de sus empresas había pagado 68,000 dólares a un grupo para que fuera a Cuba a explorar oportunidades de negocio cuando existía el acuerdo de embargo hacia la isla y cuestionaron el apoyo incondicional que le dio Ted Cruz a Trump sin importar estos hallazgos controversiales (*El Nuevo Herald*, 2016). Sin embargo, Trump nunca hizo ninguna declaración al respecto y la respuesta de la comunidad cubana no escaló más allá de esta declaración a los medios de comunicación. Por lo tanto, esta organización no tuvo ninguna participación política que se pudiera documentar a partir de los medios.

Esto no implica que se trate de una organización sin actividad política, puesto que, como se ha mencionado antes, tiene un fuerte *lobby* al interior del Congreso y ha trabajado desde la década de 1960 en el *issue* más importante para esta comunidad, la política exterior hacia Cuba. De hecho, en la década de 1990 fue investigada por el *IRS* debido a que no había una clara división entre su rama sin fines de lucro y la que buscaba hacer *lobby*. Como resultado de este proceso, la organización tuvo que hacer una clara división entre ambas ramas (incluso en términos de asignar un líder para cada una) y a la primera rama le llamó “Jorge Mas

Canosa Freedom Foundation” mientras que la rama de *lobby* mantuvo el nombre de “Cuban American National Foundation”; y esta es la que continua desde entonces con una importante actividad política al interior del Congreso estadounidense (Rytz, 2013).

Esto implica que independientemente de los resultados de la elección presidencial, esta organización no perdería su capacidad de incidencia y presión puesto que cuenta con la presencia de algunos políticos republicanos como Ted Cruz y Marco Rubio¹¹ en puestos de poder importantes desde hace varios años. Por lo tanto, si bien esta Fundación no apareció públicamente durante este contexto controversial, ello no significa que haya dejado de formar parte (o perdido fuerza) en el escenario político estadounidense.

Retomando la información presentada se puede concluir que la participación política de estas organizaciones se centró en gran medida en el tipo electoral, pues además de que sus miembros y gran parte de la gente que forma parte de su base puede votar, ya sea porque son personas que forman parte de la segunda generación o porque han adquirido la ciudadanía a partir de programas que las mismas organizaciones han promovido desde hace un tiempo (especialmente desde las elecciones presidenciales de 2008), han buscado incentivar este tipo de participación entre la comunidad de migrantes de los diferentes estados en donde tienen presencia y a través de plataformas con alcance nacional.

Pero su participación no se ha limitado a esta forma pues también han tenido participación del tipo no electoral convencional, a partir del contacto con autoridades gubernamentales, pues organizaciones como el Consejo Nacional de la Raza y *LULAC* cuentan con herramientas y experiencia para hacer cabildeo; además que aprovecharon su presencia en medios masivos de comunicación para criticar el discurso y agenda de Trump. Si bien mantienen contacto con ambos partidos debido a el tipo de actividad y negociaciones que realizan, todas estas organizaciones tienden a relacionarse especialmente con el partido demócrata pues sus representantes han demostrado tener una agenda pro-migrante que, aunque ha

¹¹ Se habló de ellos en el capítulo anterior.

dejado que desear en términos de la creación de una reforma migratoria, han buscado impulsar y mantener como un asunto de prioridad en la esfera pública.

Si bien en el apartado anterior se menciona a la organización llamada *Latino Policy Forum* cuando se enlistan las organizaciones que no apoyaron a Trump durante su campaña, se dedica a continuación un espacio particular para hablar de ella para rescatar la información obtenida en una entrevista a profundidad que se realizó a un miembro de la misma y para poder utilizar sus puntos de vista como un espejo de la forma en que las organizaciones pro-Trump fueron percibidas por organizaciones que trabajan el asunto migratorio, así como para poder resaltar las diferencias entre las organizaciones que parecieran ser coyunturales y organizaciones como el *LPF*, que tienen una amplia experiencia en el tema. Se eligió a esta organización porque ha trabajado de manera cercana con la comunidad latina, así como con funcionarios públicos y legisladores del estado de Illinois, además de que tiene sede en la ciudad de Chicago, una de las ciudades con mayor población de migrantes mexicanos y que ha logrado convertirse en ciudad santuario, y dado que este estado tiene una larga trayectoria respecto a la defensa de los derechos de los latinos y a la promoción de su participación política.

En este apartado se mencionan las actividades más importantes que realizan y uno de los proyectos en los que ha participado, además de que se rescata la opinión que tiene el entrevistado, como miembro de una organización con gran alcance, sobre la organización de *Latinos for Trump*. Aunque esta opinión no represente la postura de las organizaciones que no apoyaron a Trump, permite observar a la organización californiana desde los ojos de alguien que ha dedicado su vida a la defensa de los derechos de los migrantes.

2.1 Latino Policy Forum

“El cinismo que antes había con Obama,
se ha convertido en terror con Trump”
Miembro del *Latino Policy Forum*, 2017

La organización *Latinos United* surgida en 1988 y dedicada a facilitar el acceso a la vivienda para los migrantes, así como a la incidencia en la política pública, cambió su nombre en 2008 a *Latino Policy Forum (LPF)*. Desde entonces tiene como objetivo promover el involucramiento de los latinos en la toma de decisiones. Buscan mejorar los resultados de la educación, abogar por viviendas accesibles, promover políticas de inmigración justas e involucrar a diversos sectores de la comunidad. Lo hacen a partir de tres estrategias: informar, influir y dirigir. Esto con el supuesto de que con el avance de los latinos se puede avanzar hacia un futuro compartido.

Según su página oficial, su misión es construir el poder, la influencia y el liderazgo de la comunidad latina a través de la acción colectiva para transformar las políticas públicas que aseguran el bienestar de la comunidad y la sociedad en su conjunto (*Latino Policy Forum*, 2018).

Esta organización no se autodefine como política (más bien se define como pro-migrante), ni ha declarado en ninguna ocasión alguna afinidad partidista pues continuamente trabaja con el partido republicano, así como con el partido demócrata, en asuntos relacionados con la comunidad migrante, a partir del contacto directo con miembros de la legislatura.

El hecho de tener sede en la ciudad de Chicago, Illinois, les ha dado (tanto a esta como a otras organizaciones) un marco importante de acción pues ésta forma parte de las llamadas ciudades santuario en Estados Unidos, las cuales han logrado frenar algunas de las leyes relacionadas con las políticas migratorias que Donald Trump ha buscado imponer, además de que las autoridades locales se han resistido a transmitir información que solicitan las autoridades federales sobre los migrantes indocumentados que se encuentran residiendo en el área.

Basta con mirar las cifras para entender el peso que tiene la comunidad migrante en este estado. Del total de posibles votantes que tiene Illinois, lo cual representa a poco más de 9 millones de personas, los latinos representan el 10.5% con 950 mil votantes (*Pew Research Center*, 2016). Si bien existen porcentajes más alto de votantes latinos en otros estados como California, en donde conforman el 28%, ello no implica que no tengan peso pues Illinois se encuentra en los primeros estados con mayor presencia de migrantes (*Pew Research Center*, 2016).

Por lo mismo, se trata de un estado que históricamente ha sido demócrata y esto se puede observar en los últimos dos procesos electorales. En las elecciones presidenciales del 2012, Barack Obama obtuvo el 57% de los votos y el 81% de los latinos votó por él, constituyendo el 12% del total de votos (*CNN*, 2012); mientras que en las elecciones de 2016, al voto latino a favor de Clinton constituyó el 11% (*CNN*, 2016), es decir, la variación fue mínima entre los dos procesos electorales.

Según información proporcionada por el entrevistado, esta organización trabaja de cerca con otras organizaciones como la *Illinois Coalition for Immigrant and Refugee Rights* (ICIRR); *Alianza Americas*, antes conocida como la *National Alliance of Latin American and Caribbean Communities*- NALACC; el *Proyecto Resurrección*; el *Proyecto Educativo Comunitario Tepochcalli*; y *Enlace Chicago*. Todas ellas trabajan de manera cercana con la comunidad de migrantes, especialmente de mexicanos, con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida y acceso a la educación y al mercado laboral local.

Un elemento que distingue al *Latino Policy Forum* es que no se ha limitado a trabajar con los migrantes, sino que también trabaja con comunidades locales y ofrece talleres que buscan dar herramientas para que la convivencia entre estadounidenses y mexicanos-latinos se lleve a cabo de manera óptima para las dos partes.

El *Latino Policy Forum* ha trabajado con distintos distritos escolares ofreciendo talleres y pláticas a las autoridades para sensibilizarlos sobre las problemáticas que enfrentan los migrantes al desenvolverse en la sociedad estadounidense, así como para darles herramientas para que pueda haber una mejor interacción y un trato libre de discriminación y miedo.

Esta organización ha buscado reafirmar la identidad migrante a partir de los valores, las tradiciones y los símbolos que la constituyen y han buscado transmitir estos atributos positivos a las personas que conviven cotidianamente con personas de origen mexicano o latino. Así, promueven la construcción de un 'sí mismo' a partir del reconocimiento social basado en el respeto a la 'otredad'.

En resumen, el trabajo de esta organización se centra en tres aspectos principalmente. El primero es el que tiene que ver con la investigación y el estudio de las leyes para hacer campañas de información sobre los derechos de los migrantes y a la forma en que éstas actúan a favor o en contra de ellos; además, mantienen un contacto estrecho con diferentes comunidades de migrantes para la construcción y fortalecimiento de redes de apoyo. El segundo tiene que ver con el trabajo que realizan con autoridades escolares para que haya una convivencia óptima en estos espacios de formación entre la población estadounidense y la población migrante. Y el tercero es el relacionado con la influencia en la creación de políticas públicas y leyes, para lo cual, tienen una relación cercana con algunos asambleístas locales.

La imagen que tienen de personas como Marco Gutiérrez, fundador de *Latinos for Trump*, es que ellos sienten vergüenza por sus orígenes y en un intento por sentirse parte de la sociedad estadounidense, rechazan todo lo que son, y la única forma de hacerlo es política y socialmente. Al final de cuentas, dice el entrevistado, no se puede negar la sangre que se lleva en las venas ni el lugar del que se llegó, pero puede ser que las personas que se niegan a sí mismas busquen no ser víctimas de la discriminación racial constante y que el apoyo hacia una ideología, como la de Trump, genere otro tipo de reacciones más positivas que vayan más allá del color de piel o el acento al hablar.

Así, la estrategia que desarrolló Gutiérrez durante la campaña, en conjunto con la gente que forma parte de su organización, fue percibida por organizaciones que radican en otros estados, como el *LPF*, que están pendientes de la situación socio-política del país y que también participaron del proceso. No es difícil llegar a la conclusión que una de las ventajas que se obtienen de proyectar una imagen de éxito es reducir la posibilidad de sufrir de discriminación. Y la forma en que las

organizaciones estudiadas lo han hecho, es a través del supuesto de que lo que antes para ellos era el 'otro', lo han convertido en un 'nosotros'.

La posición política que cualquier migrante tenga es respetable, dice él, pero los migrantes conservadores no han logrado reconocimiento por parte del partido republicano y prácticamente no tienen poder político si se los compara con el que han conseguido otros grupos como los que se encuentran en Chicago trabajando desde, para y por la comunidad.

Por otra parte, comenta el entrevistado que, si bien había mucho optimismo cuando Barack Obama fue electo presidente dado que en su discurso se mostraba abiertamente a favor de las minorías en general y de los migrantes en particular, en los hechos todas las promesas que había hecho de otorgar residencia a un importante número de ellos y, eventualmente, la ciudadanía, no se llevaron cabo y, por el contrario, durante su administración se llevaron a cabo casi 3 millones de deportaciones. Si esta fue la realidad con un presidente que, al menos discursivamente, promovía el valorar a los migrantes, se pregunta, ¿qué se puede esperar de un presidente que públicamente los llama violadores y criminales y que busca superar esta cifra?

3. Lo que pasó con las organizaciones después de la toma de posesión de Trump

Una vez que Donald Trump tomó posesión de la presidencia, *Latinos for Trump* ha mantenido su presencia en la opinión pública aunque no con la misma fuerza. Diferentes políticos se han acercado a Marco G. para solicitarle apoyo para las elecciones del 2018, así como para campañas actuales. Uno de esos casos es el de un candidato republicano que se postuló para el condado de Orange en California. Asimismo, Gutiérrez apoyó de cerca a un candidato mexicano-americano en Texas que buscó convertirse en líder del partido republicano en ese estado y que perdió la elección sólo por un punto.

Sin embargo, una vez que terminó el proceso, y con la apertura de su oficina, se han dedicado a la capacitación de líderes de oposición que sean capaces de bloquear las decisiones del partido demócrata que perjudican el presupuesto del Estado, entre otras cosas. La oficina se llama Oficina de Apoyo Latino al Gobierno de Trump en Los Ángeles y ha entrado en conflicto con la representación del partido republicano en ese estado debido a que sus estrategias afirman que el propio partido tiene un proceso y un programa de formación de líderes y, por lo tanto, están interfiriendo con él al actuar de forma no institucional (*La Opinión*, enero de 2017).

También, han mantenido cierta presencia pública al formar parte de manifestaciones de apoyo a decisiones que ha tomado Trump como presidente y que han causado revuelo entre los migrantes en general. Ejemplo de ello es su asistencia a una manifestación organizada en febrero del 2017 en el aeropuerto de Los Ángeles a favor del veto que dio Trump a los musulmanes de 7 países (y que después se suspendió), argumentando que el presidente estaba haciendo un ‘magnífico’ trabajo (*La Opinión*, febrero de 2017). También asistieron a una marcha organizada en marzo del 2017 en Washington que se llamó “Marcha por Trump” y a una protesta en San Bernardino, California, en contra de la ley sharia después de un atentado terrorista que aconteció en ese condado (*ABC*, 2017).

Con este contexto, el estado de California se ha convertido en un punto de interés tanto para demócratas, como para republicanos y para muestra de ello está lo que sucedió en las elecciones primarias en junio (2018) en las que se disputaban los cargos de gobernador del estado, así como escaños para el Senado y la cámara baja. Considerando la tradición demócrata de California y la forma en la que Trump ha arremetido contra los migrantes, se especulaba la posibilidad de que no hubiera ningún candidato al Senado por el partido republicano, lo cual si sucedió (Ximénez de Sandoval, *El País*, 2018) y que ninguno de los candidatos a la gubernatura fuera electo primero de cara a las elecciones de noviembre; como esto si sucedió, se anticipa una mayoría de votos aún más aplastante hacia el candidato demócrata, Gavin Newsom exalcalde de San Francisco, a que si dos candidatos de este mismo partido hubiera sido electos en este proceso a mitad de año.

Habrá que ver lo que sucede en el siguiente proceso electoral de este año, pero de lo que no hay duda, es que California sigue siendo un punto neurálgico para el partido demócrata y, en este sentido, un espacio político en donde resulta más llamativa la presencia de migrantes que se manifiestan a favor de los candidatos republicanos y de las políticas y valores que estos representan.

Con respecto a *Latinas for Trump*, la información que aparece después de noviembre de 2016 es escasa. La atención mediática que han recibido en los últimos meses se debe más al anuncio de que Denise Gálvez era candidata para un puesto de elección popular en el mes de noviembre del 2017 (*Miami New Times*, 2017), más que por el hecho de que la organización siga activa o tenga presencia pública.

Como puede observarse, la participación política de ambas organizaciones se ha reducido significativamente una vez que Trump comenzó a estar a cargo de la presidencia, lo que lleva a pensar que su aparición durante la campaña fue contextual y, por lo mismo, que se trata de organizaciones que no lograron concretar una agenda de trabajo propio a mediano y largo plazo, ya sea por falta de interés porque sus objetivos eran otros, como se plantea en este trabajo, o porque en ese breve periodo de tiempo no lograron crear las alianzas necesarias ni una base de apoyo que les permitiera seguir igualmente activas hasta la fecha.

Esto en comparación con algunas de las organizaciones que no apoyaron a Trump, como *ICIRR* y el *Latino Policy Forum*, las cuales han permanecido con importante actividad y presencia en los medios una vez que concluyó el periodo electoral. Estas organizaciones han mantenido su programa de fomento de la actividad cívica pues consideran que el primer paso para la participación política electoral es adquirir la nacionalidad, el segundo es ejercer el derecho al voto y que este proceso completo es fundamental para aumentar el poder político de los migrantes y su presencia en la vida política estadounidense.

Este contraste nos puede llevar a reflexionar sobre por qué las organizaciones coyunturales no logran trascender mientras que las no coyunturales sí. Y ello es consecuencia, entre otras cosas, de los propios objetivos, que en el caso de las primeras tenían que ver únicamente con lograr que Trump fuera electo, mientras que en el caso de las segundas trascendían al contexto electoral pero

durante su desarrollo tenían que ver con la necesidad de politizar a los migrantes para que incidieran en la política estadounidense e hicieran uso de su voz al ejercer su derecho al voto.

Pero esto no es una tarea sencilla y es por eso que desde su formación han apelado a la identificación de los migrantes con un objetivo común a partir de la unión basada en el hecho de compartir una identidad y de un sentido de pertenencia. Como dicen Escala-Rabadán (2014), el paisanaje es el vínculo que ha permitido diferentes formas asociativas; y así como eso, el compartir una historia similar y una cultura afín, como es el caso de los latinos. Sin esta identidad compartida, que es un elemento que eliminan los miembros de las organizaciones estudiadas al desconocer sus orígenes, resulta más complejo poder agrupar personas, lo cual se puede observar en estos casos en los que la cantidad de miembros apenas y superaba a las 100 personas en los momentos más álgidos de la campaña electoral.

Por su parte *ICIRR*, ha continuado con presencia pública y siguió de cerca la discusión del proyecto de Ley de *Trust Act* que se llevó a cabo en los primeros meses de 2017 (*Univisión*, abril de 2017) y que buscaba convertir a Chicago en una ciudad santuario y crear zonas seguras al interior del estado de Illinois para que los agentes de la Oficina de Inmigración y Aduanas (*ICE*, por sus siglas en inglés), no puedan entrar. Así, han mantenido actividades que buscan proteger a los migrantes de la deportación en un contexto en el que algunas leyes discriminatorias y que criminalizan a esta comunidad han resurgido. Como se puede observar, su participación política es muy amplia pues es tanto electoral, como no electoral en sus dos formas.

El *Latino Policy Forum* ha trabajado de cerca con las autoridades para bloquear algunas leyes que tendrían un impacto negativo en los migrantes indocumentados, como la ley 287(g). Ésta busca otorgarle poder legal a los agentes de policía locales para actuar como parte del *ICE* que es la *U.S. Immigration and Customs Enforcement* por sus siglas en inglés o el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de EE.UU. Existía desde antes de que llegara Trump al poder, desde finales de la década de 1980, pero él emitió un decreto presidencial el 25 de enero

del 2017 en el que le pidió al secretario de Seguridad Nacional, John Kelly, que tomara las acciones necesarias para que autoridades estatales y locales firmen más acuerdos 287(g). En la última década, 402,000 migrantes 'deportables' han sido detenidos y actualmente hay 38 agencias locales en 16 estados que aplican este contrato (Bonmati y Genesi, *Univisión Noticias*, 2017).

De haberse firmado esta ley en Chicago, cualquier persona que pueda ser detenida por alguna falta, ya sea civil o criminal, podría ser sometida a una investigación de su estatus migratorio permaneciendo detenida sin llevarse a cabo un debido proceso y llegar a ser deportada, por no respetar un señalamiento de tránsito, por ejemplo.

A través de cabildeo y negociaciones que llevó a cabo el *Latino Policy Forum* en conjunto con otras organizaciones y grupos de interés, se logró que la policía local no pueda actuar como si fuera un agente de migración y que cualquier persona que sea detenida por alguna falta, sea procesada según la ley sin importar su condición migratoria. Esto es un avance importante, no sólo porque se ha avanzado en la lucha por el respeto a los derechos de los migrantes, sino porque son los propios estados los que financian este programa, por lo que se reduce la inversión en sectores públicos prioritarios, para enfocar el dinero en la criminalización de la migración.

A pesar de que los migrantes no enfrentan un riesgo latente de ser deportados al ser detenidos en la calle por su aspecto físico o por cometer alguna falta administrativa, como sucede en otros estados en Estados Unidos como Florida, desde que Donald Trump tomó posesión como presidente y desde que ha buscado el fortalecimiento de las autoridades migratorias, se ha identificado una clara inseguridad y desconfianza hacia la policía a tal grado, que según datos que proporcionó el entrevistado, en los primeros meses de 2017 se registraron 19,000 llamadas menos al 911 en los barrios conflictivos y más violentos de Chicago, que las que se recibieron en todo el 2016 (Eadens, *The Columbia Chronicle*, 2017). Esta reducción también es notable en estados en los que se firmó el contrato 287(g).

Después de la elección de Donald Trump como presidente, el trabajo del *Latino Policy Forum* ha enfrentado diferentes retos que son resultado de la

desconfianza y el miedo que sienten los migrantes. A pesar de que ha disminuido su participación en eventos y en movilizaciones públicas, las personas están ahora más organizadas, cercanas a las organizaciones que han construido redes de apoyo y buscando cuidarse entre unos y otros. La lucha por la politización y el empoderamiento continúa aunque actualmente el evitar las deportaciones y la discriminación que ha resurgido, se ha vuelto la prioridad. Las propias organizaciones como el *LPF*, deben ser cautelosas pues las llamadas de acoso y de amenaza se han vuelto constantes y una situación compartida para algunas de ellas.

En lo que respecta al Consejo Nacional de la Raza, esta organización ha buscado asesorar y difundir información acerca de los derechos con los que cuentan los hispanos indocumentados en caso de que sean detenidos para su posterior deportación. Además, están alentando a los migrantes con este estatus a realizarse un 'chequeo migratorio' con abogados u organizaciones especializadas para saber si tienen posibilidades de conseguir algún permiso de estadía en Estados Unidos (Lissardy, *BBC*, 2017).

4. Conclusiones

A partir de la información y el análisis presentado en este capítulo, se puede afirmar que en esta investigación se comprobó la hipótesis de que las organizaciones que apoyaron a D. Trump, lo hicieron para obtener ganancias del contexto, como presentarse como migrantes exitosos y distinguirse de los indocumentados.

Otras de las ganancias fueron el acercamiento que lograron con el partido republicano, especialmente la organización de cubano-americanas, y el hecho de convertirse en puntos de referencia importantes para los conservadores que buscan un acercamiento con la comunidad latina.

A pesar de que ninguna de las dos organizaciones recibió financiamiento por parte del partido republicano ni de la campaña de Trump mientras que ésta se desarrolló, así como ningún reconocimiento oficial que les diera fuerza o legitimidad

como asociación con la comunidad migrante que las seguía, en el plano individual la situación fue diferente pues a una de las fundadoras de *Latinas for Trump*, Ileana García, se le dio un puesto de enlace con la comunidad latina con el que recibía un sueldo (*Miami New Times*, 2017) y una vez que la campaña terminó, declaró que su organización esperaba recibir algún financiamiento para continuar con sus actividades (*Miami Diario*, 2016). Por su parte, a Marco Gutiérrez, lo han contactado diferentes candidatos a representaciones locales del partido republicano para que forme parte de sus campañas y logren un acercamiento con los migrantes conservadores de estados como Texas o California.

Este reconocimiento representa para ellos una ganancia puesto que se considera que pueden llegar a ser actores importantes en diferentes procesos políticos, además de las ganancias materiales que esto conlleva.

Otra de las ganancias más visibles que obtuvieron a partir del contexto electoral, es la posibilidad de postularse para puestos de elección popular una vez que las comunidades de migrantes locales los identifican. Es decir, que las declaraciones que ha hecho Gutiérrez sobre sus intenciones de postularse como gobernador de California, y la postulación de Denisse Gálvez como candidata a un curul del Distrito 4 de Miami, implica que miembros de ambos grupos han sabido utilizar sus organizaciones como plataforma política.

Contemplar el hecho de que a pesar de los diferentes tipos de participación política que tuvieron, no lograron generar una base de apoyo de migrantes lo suficientemente sólida para extender sus objetivos y fijarlos más allá de la contienda por la presidencia y el hecho de que no establecieron ningún tipo de contacto con autoridades gubernamentales para implementar algún programa o impulsar alguna agenda, lleva a pensar en el carácter contextual de su organización.

Para muestra de ello es útil retomar el caso de organizaciones que tienen un extenso trabajo a favor de la comunidad latina, que son aquellas conformadas en su mayoría por personas que forman parte de la segunda generación y que sirven como un punto de comparación.

Organizaciones como el *Latino Policy Forum*, constituyen un ejemplo de aquellas que han ido adquiriendo gran relevancia al agrupar a cientos o miles de

migrantes latinos (la mayoría de los cuales son mexicanos) y que, con una larga trayectoria, han buscado mejorar las condiciones de la comunidad migrante de modo que las personas tengan una vida digna. La relación constante que mantienen con las autoridades gubernamentales les permite negociar e incidir directamente en la toma de decisiones, en la construcción de políticas o en el bloqueo de iniciativas que atentan contra la seguridad e integridad de los migrantes.

Así, con esta investigación se comprobó también la otra hipótesis planteada que dice que las organizaciones que apoyaron a Trump son coyunturales y oportunistas. Para muestra clara de ello, además de lo ya mencionado, basta con prestar atención a los nombres de las mismas. Ambas hacen referencia a un contexto muy específico, del que Trump forma parte, lo que lleva a pesar que no existen motivaciones que no estén enmarcadas por esta administración.

Si bien la organización de *Latinos for Trump* sigue existiendo, su participación en eventos es esporádica y la presencia que tuvieron en medios de comunicación se dio por última vez en agosto del 2017 cuando una mujer que pertenece a esta organización, asistió a un evento que organizó Trump en Phoenix en el que volvió a hablar de la necesidad de endurecer las medidas en contra de la migración irregular.

En lo que va del 2018, no ha habido noticias sobre actividad de ninguno de los grupos pro-Trump y las que hubo en el 2017 hacían referencia sólo a participación en manifestaciones, lo cual lleva a pensar que sus objetivos eran más contextuales que de largo plazo y que no tenían ninguna agenda pro-migrante sino que su conformación giraba en torno al apoyo a Trump, lo cual podía esperarse si se toma en cuenta que ambas organizaciones le apostaron más a un discurso controversial que de construcción de proyectos.

Sería interesante analizar si cuando el equipo de Trump se prepare para que el presidente busque la reelección, estas organizaciones resurgen y/o nuevos grupos aparecen en la escena para apoyarlo públicamente o si definitivamente irán perdiendo visibilidad y fuerza en la medida en que pase el tiempo.

Conclusiones

El análisis realizado en esta investigación da cuenta de la importancia de retomar el marco teórico que aborda las formas en las que se construye la identidad migrante para poder comprender por qué es que hay grupos de migrantes aglutinados a partir de la figura de las organizaciones que han construido una identidad que busca distanciarse de la del resto de la comunidad migrante.

Con este fin se retomó a diversos autores (González, 2012; Giménez, 1995; Bobes, 2011 y Triandafyllidou, 1998) quienes hablan de la identidad como un recurso que se construye a partir de la reafirmación de los valores y elementos compartidos con un grupo que se convierte en un 'nosotros' y que, a su vez, se construye en función de la figura del 'otro' que no comparte los mismos rasgos y que, por lo tanto, se conforma en oposición.

Si bien, en la mayoría de los casos, la migración lleva a que las personas reafirmen su identidad a partir de un apego hacia su religión, cultura y tradiciones, dado que el migrar supone un proceso psico-emocional muy complejo, en esta investigación se abordó la problemática que reside en que hay personas que la han reconstruido, lo cual las lleva a reafirmar una identidad del migrante que se diferencia de la del resto de las personas que forman parte de esta comunidad.

Lo que se ha visto en esta investigación es que la necesidad que proyectaron los latinos que forman parte del objeto de estudio, de diferenciarse de los migrantes y de la forma en que son vistos por la sociedad estadounidense, especialmente aquéllos que no tienen permisos de residencia ni de trabajo, dio pie a que convirtieran a la identidad en un recurso o una estrategia para reconstruir la dimensión de la otredad.

Se puede pensar, en gran parte por la información obtenida en una entrevista al fundador de la organización californiana, que esta necesidad de diferenciación surge como resultado de la discriminación a la que se enfrentan constantemente los migrantes debido a su apariencia física, lo cual representa un obstáculo para su óptimo desarrollo dentro de la sociedad estadounidense. Y, por otra parte, forma parte de un proceso de desconocimiento de los orígenes y del proceso migratorio

que ellos mismos han vivido, o que han vivido sus familiares y conocidos, en el caso de la organización de Florida.

La organización de *Latinas for Trump* no representa una contradicción tan fuerte como el caso de *Latinos for Trump* puesto que se trata de personas de segunda generación y que, por lo tanto, nacieron en Estados Unidos, lo cual les da un sentido de pertenencia a la sociedad estadounidense que no tienen los mexicanos de primera generación de la otra organización. Sin embargo, sí representan un caso interesante pues además de que desconocieron su origen latino al posicionarse en contra de la migración (sin especificar cuál era su postura respecto a la migración cubana en particular), participaron en la política de una manera diferente respecto a como lo ha hecho la comunidad cubana desde hace más de cinco décadas.

La actividad e injerencia de la misma siempre se ha dado en función a la relación que mantiene EE.UU. con Cuba y en este caso, su participación se dio en relación a la elección presidencial, lo cual implica que buscaron incidir en la esfera política doméstica estadounidense. Esto podría sentar un precedente sobre la forma en que los cubano-americanos se desenvuelvan en los próximos procesos políticos del país.

Esto nos lleva a pensar en los elementos que configuran la identidad étnica y los que configuran la identidad política. La identidad étnica de manera abstracta implica la identificación de un grupo en torno a elementos similares, como el compartir un territorio, la cultura, los valores, el idioma, entre otros, en donde el 'otro' puede llegar a representar una amenaza para la unidad o una transformación de los rasgos identitarios. Mientras que la identidad política está configurada por las actitudes, valores y orientaciones que llevan a una persona a comportarse de determinada forma hacia la política. Así, algo que tienen en común ambas identidades es que se conforman de manera subjetiva a partir de la capacidad de las personas de autodefinirse.

Sin embargo, una de las grandes diferencias es la posibilidad de la elección pues mientras que la identidad étnica no se elige, la política pudiera pensarse que sí (aunque hasta cierto punto). Bajo esta lógica es comprensible pensar que un mexicano pueda tener una postura política conservadora independientemente de su

nacionalidad o de la experiencia y tradición migratoria de las personas con las que comparte una identidad étnica o nacional. Por ello es que resulta cada vez más importante estudiar la forma en que se da esta configuración identitaria entre los migrantes, sobre todo en un contexto como el actual que redefine los horizontes.

Por otra parte, también resultó importante la revisión del debate teórico en torno al concepto de participación política para lo cual, se recuperó la definición que hacen Vaquero y Morales (2014) quienes hacen una tipología de esta forma de participación y la dividen en la electoral, la electoral convencional y la electoral no convencional. Aunque también abordan una forma disruptiva, esta no se retomó puesto que implica actividades que hacen uso de la violencia y que no se rescatan en este trabajo.

Utilizando este aparato conceptual, se puede concluir que el tipo de participación política de las organizaciones *Latinos for Trump* y *Latinas for Trump*, fue en gran medida electoral, pues además de que sus miembros asistieron a las urnas, fomentaron la participación directa de los migrantes en la toma de decisiones. Sin embargo, también tuvieron una participación no electoral convencional pues tuvieron una importante presencia en los medios masivos de comunicación, y una participación no electoral no convencional, pues hicieron campañas de información sobre las ventajas e importancia de votar por Trump y organizaron eventos para involucrar a las personas en el proceso electoral, los cuales fueron tanto mítines como marchas que lograban convocar a algunas decenas de personas que las posicionaban en la opinión pública.

Después de analizar la participación de estas organizaciones, su poder de convocatoria y su influencia en su entorno, se puede afirmar que, como establece una de las hipótesis, fueron meramente contextuales y oportunistas. Para prueba de esto, ninguna de las organización se registró formalmente ante la Secretaría de Estado que le correspondía e, incluso, éstas se autodefinen como *grassroot organization*, es decir, como organizaciones conformadas a partir de voluntarios cuyo interés surge de manera espontánea y que no están ligadas o conformadas a partir de las estructuras del poder. Se trata de grupos que, a partir de la figura de

una organización, buscaron generar controversia y llamar la atención para fines de beneficio individual.

Esto está relacionado con la otra hipótesis del trabajo, en la cual se plantea que las organizaciones estudiadas se conformaron para obtener beneficios del contexto, de entre los que se incluye el hecho de presentarse como migrantes exitosos en un intento por diferenciarse del grueso de los migrantes, así como el hecho de que la presencia pública que lograron permitió que utilizaran estas organizaciones como plataforma política; en el caso de Marco Gutiérrez, para trabajar de cerca con candidatos republicanos que buscaban acceder a puestos de elección popular en estados con una importante población de migrantes, como Texas, y en el caso de Denise Gálvez e Ileana García respectivamente, para obtener una candidatura a un puesto de elección popular y un puesto durante la campaña presidencial.

Es también importante rescatar el hecho de que al ser Trump un personaje que, antes de ser candidato a la presidencia, se había mantenido relativamente ajeno a la política, dedicando gran parte de su vida a los negocios y al desarrollo de sus empresas, su candidatura representó un cambio en la forma de hacer política del partido republicano al ser un candidato *sui generis*.

De cierta forma, esta característica le permitió ganarse a una parte de la población que estaba cansada de la forma en la que se llevó a cabo la administración de Obama y que optó por él en un intento por darle una oportunidad a alguien que, para muchos, no estaba tan viciado ni había estado inmerso en la toma de decisiones.

El factor controversial que caracterizó los discursos y agenda de Trump, complejizó el escenario de la contienda electoral llegando a tener impactos negativos incluso entre el mismo partido que le había dado la candidatura, el republicano; esto, puesto que las posiciones del partido respecto a diversos temas, a pesar de que han sido siempre conservadoras, se han planteado de forma políticamente correcta, con firmeza pero sin la intención de crear un *show* alrededor de las mismas, como parecía lo hacía Trump cada vez que se presentaba en un

evento y hablaba de su opinión respecto a temas delicados y discutidos públicamente, como la migración.

Así, la llegada atípica de Trump a la contienda presidencial, así como sus discursos, generaron también una respuesta atípica por parte de algunos grupos de migrantes que se organizaron y defendieron su proyecto.

Como un punto de contrapeso, resultó importante en el desarrollo de esta investigación el retomar la participación política que tuvieron las organizaciones de migrantes latinos de larga trayectoria, la cual también fue tanto electoral como no electoral en sus formas convencional y convencional, puesto que permite tener en la escena una forma organizativa y un interés por el tema migratorio que va más allá de una campaña electoral y que, por lo mismo y por el hecho de que no persigue un interés individual o privado, goza de gran reconocimiento y legitimidad entre la comunidad de migrantes.

Además, considerando que este tipo de organizaciones se manifestaron en contra de las afirmaciones de Trump respecto a la idea de criminalizar a los migrantes y de llevar a cabo una campaña anti-migrantes en general, resultaban un elemento importante para resaltar el carácter controversial de las organizaciones estudiadas. Rescatarlas como ejemplo o punto de comparación permitió analizar el oportunismo de las que son pro-Trump en tanto que nunca se constituyeron formalmente como organización.

Rescatarlas en la investigación permite diferenciar entre las organizaciones pro-Trump que centraron su actividad política en fomentar el voto para que el candidato republicano resultara electo, y las organizaciones (aquí llamadas) anti-Trump, que han centrado su trabajo en fomentar la participación política y la actividad cívica de los migrantes. Más allá de que las primeras difícilmente han sobrevivido puesto que son de reciente creación (surgieron durante la campaña electoral del 2016), en contraste con las segundas que existen desde hace décadas y por lo mismo tienen un amplio reconocimiento y camino recorrido, es interesante analizar cómo los propios objetivos de cada una de ellas definen los alcances que pueden tener como organizaciones y el impacto que pueden generar tanto hacia

abajo, con los migrantes, como hacia arriba, a nivel institucional y en su relación con autoridades gubernamentales y miembros de grupos de cabildeo y negociación.

Por otra parte, la diferenciación entre las organizaciones pro-Trump permitió analizar los diferentes procesos migratorios por los que han atravesado los mexicanos y los cubanos (haciendo referencia a las nacionalidades de los fundadores de las organizaciones). Como se ha visto, la comunidad de migrantes cubanos ha gozado de mayores beneficios y privilegios al momento de regularizar su estatus migratorio como resultado del proceso político que atravesó Cuba con la revolución a partir del cual el gobierno estadounidense les dio el carácter de refugiados abriéndoles las puertas de la Unión Americana; situación que a la fecha, facilita su migración hacia este país y que ha impedido que sean criminalizados, como sucede con los migrantes latinos en general, y mexicanos en particular. Dado que la mayoría de éstos llega a EE.UU. con estatus irregular, se ha manejado un discurso de desprecio y racismo hacia ellos.

Cabe mencionar que las organizaciones pro-Trump no han construido ningún tipo de relación con las comunidades de origen. En el caso de *Latinos for Trump*, no se ha establecido ningún contacto, ni con autoridades del gobierno mexicano ni con organizaciones dedicadas al asunto migratorio. Y en el caso de *Latinas for Trump*, es más improbable que esto se llegue a dar puesto que como se trata de personas cubano-americanas, es decir, que no son migrantes de primera generación, la relación que pueda existir con autoridades de la isla no representa una ventaja o elemento facilitador para su trabajo o persecución de intereses.

Por otra parte, el tiempo de existencia que tienen ambas y la ausencia de una organización formalmente estructurada y con un periodo de tiempo de trabajo considerable, ha llevado a que, durante la campaña presidencial, no hayan logrado crear alianzas o vínculos significativos con otros grupos u organizaciones con ideología afín, además de que sería difícil encontrarlas puesto que el apoyo por parte de migrantes a Trump se dio especialmente en el plano individual y no a nivel colectivo.

La capacidad de organizarse que tienen los migrantes y la unión en torno a un proyecto común se vuelve más importante cada vez para los latinos, sobre todo

si se toman en cuenta las consecuencias que han tenido para esta población las acciones que ha emprendido el gobierno de Trump. Una de las que ha generado más ruido y que resulta alarmante incluso en términos de violación a los derechos humanos, es la separación de familias.

Aunque ésta es una política que ya existía y había sido analizada para su implementación por otras administraciones, no se había llevado a cabo puesto que podría resultar arriesgado hacerlo dados los altos costos políticos que conlleva. Lo más cercano a eso que se llegó fue durante la administración de Obama en la que se abrieron nuevos centro de detención en donde se tenía a los padres junto con sus hijos mientras esperaban que sus casos fueran resueltos, esto porque hubo un momento en el 2014 en el que comenzaron a incrementar los flujos de personas (Hirschfeld y Shear, *New York Times*, 2018). Pero en ese entonces la política fue denunciada y se le recriminó a Obama el haberle dado la espalda a estas personas.

Sin embargo, la administración de Trump comenzó a implementarla cuando en mayo del presente año hubo un repunte en los cruces fronterizos irregulares, con el objetivo de desincentivar este tipo de migración y mandar un mensaje fuerte a quienes lo hacían (a pesar de que existían restricciones respecto al tiempo máximo que pueden estar los niños en detención). Así, se iniciaba un proceso penal en contra de quienes eran detenidos y se separaba a los menores de edad de sus padres para lo cual se crearon refugios, cuyas imágenes circularon en redes sociales y medios de comunicación dadas las condiciones en las que mostraban a los niños, pues se encontraban en estructuras que parecían jaulas y llamaba la atención la cantidad de menores que se encontraba en cada uno de estos espacios. Ante la presión de la opinión pública internacional y nacional, Trump firmó un decreto en el que puso fin a las separaciones aunque ello generó gran confusión porque nunca explicaron como harían para reunir a las familias.

Esta es una de las acciones anti-inmigrantes que más ha tenido impacto mediático, además de la derogación del DACA de la que se habló previamente, pero aún le queda mucho tiempo a Trump en la presidencia, especialmente si es reelecto, en el que se seguirá sembrando incertidumbre sobre el rumbo que tomará el

fenómeno migratorio y sobre las acciones que la comunidad de migrantes puede llevar a cabo como respuesta y para evitar que se sigan lacerando sus derechos.

Como se pudo ver en el segundo capítulo, aún resta un largo camino para que se dé un importante empoderamiento de los migrantes latinos en Estados Unidos; la adquisición de la ciudadanía para poder participar políticamente de manera más directa, es el primer paso pero dista de ser un proceso sencillo para los migrantes pues hay mucha falta de información respecto a los derechos con los que cuentan en función de la manera en que llegaron a EE.UU., además de que aquéllos que ya cuentan con este estatus no quieren participar de la vida política de este país. Es por ello que las organizaciones de latinos se han dedicado a incentivar la participación como un primer paso para incidir en la creación de una política migratoria, así como en la construcción de políticas públicas que favorezcan a esta comunidad y le permitan acceder a los derechos básicos de la educación, la salud y el trabajo.

Si se toma en cuenta que existen pocos estudios respecto al acercamiento o afinidad de los migrantes latinos hacia el partido republicano de forma específica y hacia una ideología conservadora, de manera más general, esta investigación aporta un primer acercamiento a la construcción de esta identidad política que parece tener una tendencia a aumentar o, por lo menos, a hacerse más pública a partir de un clima político que facilita esta apertura.

Considerando que esta investigación está enfocada en la campaña electoral en la cual resultó electo Donald Trump, se pueden plantear muchas preguntas respecto a lo que ha sucedido una vez que tomó posesión de la presidencia y hasta la fecha.

¿Será que las organizaciones que lo apoyaron tienen una tendencia a desaparecer? ¿Qué tanto tiempo podrán sobrevivir sin atención mediática? ¿Tendrán ya algún tipo de financiamiento por parte del partido republicano que les permita continuar con sus actividades? ¿El número de miembros que forman parte de estas organizaciones estará creciendo o se ha reducido? ¿Seguirán siendo un punto de referencia para los políticos que buscan dirigirse al sector conservador de los migrantes? ¿Perderán legitimidad entre sus seguidores en la medida en que

Trump siga endureciendo sus políticas migratorias? ¿Seguirán siendo una plataforma que legitime los ataques racistas en contra de los migrantes latinos? ¿Se podría esperar que la comunidad cubano-americana comience a participar en asuntos políticos domésticos una vez que la organización de *Latinas for Trump* abrió este camino? ¿Volverán a aparecer en la escena pública cuando Trump busque la reelección? ¿Cómo podría llegar a darse su participación en este proceso? ¿Sería similar o le apostarían más a la creación de cohesión y alianzas entre migrantes con posturas e ideas políticas afines?

Además, considerando los altos índices del voto latino a favor de Trump (29%), es importante analizar si existe una tendencia a que los migrantes configuren una ideología conservadora, aunque ello implique adoptar y/o promover ideas que fomentan la discriminación y criminalización de su propia comunidad, así como ideas que atentan contra sus rasgos y atributos, a pesar de que no los quieran incorporar en los elementos que los definen.

Sería importante retomar algunas de estas preguntas y continuar con investigaciones sobre un tema como este que está en continuo cambio y que resulta tan complejo de analizar dada la actualidad del mismo y las diferentes perspectivas desde las cuales se puede mirar. Parece ser siempre una tarea interminable.

Fuentes de consulta

- Abandonan a Trump sus asesores hispanos. (03 de septiembre de 2016). *El Imparcial*. Recuperado de <http://www.elimparcial.com/EdicionOnline/Notas/Internacional/03092016/1123250-Abandonan-a-Trump-sus-asesores-hispanos.html>
- Affluent Trump backers speak out: 'I'm hoping for some amazing things'. (24 de enero de 2017). *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/us-news/2017/jan/24/affluent-trump-backers-speak-new-administration-hopes>
- Alarcón, R., Escala-Rabadán, L., Odgers, O. (2012). *Mudando el hogar al norte. Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Artículos de diferendo Estados Unidos-Cuba. (09 de agosto de 2018). *Cuba Debate*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/serie/diferendo-cuba-estados-unidos/>
- Ayón, David. (2009). Mobilizing Latino Immigrant Integration: From IRCA to the Ya Es Hora Citizenship Campaign, 1987-2007. *Research Paper Series on Latino Immigrant Civic and Political Participation*, (1). Recuperado de www.wilsoncenter.org/migrantparticipation
- Ayón, David. (2006). Los migrantes mexicanos y mexicanos-estadunidenses/latinos: ¿una o dos agendas?. En Bada, Xóchitl, Fox, J., Selee, A. (Coords.), *Al fin visibles. La presencia cívica de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos*. (pp. 11-16), Washington D.C.: Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Bada Xóchitl y Cristóbal Mendoza. (2013). Estrategias organizativas y prácticas cívicas binacionales de asociaciones de mexicanos en Chicago: Una perspectiva transnacional desde el lugar. *Migraciones Internacionales*, 7(1), 36-67.
- Bada, Xóchitl. (2007). The Binational Civic and Political Engagement of Mexican Migrant Hometown Associations and Federations in the United States. *Iberoamericana*, 7(25), 129-142.

- Bada, Xochitl, Fox, J., Selee, A. (Coords.) (2006). *Al fin visibles. La presencia cívica de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos*. Washington D.C.: Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Balboa, Juan. (2006). Concentran el boicot en empresa del autor de la Ley Sensenbrenner. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/04/30/index.php?section=politica&article=026n1pol>
- Bassets, Marc. (21 de marzo de 2016). Obama llega a Cuba para sellar el deshielo con Castro. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/03/20/actualidad/1458456684_965374.html
- Between Two Worlds: How Young Latinos Come of Age in America. (11 de diciembre de 2009). *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2009/12/11/between-two-worlds-how-young-latinos-come-of-age-in-america/>
- Bobes, V. Cecilia. (2011). *Los tecuanes danzan en la nieve. Contactos transnacionales entre Axochiapan y Minnesota*. México: FLACSO.
- Bobes, Velia Cecilia. (2007). *La nación inconclusa. (Re) constituciones de la ciudadanía y la identidad nacional en Cuba*. México: FLACSO.
- Bonmati Damiá y Federica Genesi. (18 de febrero de 2017). Las claves de 287(g), el programa para aumentar las detenciones de indocumentados que Trump busca extender. *Univisión Noticias*. Recuperado de <http://www.univision.com/noticias/inmigracion/las-claves-de-287-g-el-programa-para-aumentar-las-detenciones-de-indocumentados-que-trump-busca-extender>
- Calderón, Leticia. (2010). *“Los superhéroes no existen”. Los migrantes mexicanos ante las primeras elecciones en el exterior*. México: Instituto Mora.
- Cancino, Jorge. (25 de agosto de 2016). Obama es el presidente que más ha deportado en los últimos 30 años. *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/noticias/deportaciones/obama-es-el-presidente-que-mas-ha-deportado-en-los-ultimos-30-anos>

- Castro, Leyvi. (2012). El marketing político en Estados Unidos: el caso Obama. *Norteamérica*, 7(1), 209-222. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502012000100008
- Center for Responsive Politics. (2018). Foreign-connected PACs. Recuperado de <https://www.opensecrets.org/pacs/foreign.php?cycle=2016>
- Center for Responsive Politics. (2017). Whats is a PAC. Recuperado de <https://www.opensecrets.org/pacs/pacfaq.php>
- Checa, Juan Carlos y Ángeles Arjona. (2009). La integración de los inmigrantes de 'segunda generación' en Almería. Un caso de pluralismo fragmentado. *Revista Internacional de Sociología*, 67(3), 701-727.
- Chishti, Muzaffar, Sarah Pierce y Jessica Botler. (2017). The Obama Record on Deportations: Deporter in Chief or Not?. *Migration Policy Institute*. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/article/obama-record-deportations-deporter-chief-or-not>
- Chicago: la ciudad de EE.UU. que registró en 2016 más asesinatos que Nueva York y Los Ángeles juntas. (04 de enero de 2017). *BBC*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38493151>
- Clinton to Latinos at LULAC: 'You Are Not Intruders'. (14 de julio de 2016). *NBC News*. Recuperado de <https://www.nbcnews.com/news/latino/clinton-latinos-lulac-you-are-not-intruders-n609476>
- ¿Cómo ha respondido Cuba a las seis rondas de cambios que le presentó Obama? (16 de diciembre de 2016). *Martí Noticias*. Recuperado de <https://www.martinoticias.com/a/como-ha-respondido-cuba-a-las-seis-rondas-de-cambios-que-le-presento-obama/135426.html>
- ¿Cómo se logró que cientos de miles de latinos votaran en Illinois? (05 de julio de 2017). *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/noticias/citylab-politica/como-se-logro-que-cientos-de-miles-de-latinos-votaran-en-illinois>
- Congreso EEUU tiene 36 latinos, incluidos cuatro en Senado. (09 de noviembre de 2016). *Chicago Tribune*. Recuperado de <http://www.chicagotribune.com/hoy/ct->

hoy-8745765-congreso-eeuu-tiene-36-latinos-incluidos-cuatro-en-senado-story.html

Congresistas cubanoamericanos piden explicaciones a Trump por supuesta violación del embargo. (29 de septiembre de 2016). *El Nuevo Herald*. Recuperado de <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/cuba-es/article104953106.html>

Congreso: más latinos en la Cámara de Representantes y un estreno en el Senado. (09 de noviembre de 2016). *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/congreso-mas-latinos-en-la-camara-de-representantes-y-un-estreno-en-el-senado>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). (2014). Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas 2014. Recuperado de http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Documents/Pobreza_2014_CONEVAL.pdf

De Urrutia, Lourdes. (1997). Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano. *Papers*, (52), 49-56.

Delfino, Gisela y Elena Zubieta. (2010). Participación política: concepto y modalidades. *Anuario de Investigaciones*, 17, 211-220.

Delgado Wise, Raúl, Márquez, H., Rodríguez, H. (2004). Organizaciones transnacionales de migrantes y desarrollo regional en Zacatecas. *Migraciones Internacionales*, 2(4), 159-181.

Donald Trump se mete al patio trasero demócrata; abre oficina en Long Beach. (07 de septiembre de 2016). *Hoy Los Ángeles*. Recuperado de <http://www.hoylosangeles.com/noticias/local/hoyla-loc-donald-trump-se-mete-al-patio-trasero-democrata-abre-oficina-en-long-beach-story.html>

Donnelly, Robert. (2010). Compromiso cívico y participación política en nueve ciudades. En Bada, Xóchitl, Fox, J., Donnelly, R., Selle, A., *La importancia del contexto: el compromiso cívico de los inmigrantes latinos en nueve ciudades de los Estados Unidos*. (pp. 61-80), Washington D.C.: Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos, Instituto México.

Eadens, Savannah. (11 de septiembre de 2017). Trust Act aims to make Illinois a 'sanctuary state'. *The Columbia Chronicle*, Recuperado de http://www.columbiachronicle.com/metro/article_5c8a8926-94fa-11e7-9dba-b3e3d57fecfe.html

El brazo político de La Raza se posiciona por primera vez en campaña: pide el voto para Clinton. (18 de octubre de 2016). *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/en-vivo-las-noticias-del-dia-18-10-2016>

El triunfo de Obama minuto a minuto. (05 de noviembre de 2008). *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2008/11/05/actualidad/1225839602_850215.html

Election 2016. Exit polls. (09 de noviembre de 2016). *CNN*. Recuperado de <https://edition.cnn.com/election/2016/results/exit-polls/california/president>

Election center. Races & Results. (10 de diciembre de 2012). *CNN*. Recuperado de <http://edition.cnn.com/election/2012/results/state/CA/president/>

Escala-Rabadán, Luis. (2014). Asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos: logros y desafíos en tiempos recientes. *Desacatos*, (46), 52-69.

Escala-Rabadán, Luis, Rivera-Salgado, G., Rodríguez, R. (2011). Is More Necessarily Better? Leadership and Organizational Development of Migrant Hometown Associations in Los Angeles, California. *Migraciones Internacionales*, 6(2), 41-73.

Escala-Rabadán, Luis y Xóchitl Bada, Rivera-Salgado, G. (2006). Mexican Migrant Civic and Political Participation in the U.S.: The Case of Hometown Associations in Los Angeles and Chicago. *Norteamérica*, 1(2), 127-172.

Escamilla, Patricia H. (2009). De cómo el transnacionalismo facilita la participación de los inmigrantes mexicanos en la política estadounidense. *Migración y Desarrollo*, (12), 89-114.

Estados Unidos dividido: ¿Alentará Donald Trump el voto latino?. (08 de agosto de 2016). *Hoy Los Ángeles*. Recuperado de

- <http://www.hoylosangeles.com/noticias/estadosunidos/hoyla-usa-estados-unidos-dividido-alentara-donald-trump-el-voto-latino-20160808-story.html>
- Esquivel, Paloma. (30 de abril de 2017). May Day protesters say they will come together Monday with a message for President Trump. *Los Angeles Times*. Recuperado de <http://www.latimes.com/local/lanow/la-me-may-day-20170430-story.html>
- Espino, Germán. (2013). La mítica campaña de Obama explicada a detalle. *Revista Mexicana de Comunicación*. Recuperado de <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2013/06/12/la-mitica-campana-de-obama-explicada-en-detalle/>
- Fajardo, Luis. (2015). ¿Qué tan representativos son los cubanos de los demás latinos en Estados Unidos?. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150406_internacional_cubanos_hispanos_eeuu_if
- Flores, Antonio. (2017). How the U.S. Hispanic population is changing. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/09/18/how-the-u-s-hispanic-population-is-changing/>
- Fox, Jonathan. (2010). La importancia del contexto para entender el compromiso cívico de los inmigrantes latinos y Coaliciones: la transformación del compromiso en empoderamiento. En Bada, Xóchitl, Fox, J., Donnelly, R., Selle, A., *La importancia del contexto: el compromiso cívico de los inmigrantes latinos en nueve ciudades de los Estados Unidos*. (pp. 7-20), Washington D.C.: Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos, Instituto México.
- Gana Trump en Texas con un margen de diferencia más corto de lo esperado. (07 de noviembre de 2016). *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/texas-el-estado-de-tradicion-republicana-con-mayor-oposicion-a-la-candidatura-de-trump>
- García, María de Lourdes. (2015). *Participación política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos y redes sociales en el contexto de las políticas migratorias estadounidenses*. Trabajo presentado en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Giménez, Gilberto. (1995). Modernización, cultura e identidad social. *Espiral. Estudios sobre Estado y sociedad*, 1(2), 35-56.
- González Barrera, Ana y Jens Manuel Krogstad. (2018). Naturalization rate among U.S. immigrants up since 2005, with India among the biggest gainers. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/01/18/naturalization-rate-among-u-s-immigrants-up-since-2005-with-india-among-the-biggest-gainers/>
- González-Barrera, Ana. (2017). Recent trends in naturalization, 1995-2015. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2017/06/29/recent-trends-in-naturalization-1995-2015/>
- González Barrera, Ana y Jens Manuel Krogstad. (2016). U.S. immigrant deportations declined in 2014, but remain near record high. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/08/31/u-s-immigrant-deportations-declined-in-2014-but-remain-near-record-high/>
- González, Misael. (2012). La red social, el capital social y la identidad en la conformación de organizaciones de migrantes. En Bobes, Velia Cecilia (Coord.), *Debates sobre transnacionalismo*. (pp. 49-62), México: FLACSO.
- González, Misael. (2011). *La comunidad migrante de Morelos en Minnesota: su red social y organizaciones*. (Tesis doctoral). FLACSO, México.
- Grupo Coppán. (2006). La Ley Sensenbrenner y sus impactos sobre México. *Centro de Investigación y Docencia Económicas*. Recuperado de http://biblioteca.cide.edu/Datos/COPPAN/2006/enero/120106_La_Ley_Sensenbrenner_y_sus_impactos_sobre_Mexico.pdf
- Hillary Clinton responde a Donald Trump en español: '¡Basta!'. (14 de julio de 2015). *Quién*. Recuperado de <https://www.quien.com/espectaculos/2015/07/14/hillary-clinton-responde-a-donald-trump-con-una-sola-palabra-basta>
- Hirschfeld Davis Julie y Michael D. Shear. (18 de junio de 2018). Cómo el gobierno de Trump impulsó la política de separar familias. *New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2018/06/18/trump-separacion-familias-ninos-migrantes/>

Ileana García: 'Si no fuera por el estigma de la comunidad, más latinos apoyarían a Trump'. (20 de diciembre de 2016). *Miami Diario*. Recuperado de <http://www.miamidiario.com/exitosos/entrevista-/donald-trump/candidato-republicano/exitoso-de-la-semana/hispanos-que-apoyan-trump/latinas-for-trump/ileana-garcia/361768>

Illinois Coalition for Immigrant and Refugee Rights. (2018). New Americans Initiative. Promoting civic engagement through United States Citizenship. Recuperado de <http://www.icirr.org/our-work/details/3/new-americans-initiative>

Instituto de los Mexicanos en el Exterior. (2017). Directorio de organizaciones y clubes de oriundos. Recuperado de <http://www.ime.gob.mx/directorioorganizaciones/>

Instituto de los Mexicanos en el Exterior. (2016). Los mexicanos en Estados Unidos: la importancia de sus contribuciones. Recuperado de http://www.ime.gob.mx/ime2/lazos/lazos_economicos/notas/mexicanos_usa.pdf

Instituto de los Mexicanos en el Exterior. (2013). Estadística de la población mexicana en Estados Unidos. Recuperado de http://www.ime.gob.mx/mundo/2013/america/estados_unidos_details.pdf

Instituto Federal Electoral. (2012). Informe Final del Voto de los Mexicanos Residentes en el Extranjero. Proceso Electoral Federal 2011-2012. Recuperado de <http://www.votoextranjero.mx/documents/52001/54193/Informe+Final+del+VMRE+VERSION+FINAL+nov12.pdf/20e722b2-188b-417d-81e7-f0a54753e7cb>

Internal Revenue Service. (2017). Life Cycle of an Exempt Organization. Recuperado de <https://www.irs.gov/charities-non-profits/other-non-profits>

Jenkins, Richard en Nazroo, James y Saffrin Karlsen. (2003). Patterns of identity among ethnic minority people: Diversity and commonality. *Ethnic and Racial Studies*, 26(5), 902-930.

Jiménez-Díaz, J. Francisco y Francisco Collado-Campaña. (2015). La participación política de los inmigrantes en las poliarquías: una aproximación desde la teoría democrática de R. A. Dahl. *Asociación Española de Ciencia Política y de la*

- Administración*. Recuperado de <http://www.aecpa.es/uploads/files/modules/congress/12/papers/1064.pdf>
- Join #LatinosForTrump – Latinos for Trump. (2018). *Citizens for Trump*. Recuperado de <https://citizensfortrump.com/2016/07/16/join-latinosfortrump-latinos-trump/>
- Knowles, Caroline. (1999). Race, identities and lives. *The Sociological Review*, 47(1), 110-135.
- Koba, Mark. (2012). Why PAC's and Super PAC's dominate the political landscape. *CNBC*. Recuperado de <https://www.cnn.com/id/46341236>
- Krogstad, Jens Manuel y Mark Hugo López. (2017). Black voter turnout fell in 2016, even as a record number of Americans cast ballots. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/05/12/black-voter-turnout-fell-in-2016-even-as-a-record-number-of-americans-cast-ballots/>
- Krogstad, Jens Manuel. (2016). Hillary Clinton won Latino vote but fell below 2012 support for Obama. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/11/29/hillary-clinton-wins-latino-vote-but-falls-below-2012-support-for-obama/>
- Krogstad, Jens Manuel. (2016). Key facts about the Latino vote in 2016. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/10/14/key-facts-about-the-latino-vote-in-2016/>
- Krogstad, Jens Manuel. (2016). Unlike other Latinos, about half of Cuban voters in Florida backed Trump. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/11/15/unlike-other-latinos-about-half-of-cuban-voters-in-florida-backed-trump/>
- Krogstad, Jens Manuel, Mark Hugo López, Gustavo López, Jeffrey Passel y Eileen Patten (2016). Millennials Make Up Almost Half of Latino Eligible Voters in 2016. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2016/01/19/millennials-make-up-almost-half-of-latino-eligible-voters-in-2016/>
- La tensión racial cobra protagonismo en California. (28 de febrero de 2016). *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/los->

angeles/kmex/noticias/problemas-sociales/la-tension-racial-cobra-protagonismo-en-california

La voz de los latinos, clave en las elecciones de Estados Unidos. (31 de octubre de 2016). *RTVE*. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20161031/voz-latinos-clave-elecciones-estados-unidos/1435600.shtml>

Las mujeres que renegaron de Hillary. (08 de noviembre de 2017). *La Razón*. Recuperado de <https://www.larazon.es/internacional/las-mujeres-que-renegaron-de-hillary-PM16832915>

Las verdaderas cifras de los hispanos en EE.UU. y cuánto poder tienen. (15 de marzo de 2016). *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160304_internacional_elecciones_eeuu_2016_cifras_latinos_if

'Latinas for Trump' Cofounder Runs for Miami Office Despite Arrest Record. (22 de abril de 2018). *Miami New Times*. Recuperado de <http://www.miaminewtimes.com/news/michael-needham-new-rubio-chief-of-staff-is-crazy-conservative-10282571>

Latinas por Trump, 'la mayoría de la gente que lo apoya no lo dice por miedo'. (20 de julio de 2016). *BBC*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36535100>

'Latinas for Trump' holds its first event in Miami: 'We don't think he's a racist'. (08 de junio de 2016). *Fox News*. Recuperado de <http://www.foxnews.com/politics/2016/06/08/latin-as-for-trump-hold-its-first-event-in-miami-dont-think-racist.html>

Latino Policy Forum. (2018). Who We Are. Recuperado de <http://www.latinopolicyforum.org/about/who-we-are>

Latino Policy Forum event features renowned civil rights leader Janet Murguía. (01 de noviembre de 2017). *ABC News*. Recuperado de <http://abc7chicago.com/community-events/latino-policy-forum-event-features-renowned-civil-rights-leader-janet-murguia/2591895/>

- Latinos and the New Trump Administration. (23 de febrero de 2017). *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2017/02/23/latinos-and-the-new-trump-administration/#deportation-worries>
- Latinos simpatizantes de Trump abrirán oficina en Los Ángeles. (07 de enero de 2017). *La Opinión*. Recuperado de <https://laopinion.com/2017/01/07/latinos-simpatizantes-de-trump-abriran-oficina-en-los-angeles/>
- Leogrande, William. (2013). The Cuba Lobby. *Foreign Policy*. Recuperado de <http://foreignpolicy.com/2013/04/12/the-cuba-lobby/>
- Lissardy, Gerardo. (2017). Cómo se preparan los latinos ante el plan de deportaciones de Trump en Estados Unidos. *BBC Mundo*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticiasamericalatina38167890>
- Llorente, Analía. (2016). Latinas for Trump: 'la mayoría de la gente que lo apoya no lo dice por miedo'. *BBC Mundo*. Recuperado de "Marco Gutiérrez = pre-taco trucks on every corner" el 1ero de septiembre del 2016 <https://www.youtube.com/watch?v=AaBKbmjtkgU>
- Loeza, Laura. (2011). *Organizaciones civiles. Identidades de una elite dirigente*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- López, Mark Hugo. (2014). As Cuban American demographics change, so do views of Cuba. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/12/23/as-cuban-american-demographics-change-so-do-views-of-cuba/>
- López, Mark Hugo. (2013). Inside the 2012 Latino Electorate. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2013/06/03/inside-the-2012-latino-electorate/>
- López, Mark Hugo. (2012). Latino Voters in the 2012 Election. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2012/11/07/latino-voters-in-the-2012-election/>
- López, Mark Hugo. (2008). The Hispanic Vote in the 2008 Election. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2008/11/05/the-hispanic-vote-in-the-2008-election/>

- Mapping the Latino Electorate by State. (19 de enero de 2016). *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/interactives/mapping-the-latino-electorate-by-state/>
- Moctezuma, Miguel. (2005). Morfología y desarrollo de las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Un sujeto social y político extraterritorial. *Migración y Desarrollo*, (5), 59-85.
- Modolo, Vanina. (2014). Participación política de los migrantes. Reflexiones sobre la extensión de la ciudadanía en Argentina. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (220), 349-370.
- Moreno, Pedro. (2002). Reflexiones en torno a la segunda generación de inmigrantes y la construcción de la identidad. *Ofrim Suplementos*. Recuperado de [http://webcasus.usal.es/idcon/ester/textos/lecturas%20informes%20IEC/Moreno,\(Fuenlabrada\)%20reflex.pdf](http://webcasus.usal.es/idcon/ester/textos/lecturas%20informes%20IEC/Moreno,(Fuenlabrada)%20reflex.pdf)
- Motel, Seth. (2012). Latinos in the 2012 Election: Florida. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2012/10/01/latinos-in-the-2012-election-florida-2/>
- Motel Seth y Eileen Patten. (2012). Latinos in the 2012 Election: California. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2012/10/01/latinos-in-the-2012-election-california/>
- Newsviews: Latino Policy Forum. (06 de noviembre de 2016). *ABC News*. Recuperado de <http://abc7chicago.com/society/newsviews-latino-policy-forum/1591672/>
- Ocho razones por las que deberías registrarte ya (y salir a votar). (27 de septiembre de 2016). *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/ocho-razones-por-las-que-deberias-registrarte-ya-y-salir-a-votar>
- Once cambios migratorios que afectaron a los cubanos en 2017. (28 de diciembre de 2017). *Diario Las Américas*. Recuperado de <https://www.diariolasamericas.com/once-cambios-migratorios-que-afectaron-los-cubanos-2017-n4140264>

- Organización Internacional para las Migraciones. (2014). *Hechos y cifras 2014*. Recuperado de <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>
- Organizaciones del exilio cubano marcharán en apoyo a Trump. (01 de marzo de 2017). *Martí Noticias*. Recuperado de <https://www.martinoticias.com/a/organizaciones-exilio-cubano-manifestan-apoyo-a-trump/140264.html>
- Palmerín, Diana. (2012). Repensar el género y el transnacionalismo en el estudio de la migración: una propuesta basada en la experiencia vivida y la subjetividad. En Bobes, Velia Cecilia (Coord.), *Debates sobre transnacionalismo*, (pp. 89-113), México: FLACSO.
- Passel, Jeffrey S. and D'Vera Cohn. (2010). Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, *Pew Hispanic Center*. Recuperado de <http://www.slideshare.net/alcancemg/pewhispanic-nationalstatetrends2010>
- Pateman, Carole. (1970). *Participation and Democratic Theory*. New York: Cambridge University Press.
- Penman, Andrea. (05 de julio de 2017). ¿Cómo se logró que cientos de miles de latinos votaran en Illinois?. *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/noticias/citylab-politica/como-se-logro-que-cientos-de-miles-de-latinos-votaran-en-illinois>
- Pereda, Cristina. (18 de agosto de 2016). Examen a las grandes promesas de Obama. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/08/17/estados_unidos/1471396016_268432.html
- Plotke, D. (1997). Representation is Democracy. *Constellations*, 4(1), 19-34.
- Portes, Alejandro, Escobar, C., Walton, A. (2006). Organizaciones transnacionales de inmigrantes y desarrollo: un estudio comparativo. *Migración y Desarrollo*, (6), 3-38.
- Presentarán proyecto de ley para convertir a Illinois en estado santuario. (04 de abril de 2017). *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/chicago/wgbo/noticias/inmigracion/presentaran-proyecto-de-ley-para-convertir-a-illinois-en-estado-santuario>

Principales cambio de Trump a la política de Obama sobre Cuba. (16 de junio de 2017). *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/mundo/2017/06/16/principales-cambios-de-trump-la-politica-de-obama-sobre-cuba>

Qué es DACA y qué efectos tiene que el gobierno de Trump haya revocado la política que ampara a 750.000 jóvenes indocumentados en Estados Unidos. (05 de noviembre de 2017). *BBC*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41117654>

Rivera-Salgado, Gaspar, Bada, X., Escala-Rabadán, L. (2005). *Participación cívica y política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: las asociaciones de paisanos en Los Ángeles y Chicago*. Trabajo presentado en la Conferencia Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington DC.

Rodríguez, Miriam. (2004). *El proceso migratorio cubano hacia Estados Unidos: antecedentes, actualidad y perspectivas ante posibles escenarios*. Cuba: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, CLACSO.

Rodríguez, Ernesto. (1997). *Emigración cubana actual*. Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.

Rumbaut, Rubén. (2003). *Edades, etapas de la vida y cohortes generacionales: un análisis de las dos primeras generaciones de inmigrantes en Estados Unidos*. Trabajo presentado en el Congreso Internacional Conceptual and Methodological Developments in the Study of International Migration. Universidad de Princeton, Estados Unidos.

Rytz, H. (2013). *Ethnic Interest Groups in US Foreign Policy-Making: A Cuban-American Story of Success and Failure*. Estados Unidos: Palgrave MacMillan.

Se disparan las solicitudes de ciudadanía por miedo a políticas migratorias de Trump. (14 de noviembre de 2017). *Agencia EFE*. Recuperado de <http://www.telemundo.com/noticias/2017/11/14/se-disparan-las-solicitudes-de-ciudadania-por-miedo-politicas-migratorias-de>

- Se movilizan en Chicago para incrementar el voto latino en las elecciones. (03 de febrero de 2016). *La Raza*. Recuperado de <https://laraza.com/2016/02/03/se-movilizan-en-chicago-para-incrementar-el-voto-latino-en-las-elecciones/>
- Seguidores y opositores a Trump se manifiestan en el aeropuerto de Los Ángeles. (04 de febrero de 2017). *La Opinión*. Recuperado de <https://laopinion.com/2017/02/04/seguidores-y-opositores-de-trump-coinciden-en-el-aeropuerto-internacional-de-l-a/>
- Selee, Andrew. (2010). De la participación cívica a la participación política. En Bada, Xóchitl, Fox, J., Donnelly, R., Selee, A., *La importancia del contexto: el compromiso cívico de los inmigrantes latinos en nueve ciudades de los Estados Unidos*. (pp. 56-60), Washington D.C.: Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos, Instituto México.
- ‘Si no hacen algo al respecto, tendrán camiones de tacos en cada esquina’, advirtió un mexicano seguidor de Trump. (02 de septiembre de 2016). *Univisión*. Recuperado de <https://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/si-no-hacen-algo-al-respecto-tendran-camiones-de-tacos-en-cada-esquina-advirtio-un-mexicano-seguidor-de-trump>
- Son mexicanos, son ‘trumpistas’... y no se arrepienten. (29 de agosto de 2016). *Mundo Hispánico*. Recuperado de <https://mundohispanico.com/noticias/nacionales/son-mexicanos-son-trumpistas-y-no-se-arrepienten>
- «Soy mexicana y apoyo con orgullo a Donald Trump». (05 de marzo de 2017). *ABC News*. Recuperado de http://www.abc.es/internacional/abci-mexicana-y-apoyo-orgullo-donald-trump-201703050109_noticia.html
- Suro, Roberto. (10 de diciembre de 2016). What Happened on Election Day. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/interactive/projects/cp/opinion/election-night-2016>
- Tenemos que mostrar al mundo que las mujeres y los hispanos sí apoyamos a Trump. (04 de noviembre de 2016). *ABC News*. Recuperado de http://www.abc.es/elecciones-estados-unidos/abci-latinas-trump-tenemos-mostrar-mundo-mujeres-y-latinos-si-apoyan-trump-201611040422_noticia.html

- Tovar, Adjani Gabriela. (2012). *Latizenship: el camino entre la asimilación y nuevas formas de ciudadanía*. En Bobes, Velia Cecilia (Coord.), *Debates sobre transnacionalismo*, (pp. 63-88), México: FLACSO.
- Treinta años después de la amnistía migratoria en EE.UU. el problema se multiplicó. (05 de noviembre de 2016). *Agencia EFE*. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/treinta-anos-despues-de-la-amnistia-migratoria-en-ee-uu-el-problema-se-multiplico/20000013-3088130>
- Triandafyllidou, Anna. (1998). National identity and the 'other'. *Ethnic and Racial Studies*, 21(4), 593-612.
- Trillo, Manuel. (04 de noviembre de 2016). Tenemos que mostrar al mundo que las mujeres y los latinos sí apoyamos a Trump. *ABC*. Recuperado de http://www.abc.es/elecciones-estados-unidos/abci-latinas-trump-tenemos-mostrar-mundo-mujeres-y-latinos-si-apoyan-trump-201611040422_noticia.html
- Trump becomes poster boy for efforts to mobilize 2016 Latino voters. (22 de diciembre de 2015). *Reuters*. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/us-usa-election-latinos/trump-becomes-poster-boy-for-efforts-to-mobilize-2016-latino-voters-idUSKBN0U516S20151222>
- Trump Ends Convention as He Started Campaign: Linking Immigrants to Crime. (22 de julio de 2016). *NBC News*. Recuperado de <https://www.nbcnews.com/storyline/2016-conventions/trump-ends-convention-he-started-campaign-linking-immigrants-crime-n614551>
- Trump une a los mexicanos en Estados Unidos. (26 de marzo de 2016). *Excelsior*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/03/26/1082985>
- United States Embassy in Cuba. (2018). Programa de refugiados. Recuperado de <https://cu.usembassy.gov/es/embassy-es/programa-de-refugiados/>
- United States Embassy in Cuba. (2018). Programa Cubano de Parole de Reunificación Familiar (CFRP). Recuperado de <https://cu.usembassy.gov/es/visas-es/immigrant-visas-es/cuban-parole-programs-es/cfrp-program-es/>

- Univisión en campaña ¡Ya es hora, Ciudadanía! (09 de abril de 2011). *Univisión*. Recuperado de <http://www.univision.com/noticias/inmigracion/univision-en-campana-ya-es-hora-ciudadania>
- Vaquero, L. J., Santiago, S., & Morales, F. (2014). *Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México*. Recuperado de http://www.ine.mx/archivos2/s/DECEYEC/EducacionCivica/Informe_pais_calidad_ciudadania_IFE_FINAL.pdf
- Velasco, Laura. (2014). Organización y liderazgo de migrantes indígenas en México y Estados Unidos. El caso del FIOB. *Migración y Desarrollo*, (23), 99-127.
- Wihtol, Catherine. (2014). Second-generation immigrants: Citizenship and transnationalism. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 16(31), 147-170.
- Ximénez de Sandoval, Pablo. (06 de junio de 2018). Las primarias en California dejan en el aire la supuesta remontada demócrata. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/06/06/actualidad/1528261159_335172.html
- 'You People Are Suffering': Trump Laments Illegal Immigration in Dallas. (14 de septiembre de 2015). *NBC News*. Recuperado de <https://www.nbcdfw.com/news/politics/Donald-Trump-Holds-Rally-at-Dallas-American-Airlines-Center-327534961.html>

Anexo 1. Instrumento de recolección de información

Entrevista dirigida a miembros de las organizaciones de migrantes que apoyaron la candidatura de Donald Trump

1. Información general de la organización

Nombre de la organización
Siglas de la organización
Ciudad y estado donde se encuentra
Nombre del (la) entrevistado (a)
Cargo del (la) entrevistado (a)
Año en que se fundó la organización
Fundador (a)
Objetivos de la organización
Número de miembros

2. Información sobre la actividad política de la organización antes de la campaña presidencial del 2016

¿Hace cuánto tiempo que es miembro de esta organización?
¿Cómo llegó a formar parte de esta organización?
¿Tiene familia en Estados Unidos?
¿Cuál es su relación (individual) con otros migrantes?
¿Cuáles cree que son los logros más importantes de la organización? (preguntar por logros previamente investigados)
Relación con el partido demócrata
Relación con el partido republicano
¿Han apoyado a algún candidato (a) a puesto de elección popular? ¿Quién? ¿Por qué?
¿Ha habido algún (a) miembro (a) que haya tenido o tenga algún puesto político?
¿En dónde? ¿Por qué partido?
¿Han hecho algún tipo de cabildeo a favor de los migrantes?
¿En qué temas? ¿Cuándo? (Explicar que por cabildeo se entiende negociación, gestión, convenio)
¿De qué manera hacen el cabildeo?
¿Tienen relación con alguna(s) otra(s) organización(es) de migrantes?
¿Qué tipo de relación tienen? (Preguntar por cada una en caso de que sean varias)

¿Hay alguna organización u organizaciones con las que nunca tendrían algún tipo de relación? ¿Por qué?

¿Cuál es el objetivo de relacionarse con otras organizaciones?

¿Qué ventajas y/o desventajas han identificado de estas relaciones?

3. *Información sobre la actividad política de la organización después de la campaña presidencial del 2016*

¿Cuál fue su relación con la campaña presidencial del 2016?

¿Qué piensan de las propuestas que ha hecho Donald Trump respecto al tema migratorio (deportaciones, construcción del muro, restricciones de entrada por nacionalidad, etc.)?

¿Qué piensan de la manera en que Donald Trump ve a los migrantes? ¿Y a los migrantes mexicanos y latinos?

Después de la elección, ¿cómo ha cambiado el panorama para los migrantes?

Después de la elección, ¿cómo ha cambiado el panorama para su organización?

¿Su actividad política ha cambiado después de la elección? ¿En qué sentido?

¿Han hecho algún tipo de campaña o actividad desde el contexto de las elecciones hasta ahora a favor de Donald Trump? (Si no comentan nada en particular: ¿Han organizado algún tipo de actividad para informar a la gente sobre las implicaciones de la elección de Donald Trump?)

¿Qué efectos ha tenido para ustedes apoyar a Donald Trump?

4. *Información sobre la percepción de las organizaciones de migrantes que rechazaron la candidatura de Donald Trump*

¿Conocen alguna organización que haya apoyado la candidatura de Donald Trump?

¿Tienen algún tipo de relación con ella(s)?

¿Conocen alguna organización que haya rechazado la candidatura de Donald Trump?

¿Tienen algún tipo de relación con ella(s)?

¿Por qué creen que hay migrantes que rechazan a Donald Trump?

¿Cuál creen que sea la percepción que ellos tienen sobre su organización y trabajo?

¿Cuál creen que sea la percepción que ellos tienen de los migrantes?

¿Cómo se ve respecto a ellos?

5. *Información sobre la percepción que tienen de los migrantes*

¿Qué piensa de los migrantes? (En EEUU y en Chicago)

¿Cuál cree que es el papel de los migrantes en la sociedad?

- ¿Cuál cree que debería ser este papel?
- ¿Cómo cree que es ser un “buen migrante”?
- ¿Cómo cree que es ser un “buen ciudadano estadounidense”?
- ¿Qué cree que debe cumplir un migrante para ser un buen ciudadano estadounidense?
- ¿Cómo piensa que usted contribuye a Estados Unidos?
- ¿Qué diferencias hay entre los migrantes documentados y los indocumentados?
- ¿Qué aportes cree que hacen los migrantes documentados?
- ¿Qué aportes cree que hacen los migrantes indocumentados?
- ¿Cree que alguno de estos migrantes genera algún daño? ¿Cuál?
- ¿Se siente discriminado de alguna forma? ¿Cómo?

Entrevista dirigida a miembros de las organizaciones de migrantes que no apoyaron la candidatura de Donald Trump

1. Información general de la organización

Nombre de la organización
Siglas de la organización
Ciudad y estado donde se encuentra
Nombre del (la) entrevistado (a)
Cargo del (la) entrevistado (a)
Año en que se fundó la organización
Fundador (a)
Objetivos de la organización
Número de miembros

2. Información sobre la actividad política de la organización antes de la campaña presidencial del 2016

- ¿Hace cuánto tiempo que es miembro de esta organización?
- ¿Cómo llegó a formar parte de esta organización?
- ¿Tiene familia en Estados Unidos?
- ¿Cuál es su relación (individual) con otros migrantes?
- ¿Cuáles cree que son los logros más importantes de la organización? (preguntar por logros previamente investigados)
- Relación con el partido demócrata
- Relación con el partido republicano
- ¿Han apoyado a algún candidato (a) a puesto de elección popular? ¿Quién? ¿Por qué?
- ¿Ha habido algún (a) miembro (a) que haya tenido o tenga algún puesto político?
- ¿En dónde? ¿Por qué partido?

- ¿Han hecho algún tipo de cabildeo a favor de los migrantes? ¿En qué temas?
- ¿Cuándo? (Explicar que por cabildeo se entiende negociación, gestión, convenio)
- ¿De qué manera hacen el cabildeo?
- ¿Tienen relación con alguna(s) otra(s) organización(es) de migrantes?
- ¿Qué tipo de relación tienen? (Preguntar por cada una en caso de que sean varias)
- ¿Hay alguna organización u organizaciones con las que nunca tendrían algún tipo de relación? ¿Por qué?
- ¿Cuál es el objetivo de relacionarse con otras organizaciones?
- ¿Qué ventajas y/o desventajas han identificado de estas relaciones?

3. *Información sobre la actividad política de la organización después de la campaña presidencial del 2016*

- ¿Cuál fue su relación con la campaña presidencial del 2016?
- ¿Qué piensan de las propuestas que ha hecho Donald Trump respecto al tema migratorio (deportaciones, construcción del muro, restricciones de entrada por nacionalidad, etc.)?
- ¿Qué piensan de la manera en que Donald Trump ve a los migrantes? ¿Y a los migrantes mexicanos?
- Después de la elección, ¿cómo ha cambiado el panorama para los migrantes?
- Después de la elección, ¿cómo ha cambiado el panorama para su organización?
- ¿Su actividad política ha cambiado después de la elección? ¿En qué sentido?
- ¿Han hecho algún tipo de campaña o actividad desde el contexto de las elecciones hasta ahora en contra de Donald Trump? (Si no comentan nada en particular: ¿Han organizado algún tipo de actividad para informar a la gente sobre las implicaciones de la elección de Donald Trump?)
- ¿Qué efectos ha tenido para ustedes el no apoyar a Donald Trump?

4. *Información sobre la percepción de las organizaciones de migrantes que apoyaron la candidatura de Donald Trump*

- ¿Conocen alguna organización que haya rechazado como ustedes la candidatura de Donald Trump?
- ¿Tienen algún tipo de relación con ella(s)?
- ¿Conocen alguna organización que haya apoyado la candidatura de Donald Trump?
- ¿Tienen algún tipo de relación con ella(s)?
- ¿Por qué creen que hay migrantes que apoyan a Donald Trump?
- ¿Cuál creen que sea la percepción que ellos tienen sobre su organización y trabajo?
- ¿Cuál creen que sea la percepción que ellos tienen de los migrantes?
- ¿Cómo se ve respecto a ellos?

5. *Información sobre la percepción que tienen de los migrantes*

- ¿Qué piensa de los migrantes? (En EEUU y en Chicago)
- ¿Cuál cree que es el papel de los migrantes en la sociedad?
- ¿Cuál cree que debería ser este papel?
- ¿Cómo cree que es ser un “buen migrante”?
- ¿Cómo cree que es ser un “buen ciudadano estadounidense”?
- ¿Qué cree que debe cumplir un migrante para ser un buen ciudadano estadounidense?
- ¿Cómo piensa usted que contribuye a Estados Unidos?
- ¿Qué diferencias hay entre los migrantes documentados y los indocumentados?
- ¿Qué aportes cree que hacen los migrantes documentados?
- ¿Qué aportes cree que hacen los migrantes indocumentados?
- ¿Cree que alguno de estos migrantes genera algún daño? ¿Cuál?
- ¿Se siente discriminado de alguna forma? ¿Cómo?